DIARIO DE SESIONES

DEL

PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura | Pamplona, 27 de junio de 2017 | NÚM. 24

COMISIÓN DE RÉGIMEN FORAL

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. PATXI LEUZA GARCÍA

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 27 DE JUNIO DE 2017

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo ante las actuaciones correspondientes a la Segunda Fase del Canal de Navarra.

— Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situacion y la postura del Ejecutivo respecto al corredor ferroviario de alta velocidad en Navarra.

SUMARIO

Comienza la sesión a las 16 horas y 32 minutos.

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo ante las actuaciones correspondientes a la Segunda Fase del Canal de Navarra (Pàg. 2).

Para exponer el asunto objeto de la comparecencia toma la palabra la señora Beltrán Villalba (APF del Partido Popular de Navarra) (Pág. 2).

A continuación interviene la Presidenta del Gobierno de Navarra, señora Barkos Berruezo (Pág. 3).

En un turno de intervenciones de los grupos parlamentarios y las agrupaciones de parlamentarios forales toman la palabra la señora Beltrán Villalba, los señores Esparza Abaurrea (GP Unión del Puebo Navarro), Hualde Iglesias (GP Geroa Bai), Anaut Peña (GP EH Bildu Nafarroa) y Velasco Fraile (GP Podemos-Ahal Dugu) y las señoras Chivite Navascués (GP Partido Socialista de Navarra) y De Simón Caballero (APF de Izquierda-Ezkerra), a quienes responde, conjuntamente, la Presidenta del Gobierno de Navarra (Pág. 10).

Se suspende la sesión a las 18 horas y 30 minutos.

Se reanuda la sesión a las 18 horas y 45 minutos.

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situacion y la postura del Ejecutivo respecto al corredor ferroviario de alta velocidad en Navarra (Pág. 26).

Para exponer el asunto objeto de la comparecencia toman la palabra la señora Beltrán Villalba y el señor Esparza Abaurrea (Pág. 26).

A continuación interviene la Presidenta del Gobierno de Navarra, señora Barkos Berruezo (Pág. 27).

En un turno de intervenciones de los grupos parlamentarios y las agruapciones de parlamentarios forales toman la palabra la señora Beltrán Villalba, los señores Esparza Abaurrea, Martínez Urionabarrenetxea (GP Geroa Bai) y Araiz Flamarique (GP EH Bildu Nafarroa) y las señoras Pérez Ruano (GP Podemos-Ahal Dugu), Chivite Navascués y De Simón Caballero, a quienes responde, conjuntamente, la Presidenta del Gobierno de Navarra (Pág. 33).

Se levanta la sesión a las 20 horas y 48 minutos

(Comienza la sesión a las 16 horas y 32 minutos).

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo ante las actuaciones correspondientes a la Segunda Fase del Canal de Navarra.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García) (1): Señoras y señores Parlamentarios, buenas tardes. Arratsalde on. Damos inicio a la Comisión de Régimen Foral que tenemos prevista para esta tarde con dos puntos en el orden del día.

Damos la bienvenida, en primer lugar, a la Presidenta del Gobierno de Navarra, doña Uxue Barkos, igualmente a la Consejera de Desarrollo Rural, señora Elizalde, y también a las componentes de su equipo, señora Gastearena y señora Martínez de Mandojana.

Primer punto: Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo ante las actuaciones correspondientes a la Segunda Fase del Canal de Navarra.

Esta primera comparecencia ha sido solicitada por la Agrupación de Parlamentarios Forales del Partido Popular de Navarra y, por lo tanto, la señora Beltrán tiene la palabra para hacer una presentación de la misma. Cuando quiera.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Buenas tardes. Gracias, Presidente. Buenas tardes, señora Presidenta del Gobierno de Navarra, señora Consejera y personas que las acompañan. Señora Barkos, en

(1) La traducción de las intervenciones en vascuence se halla en cursiva y entre corchetes inmediatamente a continuación de cada párrafo.

primer lugar, me gustaría resumir en una frase sus dos años de Gobierno en lo referente al Canal de Navarra: hacer como que se hace, para no hacer nada. Y esto, ¿por qué? Porque sigue sometida a los dictados de Bildu, porque la clave de todas las infraestructuras de Navarra es que Bildu no las quiere y eso es lo más importante. Y como Bildu no las quiere usted se cuadra, no es la primera vez, y manda a sus Consejeros a ver cómo conseguir pararla sin que se note demasiado que es cosa de Bildu. Y no lo digo yo, lo dicen ellos mismos. Concretamente, el portavoz de esta formación, en una comparecencia sobre el tema del Canal de Navarra, dijo textualmente: Si alguien, en alguna fantasía, pensaba que Bildu iba a apoyar la obra se equivocaba. El binomio Itoiz-Canal de Navarra no debía haberse llevado a cabo, ni ahora tampoco. Esas son palabras del portavoz de Bildu.

¿Y cómo va a querer Bildu llevar agua a la Ribera de Navarra, una zona en la que solo el 2 por ciento de la población habla euskera y donde no tienen prácticamente votantes? Para Bildu, y parece ser que también para este Gobierno de Navarra, Navarra termina en Tafalla. A usted le quedan, Presidenta, solo dos años más de Gobierno, pero lo que usted haga en esta legislatura puede que marque el futuro de muchos navarros, desde luego, de los agricultores de la Ribera, de los regantes, de los ganaderos, de la industria agroalimentaria y de sus habitantes.

Apostar por un canal en todas sus dimensiones garantizará el futuro de Navarra y ceder al chantaje permanente de Bildu y minimizar su capacidad o incluso no hacer nada, que es lo que hasta la fecha tenemos, la nada más absoluta, garantizará la destrucción de una parte importante de esta Comunidad. Por eso hemos solicitado esta comparecencia, para que usted explique, como máxima responsable del Gobierno de Navarra, cuál es su postura con respecto a la segunda fase del Canal de Navarra, una infraestructura vital para la Ribera de Navarra y, por supuesto, también para el resto de nuestra Comunidad. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Muchas gracias, señora Beltrán. Para contestar a las cuestiones que se han formulado, tiene la palabra la Presidenta del Gobierno, doña Uxue Barkos.

SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sra. Barkos Berruezo): Eskerrik asko, presidente jauna, eta arratsalde on guztioi. Efectivamente, comparecencia a petición de la señora Beltrán, del Partido Popular en el Parlamento de Navarra, y que se sustancia en varias afirmaciones que ha hecho en la presentación. En primer lugar, quiero aclararle, señora Beltrán, que no soy miembro de Bildu, luego como portavoz de Bildu no va a poder tener respuestas mías. Comparezco en calidad de Presidenta y, además, no pertenezco a esa formación, por lo tanto, difícilmente. Ya sé que a ustedes les resulta más cómodo tirar siempre por ahí, pero será en el turno de los grupos parlamentarios cuando los portavoces de Bildu tengan la oportunidad de posicionarse.

En segundo lugar, me dice: la máxima de su Gobierno dos años después es hacer como que hacen para no hacer nada. Pues probablemente eso es lo que les ocurrió a ustedes desde 2011, que tenían paralizadas las obras del Canal.

Y, por último, me dice: para ustedes, Navarra termina en Tafalla. Pues por ahí, por ahí es por donde ustedes dejaron el Canal, exactamente por ahí.

Por lo tanto, señora Beltrán, yo le aconsejaría que antes de pretender ver la paja en ojo ajeno, vea la viga en el propio; porque en esta obra, en esta infraestructura, creo que hay y muchas. Independientemente de eso, ha habido posiciones contrarias en el seno de esta Comunidad hacia esta infraestructura, a favor también y, desde luego, nadie entiende hoy que no sea una infraestructura con la que hay que contar más allá de que uno estuviera a favor o en contra en su momento de la dimensión o las cuestiones que se hicieron.

Desde luego, a la posición política que yo represento no puede usted achacar esas cuestiones, sí, lógicamente, que durante mucho tiempo se haya insistido en la necesidad de revisar algunas de las cifras y cantidades que se previeron en su momento, en las décadas de los 80 y de los 90. Pero eso es algo que ustedes mismos corrigieron en el año 2013, con la firma del entonces Ministro de Medio Ambiente, el señor Arias Cañete, y la entonces Presidenta del Gobierno de Navarra, que reconocieron que el proyecto de obra necesitaba de una revisión, de un redimensionamiento porque no tenía sentido tal cual se había previsto en sus orígenes. Pero, en cualquier caso, creo que es importante. Es un tema que a todos nos ocupa y nos preocupa, porque efectivamente a la Ribera hay que llevar agua, hay que llevar agua de boca, agua de industria, agua de riego, agua de calidad y agua a buen precio. Este Gobierno lo ha dicho y a una con el acuerdo programático desde el primer día de legislatura. Y este Gobierno en dos años, en ese no hacer o en ese hacer para no hacer nada que usted dice, lo cierto es que ha puesto en marcha y ha vuelto a engrasar la maquinaria de una infraestructura de estas características. Cosa que, como digo, veíamos paralizada desde el año 2011, más allá de aquel Manifiesto de Artajona en el que las dos Administraciones se llamaban a reflexionar en torno a las dimensiones de la obra.

Vamos por lo tanto con esos antecedentes. Quiero recordar por qué en torno a la obra se producen una serie de polémicas varias en estos momentos. La primera de ellas, en torno al número

de hectáreas. Se está sacralizando el número de hectáreas que debiera tener el Canal, en torno a esas 21.522 hectáreas que algunos siguen defendiendo en estos momentos. Pareciera que es la cifra que efectivamente explica o da dimensión a la obra desde sus inicios, pero esto no es cierto. Quiero recordar, y este es un dato que quiero poner encima de la mesa, que en el PROSIS de 1999 la superficie de la segunda fase era de 29.583 hectáreas, con un caudal de 25 metros cúbicos por segundo. Es ya en la siguiente reunión, la séptima concretamente, de la Comisión de Seguimiento, de 4 de mayo de 2010, donde se acuerda que se realice un estudio de optimización de las zonas regables en ambos márgenes del río Ebro y que se notifique a Canasa para que se reinicie de inmediato la redacción de los proyectos de construcción de los tramos de la segunda fase. Para esto se acordó la realización de un estudio por parte de la sociedad Intia –estoy hablando del año 2010, gobernaba entonces Unión del Pueblo Navarro en el Gobierno foral y el Partido Socialista en el Gobierno central– para definir –yo diría más, redefinir– la zona regable, y se concluyó que esta zona sería de 21.522 hectáreas, es decir, 8.000 hectáreas de un plumazo. Yo no diría de un plumazo, quiero creer que de los estudios que se produjeron y que, lógicamente, invitaban a reflexionar en torno a las dimensiones de lo que se estaba proponiendo. Como vemos, por lo tanto, son los anteriores Gobiernos de UPN, y del Partido Popular y del Partido Socialista en el caso del Gobierno central, quienes toman decisiones clave. Decisiones clave que, por cierto, suponen un retraso y minimización del proyecto de segunda fase sin, a estas alturas del año 2017, estar muy claro qué explicaciones se dieron a las comunidades de regantes que ahora pretenden defender. En agosto de 2015, ninguno de los trabajos encomendados de definición de la segunda fase, ninguno, se había acometido, salvo el proyecto de la balsa de Pitillas, que inicialmente se asignó a la primera fase, y, por lo tanto, este Gobierno que, según usted hace para no hacer, en aras del cumplimiento de lo acordado en la octava reunión de la Comisión de Seguimiento del Convenio en lo referente a rehacer los cálculos económico-financieros, consideró imprescindible para tal fin la elaboración del estudio de alternativas que todos ustedes conocen y que se ha realizado en poco más de un año de acción de gobierno.

En la comparecencia de fecha de 12 de noviembre de 2015 del Consejero de Desarrollo Económico y de la Consejera de Desarrollo Rural, Administración Local y Medio Ambiente, que hoy me acompaña, para informar sobre el análisis de la situación y actuación en torno al Canal de Navarra, el Gobierno de Navarra se comprometió a ejecutar en el plazo ambicioso –porque era un plazo realmente ambicioso, nos lo dice la historia, pero realmente también el volumen de trabajo– de un año, las tres primeras fases del estudio. Esas fases son: primera, el inventario de los sistemas actuales; segunda, situación de las comunidades de regantes ubicadas dentro del ámbito de actuación; y tercera, análisis de las posibles fuentes de suministro para la satisfacción de las demandas y déficits detectados porque, efectivamente, la Ribera no tiene el agua que necesita y esa responsabilidad no es de este Gobierno, señora Beltrán. Esa responsabilidad, no es de este Gobierno. Este Gobierno lo va a solucionar. En cualquier caso, como digo, esa tercera fase buscaba especificar las características técnicas, los costes de inversión y los costes anuales de suministro del agua y la energía. Y así se ha llevado a cabo en este tiempo.

Faltaba la fase cuarta, que es la que hemos acometido en estos momentos: divulgación de resultados y presentación de alternativas. Una primera etapa de un plan de divulgación con las juntas de gobierno de las comunidades de regantes o las entidades locales en caso de tratarse de terrenos comunales para la modernización del regadío y con representantes de los Ayuntamientos en el caso de transformaciones de secano a regadío.

En la segunda etapa, en esa búsqueda de divulgación, se celebran reuniones con las juntas generales de las comunidades de regantes, con los Ayuntamientos y una representación de agricultores seleccionada por los propios Ayuntamientos. El desarrollo de esa fase de divulgación nos da que entre el 27 de enero y el primero de junio de este año de 2017 se han producido en torno a treinta reuniones, que no las voy a citar, pero si alguno de ustedes tuviera interés en conocerlas tienen el listado que, en cualquier caso, entiendo que la Consejera les ha facilitado cuando así se le ha requerido. Y en la segunda etapa, que ha dado comienzo el pasado 14 de marzo y está en ejecución en estos momentos, han sido celebradas ya siete reuniones informativas con diferentes entidades que también, lógicamente, estaríamos en disposición de facilitarles. Lo digo por no alargar en estos momentos la reunión. Pero, repito, están tasadas. Estamos hablando de que en estos siete u ocho meses, siete meses de 2017, las reuniones superan ya las treinta y cinco; son en torno a treinta y siete reuniones con diferentes entidades, comunidades de regantes, para compartir las primeras reflexiones de ese estudio.

Cuestiones planteadas por las comunidades de regantes en esta fase de divulgación, porque creo que es importante también que las compartamos en esta sesión. Durante el desarrollo de la primera etapa de la fase de divulgación se han planteado cuestiones interesantes que lo que nos permiten es avanzar y ajustar el modelo de la planificación. Podemos destacar propuestas de exclusión del área

de riego de superficies incluidas, y viceversa, propuestas de inclusión; quejas por el alto coste del canon del sistema de embalse Itoiz-Canal de Navarra; información sobre plazos de ejecución de la Segunda Fase del Canal de Navarra y desarrollo de su área regable; coste de salida de los sistemas de riego a los que pertenecen para las comunidades que se integren en el sistema de embalse Itoiz-Canal de Navarra; preocupación por la viabilidad de los sistemas Canal de Lodosa si una superficie apreciable lo deja para integrarse en el Canal de Navarra; petición de aclaraciones técnicas; desconocimiento acerca de cuál será el canon de amortización del embalse del Val; planteamientos imaginativos de los regantes que permiten completar y mejorar las propuestas de estudio; reservas ambientales y paisajísticas y áreas comunales afectadas. Es, como digo, un paquete de reflexiones importante, interesante y que está sirviendo para completar, yo diría que para enriquecer a pie de tierra, nunca mejor dicho, a pie de explotación, para mejorar o para incluir mejoras en el proyecto que ha de ser.

Se ha advertido igualmente durante la fase de divulgación una clara oposición por parte de responsables de algunas comunidades al objeto del estudio y la estrategia diseñada por la Administración para este proyecto. No voy a detallarlo, pero podría hacerlo. Como digo, esa situación que se ha vivido con respecto a esta fase de participación en el proyecto, en cualquier caso y en este sentido, quiero recordar que este aspecto lo deja muy claro la Ley de Aguas en su artículo 106, cuando exige que la incorporación o cambio de concesión de una comunidad de regantes debe aprobarse en junta general o contar con la conformidad de los titulares que reúnan la mitad de la superficie. Lo que, por otra parte, por cierto, es de puro sentido común. A nadie, por ejemplo, en una comunidad de vecinos, se le ocurriría la decisión de instalar un ascensor sin consultar a la junta de vecinos y pretender que sea el Ayuntamiento o el Gobierno de Navarra. Por lo tanto, la ley nos lo exige, pero además es puro sentido común contar con este proceso participativo en el que los regantes hagan conocedor, en este caso al Gobierno, lógicamente, de sus inquietudes, de sus preocupaciones, pero también de su posición con respecto a una obra futura y de sus necesidades. Creemos que es muy, muy importante.

En cualquier caso, en todo este proceso y en todo este tiempo ha habido reuniones con otras Administraciones Públicas. El 15 y el 22 de noviembre de 2016 con la Comunidad General de Usuarios del Canal de Lodosa. El objeto era presentar los primeros resultados del estudio, definición y solución de las necesidades de riego en la Ribera de Navarra y conocer, lógicamente, la opinión de los responsables de la comunidad de regantes. El 13 de diciembre de 2016 con el Servicio de Planificación de la Confederación Hidrográfica del Ebro, con la finalidad de explicar el objeto del estudio, presentar los primeros resultados y pulsar la opinión del responsable de dicho servicio. El primero de marzo de 2017 con el Servicio de Explotación de la Confederación Hidrográfica del Ebro, Canal de Lodosa y sistema de Queiles-Val. Los fines de la reunión eran presentar el estudio, confirmar datos referidos a la explotación del embalse del Val facilitados por los regantes y conocer la opinión sobre la posibilidad de abandono de algunas comunidades de los sistemas Queiles, Val y canal de Lodosa para incorporarse al sistema Itoiz-Canal de Navarra. Porque esto quiero recordarlo, ya nos avisaron en su día, esto lo tenemos que planificar y habrá que tomar medidas en consonancia y en consecuencia. No puede pensarse que el desarrollo de una segunda fase del Canal de Navarra no va a tener consecuencias, y consecuencias importantes, en concreto, en esta comunidad de regantes. Y, por lo tanto, tenemos que ser enormemente rigurosos en la definición y en el dibujo de cómo quedarán las cosas y cómo habrán de acometerse los perjuicios que los participantes en el canal de Lodosa van a sufrir, perjuicios claros a nivel económico y de otras características.

Y ya el 19 de mayo de 2017 la Dirección General de Agricultura de la Diputación General de Aragón fue el objeto de la reunión, fue el encuentro que se mantuvo, y el objeto era el de conocer de primera mano las previsiones de modernización de las zonas de regadío de varios municipios de Zaragoza que comparten con varios municipios navarros el aprovechamiento del embalse del Val.

Los siguientes pasos, la estrategia que ha diseñado en estos momentos la Dirección General de Desarrollo Rural, Agricultura y Ganadería, han sido trasladar ya a las comunidades de regantes y Ayuntamientos afectados, una vez finalizada la fase de divulgación, para que las juntas generales de las comunidades de regantes, de acuerdo con lo que establezcan sus ordenanzas respectivas, y los plenos de los Ayuntamiento titulares de áreas comunales incluidas en el área regable de la segunda fase del Canal de Navarra, elijan y comuniquen al Gobierno la opción de suministro de agua de riego que decidan.

Comunicados por todas las entidades afectadas sus correspondientes acuerdos y oídas las opiniones del Servicio de Planificación Hidrológica de la Confederación Hidrográfica, la Sociedad Canal de Navarra, sociedad anónima y la comunidad general de regantes del Canal de Navarra, el Gobierno procederá a concretar la superficie regable de la segunda fase del Canal de Navarra, recogiendo las decisiones adoptadas por las comunidades de regantes y Ayuntamientos –recogiendo, no estamos

diciendo que vayan a ser definidas solo con esas posiciones, pero, evidentemente, a una con ellas también–, y en el mes de julio se podrá presentar una primera aproximación.

Se debe acordar con el Gobierno central el diseño constructivo y la fórmula de financiación de la segunda fase del Canal de Navarra en torno a finales de 2017. Y aquí entendemos que, lógicamente, habrá una posición, esperamos común, para defender intereses que, en algunas otras ocasiones o en algunas otras etapas quedaron minimizados, intereses generales de Navarra, sobre todo de algunos de los regantes que han visto cómo el incremento del precio del agua ha sido exponencial en un momento determinado y, por lo tanto, yo entiendo que aquí, en el Parlamento de Navarra, habrá unanimidad, no lo dudo, eso espero, para mantener la posición en las negociaciones con Canasa.

En tercer lugar, se debe aprobar la modificación del plan de regadíos de Navarra, que incluirá aquellas zonas de regadío pendientes de modernizar que finalmente no resultasen incluidas en el sistema embalse Itoiz-Canal de Navarra durante 2018. Y Canasa debe redactar los anteproyectos constructivos del área regable de la segunda fase del Canal de Navarra, una vez delimitadas e incorporadas también las necesidades de agua de boca e industria durante 2018.

Por lo tanto, el hacer para no hacer nada, señora Beltrán, creo que queda absolutamente desmentido con la actuación, con la actividad que el Gobierno de Navarra en general, pero más concretamente el departamento que lidera la Consejera Elizalde, ha llevado a cabo en estos dos años que, como digo, pone en marcha, recupera un impulso, evidentemente, con vocación de reordenación y con vocación también de redefinición. Yo diría que de racionalización de las dimensiones de lo que se venía proponiendo a la medida de las necesidades de la Ribera, a la medida, yo diría, de las urgencias de algunas poblaciones, por ejemplo, con agua de boca. Creo que esto lo compartimos todos, pero, evidentemente, a más, a más, estamos hablando también de regadío y de agua para la industria. Y, por lo tanto, el hacer por no hacer nada, pues lo cierto es que dos años después empieza a dar impulso a una obra que ustedes dejaron prácticamente sin mayor desarrollo ya en el año 2011.

Conclusión final para las necesidades de agua para riego. Tras la fase de divulgación del estudio de alternativas de riego de la Ribera, con más de cuarenta reuniones mantenidas con los regantes y entidades locales, la opción técnicamente más viable sería una conducción mediante tubería enterrada con un caudal que permitiera el riego de 15.372 hectáreas, superficie máxima. Esta tampoco es una cifra que haya salido de la nada, es la superficie máxima alcanzable para la dotación de 6.400 metros cúbicos por hectárea. Esto es importante porque marca claramente cuáles son las posibilidades de acometer una zona regable con garantías plenas de cara al futuro. Cuando hablamos de cuáles son aquellas necesidades que tenemos hoy, pero a la hora de acometer una obra de estas características cuáles serán nuestras necesidades, las necesidades de nuestros hijos e hijas, de la Navarra del futuro, tenemos que entender también que, lógicamente, no solo la concesión, sino la dotación de esos 6.400 metros cúbicos por hectárea nos están marcando ya una realidad y, por lo tanto, no por tratar de llegar a un número más considerable de hectáreas, estamos dando un mejor servicio o un mejor abastecimiento de agua de riego a esas zonas. Tenemos que ser capaces de optimizar, con la dotación de esos 6.400 metros cúbicos por hectárea, la llegada a hectáreas que estén bien atendidas en el caso de que en un futuro, lógicamente, la necesidad de agua sea otra por las circunstancias que sean: cambio climático por descontado, pero no solo, también un tipo de cultivo, un tipo de industria… Y, por lo tanto, tenemos que ser capaces, mirando al futuro, no solo, repito, de hablar de un mayor número de hectáreas sino saber que el número de hectáreas en que se detallen finalmente las decisiones en torno a la segunda fase del Canal van a contar con una dotación suficiente, con una dotación ambiciosa de agua. Porque podemos ir efectivamente a los 4.000 metros cúbicos por hectárea que nos proponen para explicar esas 21.000 hectáreas y, francamente, son muchos –y entiendo que así nos lo podrá confirmar posteriormente la Consejera– los regantes que consideran que esa no es una solución que mire al futuro con ambición o con la ambición propia de las necesidades reales de los regantes de la zona. Le diré más, no mira ni con ambición ni con, yo diría, sensatez a la hora de ofrecer este servicio a los regantes.

Abastecimiento de agua para uso urbano e industrial. En relación con el abastecimiento de agua para uso urbano e industrial en la Comunidad Foral, lo que debo recordarles es que el instrumento de planificación del que dispone Navarra es un Plan director de abastecimiento redactado en el año 1989. Creo que es también importante poner esto encima de la mesa porque explica que en ese hacer para no hacer nada había que hacer lo que no se había hecho, que no es lo mismo. Plan director de abastecimiento de 1989 no consta que llegara a aprobarse de manera formal, por lo tanto, lo que este Gobierno decidió fue acometer la revisión del Plan director de abastecimiento uniéndolo al de saneamiento y abordando, por tanto, el ciclo urbano del agua de manera completa, y en el que se incorporarán las directrices de la Directiva Marco del Agua del año 2000, referencia en la materia, y toda su normativa de desarrollo.

En primer lugar, lo que el Gobierno ha realizado en estos dos años ha sido acometer de forma exhaustiva la realización de un diagnóstico en cuya elaboración están colaborando empresas públicas como NILSA y GAN, así como el Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra. Se ha revisado toda la información disponible en el Gobierno, sus sociedades públicas y organismos dependientes, así como otras entidades, y se ha complementado con la realización de encuestas a entidades locales e industrias. En total, hasta la fecha, y para que tengan una idea de la dimensión del trabajo que se ha llevado a cabo, se han cursado doscientas veintiséis encuestas, como digo, no son a particulares sino a entidades locales y a industrias. Y debo decir que el grado de respuesta es en general satisfactorio, que muchas entidades locales e industrias han puesto a nuestra disposición toda la información solicitada, y he de reconocer aquí, en Comisión parlamentaria que en algunos casos con un esfuerzo muy importante por las dificultades objetivas para aportar dicha información. Pero también he de manifestar el disgusto, que comparto con el departamento de la Consejera Elizalde, porque algunas entidades públicas –afortunadamente muy pocas, esto también he de decirlo– han respondido de forma totalmente insuficiente, negando una información de carácter público imprescindible para una buena planificación.

El objetivo del Gobierno era disponer de un borrador del plan director de abastecimiento y saneamiento para el último trimestre de este año 2017, que será sometido a un proceso de participación y tramitado conforme a la normativa vigente. El Gobierno ha priorizado en todo lo relativo al abastecimiento de agua para uso urbano e industrial la Ribera, para resolver su problemática y para acompasar y coordinar al máximo con las necesidades de regadío, la solución posible desde Itoiz-Canal de Navarra. Esta comarca es, sin duda, la que tiene un abastecimiento en peor situación ya que se nutre en gran medida de fuentes con una calidad no aceptable, y esto ha originado una histórica y generalizada reivindicación, no atendida hasta la fecha, para que el abastecimiento de esta zona de Navarra esté a la altura del resto de áreas de Navarra. Y, por lo tanto, estamos hablando también de una cuestión esencial de equilibrio territorial que hasta la fecha de hoy no se había acometido.

El 12 de enero de este mismo año, el Vicepresidente de Desarrollo Económico, la Consejera de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local y el Director General de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural presentaban el desarrollo del trabajo y las alternativas posibles. Este documento se puso a disposición del público el 17 de enero en la web del Gobierno Abierto y con posterioridad se han realizado hasta nueve reuniones deliberativas para presentar el documento, reuniones en las que han participado ciento veinte personas. En estos encuentros se han anotado numerosas sugerencias y aportaciones verbales. A su vez, hasta el 31 de mayo se recibieron siete escritos de sugerencias en el buzón de correo electrónico de participación medioambiental. Con fecha de 22 de junio, es decir, recientemente, se realizó una jornada de retorno a la que asistieron veinticinco personas y en la que se explicaron las propuestas que está barajando el Gobierno para mejorar el abastecimiento en la Ribera porque, como digo, en toda esta planificación de abastecimiento, en esta puesta, en fin, iba a decir reconversión pero no, puesta en marcha real del plan general, del plan director de abastecimiento, sigue siendo la Ribera uno de los objetivos esenciales o fundamentales.

Muy sintéticamente les adelanto cuáles son nuestras principales conclusiones. En primer lugar y de forma general, el criterio de este Gobierno es que los abastecimientos urbanos e industriales se realicen desde fuentes seguras, que tengan una buena calidad de agua bruta. Podrán usarse recursos como aguas de menor calidad para determinados usos que así se puedan admitir como, por ejemplo, determinados procesos industriales: limpieza, refrigeración, etcétera; u operaciones como riegos de parques, limpieza viaria o cuestiones por el estilo. También les quiero decir que el Gobierno apuesta en estos momentos por disponer de suficientes recursos destinados al abastecimiento urbano e industrial. Queremos que no falte agua en nuestros hogares y que la falta de agua no sea un freno tampoco de desarrollo económico. Y esto parece que será algo compartido por todos los aquí presentes. Pero también apostamos por un uso racional, eficiente y sostenible de este recurso limitado. En un futuro de cambio climático con menos agua disponible, este compromiso es ineludible. Hoy no es admisible, y desde luego lo será mucho menos en el futuro, que haya localidades en las que se factura el 30 por ciento del agua que se capta y no se sabe que está ocurriendo con el 70 por ciento restante.

Y, cerrando estos aspectos generales, no puedo dejar de comentarles la importancia que este Gobierno le ha dado a la realización de unas estimaciones de demandas futuras con la mayor fiabilidad posible porque, repito, ante infraestructuras de estas características, lógicamente, tenemos que mirar las necesidades actuales, tenemos que hacer una previsión de las necesidades, pero diría también de las oportunidades de desarrollo socioeconómico, por supuesto, pero también de desarrollo de la población y, por lo tanto, de equilibrio territorial de cara al futuro. En el caso de la Ribera, y después de analizar todas las opciones, llegamos a la conclusión de que, para satisfacer las demandas

previstas, los recursos endógenos de calidad son insuficientes. Por tanto, es necesario aportar volúmenes de agua de suficiente calidad para lograr este doble compromiso que les adelantaba: satisfacer las demandas de agua actuales y futuras, y hacerlo de forma sostenible. Y en este contexto, la opción más viable, y diríamos que prácticamente la única en estos momentos tal cual está diseñado el mapa de infraestructuras hídricas de nuestra Comunidad, la opción más viable y prácticamente la única es que el eje de abastecimiento en torno de 12-16 hectómetros cúbicos anuales proceda del sistema Itoiz-Canal de Navarra. Este volumen se complementará con los recursos de buena calidad que se usan hoy en día, es decir, los provenientes del sistema de Yesa-Acequia de Navarra y, en el caso de que sea posible técnica y administrativamente, de los suministros del sistema Moncayo-Queiles. A ellos se deben sumar otros recursos como pozos o captaciones superficiales del Ebro y sus canales para usos que requieren agua de menor calidad. En este caso estamos hablando de recursos que requieran aguas de menor calidad. Y en los próximos meses van a continuar, lógicamente, los trabajos relativos a la Ribera y a otras comarcas, que se van a seguir coordinando con los que se están efectuando en el ámbito del riego agrícola hasta llegar a plantear las soluciones más adecuadas desde todos los puntos de vista.

Hasta aquí, por lo tanto, un resumen del trabajo que se ha venido realizando durante estos dos años de Gobierno, el que, lógicamente, se va a seguir realizando en el más breve plazo de tiempo. Huelga decir, porque lo conocen ustedes por comparecencias parlamentarias y en cualquier caso porque así se ha conocido a través de los medios de comunicación, que se han producido también contactos constantes y permanentes con la Administración del Estado, con la que compartimos con Canasa esas responsabilidades con respecto a las infraestructuras. Y he de decir que, más allá de diferencias que ha podido haber fundamentalmente y en algún momento sobre algunos compromisos en torno al precio del agua firmados por anteriores Gobiernos, la relación entra ambas Administraciones con respecto a esta infraestructura hídrica es positiva.

¿Qué nos queda? Lógicamente, acometer la dimensión de la próxima construcción de la segunda fase del Canal de Navarra y nos queda, lógicamente también, acometer algo que es muy importante y quiero recordarlo, que es el sistema de financiación, el sistema de pago, habida cuenta de que en la segunda fase del Canal de Navarra, como en la primera y en lo que es su vertiente troncal el costo es compartido por ambas Administraciones pero el desarrollo de la segunda fase, en este caso de la zona regable, compete al Gobierno de Navarra y compete a los propios afectados e interesados y, por lo tanto, la mejor de las posiciones en este caso de la Administración foral será la mejor o el mejor de los resultados para el conjunto de los ciudadanos de Navarra. En cualquier caso, yo creo que resulta evidente, y se reafirma un día tras otro, que hay otras maneras de gobernar. Desde luego, la manera de gobernar en anteriores legislaturas, llamando liderazgo a lo que hemos entendido nosotros, ha sido una manera de imponer y hay claros ejemplos en los procedimientos que se han llevado a cabo en años anteriores, imponer proyectos sin escuchar en algunos casos incluso cuando la ley lo exige. Yo creo que esto ha sido una manera de trabajar absolutamente contraria, repito, a lo que el sentido común pide y, en algunos casos, a lo que la propia ley recomienda, aconseja, cuando no exige.

Yo creo y quiero recordar que en estos momentos las infraestructuras del Canal tienen un en la cuenta anual de los navarros y de las navarras, y estamos hablando de varias decenas de millones de euros. Y varias decenas de millones de euros que se van a prolongar durante varias décadas, y esto es importante recordarlo una y otra vez para entender por qué hay que mirar con un enorme detenimiento, hay que mirar con un enorme rigor y hay que mirar con muchísima ambición que cada milímetro de Canal que se construya se corresponda con las necesidades reales y, desde luego, con las oportunidades reales. Y si no fuera así, difícilmente podríamos explicar por qué los navarros estamos pagando en estos momentos treinta millones de euros anuales de peaje en sombra para el Canal.

Me van a disculpar, a veces soy yo en el Pleno la que molesta, pero me estaba despistando.

Me hablaba de la Ribera, señora Beltrán. Yo diría que quienes han tenido olvidada durante años y años a la Ribera de Navarra han sido quienes desde el Gobierno foral o desde el Gobierno central han tenido responsabilidades de gobierno estos últimos años. Absolutamente, si no, no se comprendería efectivamente que décadas después de tener responsabilidades de gobierno sean tantos y tantos los ciudadanos, hombres y mujeres de la Ribera de Navarra, que sigan sin poder acceder a un agua de boca de calidad en buena parte del territorio. Es absolutamente incomprensible. Y no es una cuestión, ni muchísimo menos, de jugar a la herencia recibida, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que esta es una realidad, esta es una realidad que están sufriendo los hombres y mujeres de la Ribera y, por lo tanto, pretender aplicar a este Gobierno un supuesto desprecio a la Ribera es, amén de absolutamente falso, un juego absolutamente pueril porque repito que esta es una situación que no se produce de dos años a esta parte.

Esta es una situación que se viene sufriendo desde hace décadas y quien lo está resolviendo en

estos momentos –pudieron tener la oportunidad de haberlo hecho gobiernos anteriores, pero no se produjo¸ no puedo decirle otra cosa–, quien está haciendo el esfuerzo por llevarlo a cabo, por mantener además el perfecto y constante proceso de diálogo con comunidades de regantes, con administraciones locales, con entidades locales y con diferentes entidades interesadas en esta cuestión, empresas también, es este Gobierno. Yo a eso no le llamo hacer para no hacer, yo a eso le llamo hacer para llegar a soluciones, las que no se han sabido dar en estos veinte años o en estos cuarenta años.

Supongo que ustedes no eran capaces de concebir que este Gobierno fuese capaz de poner sentido común, yo diría que sentido común, orden, cuidado y escucha en este proyecto. Yo creo que lo que no soportaban es que lo que ustedes no han sabido hacer durante todos estos años en sus respectivas responsabilidades de gobierno –soy consciente de que no son las mismas para todos los aquí presentes, pero en cualquier caso quienes las han tenido– lo haga este Gobierno en concreto. Y es tan sencillo como construir desde la participación, desde el rigor, desde el trabajo intenso –eso es verdad–; y yo diría que esto es el liderazgo del siglo XXI. Un liderazgo inteligente, un liderazgo en estas materias también sostenible, participativo. Yo diría que esta es la cultura de la sostenibilidad. Yo creo que debieran dedicarle un tiempo y que todo este tiempo que para usted, señora Beltrán, es tiempo perdido, le parecen cosas que sobran: ustedes no han hecho nada, ustedes no han hecho obras, le aseguro, señora Beltrán, que es un proceso que está permitiendo conocer a pie de obra, a pie de necesidad, a pie de grifo, a pie de casa, las necesidades reales pero, sobre todo, la dimensión real de una infraestructura de estas características. Mientras capeamos el temporal de las cuentas y de seguir cumpliendo con esas deudas que han quedado encima de la mesa, somos capaces de seguir trabajando en definir con realidad, con ambición por descontado, pero también con márgenes de sostenibilidad, construir como digo proyectos de estas características.

Yo diría que lo que está haciendo este Gobierno es un ejercicio de responsabilidad en torno a conocer bien lo que hay en la Ribera, conocer demandas, gestionar unos recursos hídricos que son siempre limitados. Hablaba antes de la importancia de recordar que la dotación de 6.400 metros cúbicos por hectárea está clarísimamente dibujando cuál es la dimensión posible de la zona regable de la segunda fase del Canal. Es que lo contrario es llamarse a engaño, lo contrario es estar prometiendo lo que no va a ser posible y seguramente ni tan siquiera necesario. Pero desde luego es llamarse a engaño, o llamar a engaño o engañar al conjunto de la ciudadanía.

Por lo tanto, lo que estamos haciendo es realizar unas previsiones económicas reales, poner en valor y cuidar el medio ambiente y concebir una Navarra de futuro vivible, asequible y sostenible para todos y para todas, y, por supuesto, con herramientas para su desarrollo socioeconómico. Este es, como digo, el trabajo que se ha llevado a cabo durante estos dos años, y creo que es importante. Y quiero recordar que este Gobierno está comprometido y va a seguir trabajando con la Ribera, con los usuarios, con todos, con Canasa y con quien se precise para que el agua llegue en las mejores condiciones a la Ribera.

Resulta muy curioso, francamente, y lo hemos vuelto a escuchar hoy por su boca, oír acusaciones de paralización y minimización del proyecto de segunda fase de boca de quienes, repito, han sido responsables no solo de la disminución del caudal y superficie con respecto al proyecto original sino también de su demora en el tiempo. Porque fueron ustedes, quiero recordar, quienes en 2012 decidieron incorporar la ampliación de la primera fase antes que ejecutar la segunda. Fueron ustedes, Unión del Pueblo Navarro y el Partido Popular. No solo eso, sino que además no hicieron absolutamente nada para cumplir con el acuerdo de la Comisión de Seguimiento del Convenio en lo relativo a los estudios, trámites e iniciativas necesarias para abordar la construcción de la segunda fase. Fueron ustedes los que en 2013, en Artajona, decidieron parar, centrar y redimensionar. Fueron ustedes, Unión del Pueblo Navarro y el Partido Popular. Y les entran ahora las prisas. Ahora que no tienen responsabilidad de gobierno exigen que se respeten, por lo menos en la Comunidad Foral de Navarra, que se respeten, digo, las condiciones iniciales del proyecto, aquellas que ustedes mismos revisaron, y se suman a la reivindicación de algunos regantes, no de las asambleas generales. Y curioso resulta también que quien se erige en defensor de los intereses de los regantes fuesen responsables, quiero ponerlo hoy también aquí encima de la mesa, de la aprobación por unanimidad de un incremento del 60 por ciento –lo citaba en el inicio de mi intervención– del canon que ponía en números rojos a todas las explotaciones en la zona regable, ponía en números rojos al conjunto, al grueso de las explotaciones en la zona regable. Y volvemos a las andadas. Quienes han demorado y recortado superficie se pretenden presentar ahora como los máximos valedores del proyecto, proyecto en el que todas sus previsiones de ingresos por los distintos usos están –quiero también decirlo– a años luz de la realidad, y esto, señora Beltrán, fíjese, daría risa si no fuese porque todo el plan financiero está basado en esas previsiones y está generando un déficit de tarifa que al final tienen que asumir los usuarios y la Administración, o sea, los usuarios y todos los navarros y

todas las navarras. Esa es la realidad. Esas son las previsiones que hicieron en su día y que hoy se están demostrando absolutamente irreales, absolutamente insuficientes, y lo estamos cargando a las espaldas de los contribuyentes y lo estamos cargando a las espaldas de los regantes.

De este Gobierno, y con respecto a la segunda fase, lo que ustedes pueden esperar, no le quepa la menor duda, señora Beltrán, es trabajo, transparencia, sentido común –transparencia, bueno, excuso explicarlo, ya no sé qué vez es la que comparezco, la que lo hace la Consejera, la que lo ha hecho el Vicepresidente de Desarrollo Económico, y lo haremos cuantas veces ustedes lo requieran, faltaría más–,repito, trabajo, transparencia y sentido común a la hora de decidir el proyecto final, y lo que se debe exigir –no tenga ninguna duda que así lo aceptamos– es lealtad en cuestiones básicas, pero también lo vamos a hacer nosotros y cuestiones trascendentes como es este proyecto, incluida, por supuesto, la oposición porque, en fin, creo que es el momento de recordarlo, y por supuesto compromiso que se debe traducir en asegurar el respaldo financiero del proyecto. Hemos visto en estas últimas semanas cómo partidos de otras comunidades en el conjunto del Estado han conseguido con su apoyo a los Presupuestos Generales del Estado, con su apoyo a los presupuestos de Mariano Rajoy, partidas de importancia económica honda y yo diría que bastante ambiciosa. Nos hubiera gustado ver unas partidas enormemente ambiciosas e igualmente capaces, bueno, partidas como estas que se señalan porque eso nos permitiría, enormemente además, sentarnos a la mesa, en este caso con Canasa, con la conciencia cierta de que el acuerdo en materia de financiación será también o principalmente beneficioso para esta Comunidad. Pero no ha sido así, supongo que tendremos ocasión de poder hablar de estas y otras cuestiones a lo largo de las intervenciones de los portavoces. Presidente, gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Muchas gracias, señora Barkos. Damos comienzo al turno de posicionamiento de los diferentes grupos. Tiene la palabra, en primer lugar, quien ha propuesto la comparecencia, la señora Beltrán, de la Agrupación de Parlamentarios Forales del Partido Popular, por un tiempo máximo de diez minutos.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Muy bien, gracias Presidente. Gracias también, Presidenta del Gobierno, por las explicaciones que nos ha dado. Desde luego, le vuelvo a decir lo mismo: hacer para no hacer nada. Mire, Presidenta, lo que usted hoy nos ha expuesto sería creíble si sus hechos no la desmintieran, si sus hechos no la dejasen en mal lugar porque lo de redefinir, reordenar, consultar lo hemos oído acerca de cualquier proyecto o cualquier medida de calado que ustedes han pretendido hacer o cuando les hemos pedido explicaciones desde la oposición en estos dos años de legislatura. Esos son sus verbos más utilizados para el plan de empleo, para el plan de familia, para el Programa de Aprendizaje en Inglés. Todo ha sido redefinir, estudiar, analizar, consultar… Que no nos lo creemos. Por eso le digo que sus hechos, los hechos de su Gobierno y de usted la dejan en mal lugar. Hubiese sido creíble en este punto del Canal, vamos a analizarlo y a redimensionarlo, pero sabemos todos cuál es el verdadero interés de no continuar en su dimensión grande, potente, de 21.500 hectáreas, es fundamentalmente una decisión política. Por eso le he dicho desde el principio la labor tan importante que tiene Bildu o todo lo que tiene que ver Bildu en esta decisión. Ya sé que usted no es de Bildu, pero gobierna con ellos y se doblega a ellos, Presidenta. Sí, se doblega a ellos en la mayoría de las decisiones. ¿Quiénes son quienes más se han opuesto a Itoiz? La Consejera Beaumont. Le iba a sacar la foto, pero no se la voy a sacar. No, pues no la saco. Es decir, ¿quién se ha opuesto más a este proyecto? ¿Y nos pretende hacer creer que verdaderamente ustedes tienen interés en reorganizar, etcétera? ¿Y me sale aquí diciendo que en el acuerdo anterior se redujo una cantidad de hectáreas, comparado con ustedes que lo quieren reducir a la mitad? Por favor, Presidenta, un poco de seriedad cuando viene aquí con esos datos y, sobre todo, ¿usted se ha parado a pensar que viene aquí a comparecer delante de todos los navarros, porque al final somos los representantes de los navarros, y está siempre con el mismo cuento dedicando el 90 por cierto de su intervención a lo que hicieron otros?, pero ¿usted se cree o no se cree Presidenta del Gobierno de Navarra? Porque si se lo cree de verdad actúe en consecuencia y hablemos del presente, si es que le importa.

También ha hablado usted de transparencia. Presidenta, ya le hemos dicho en muchas ocasiones que, desde luego, ustedes no brillan por ser el Gobierno transparente. No es el caso, pero el día que quiera le saco unas cuantas cosas en las que los tres partidos que no somos gobierno, es decir, que no somos socios, podemos hablar de que de transparencia, ustedes, cero.

En cualquier caso, vamos a analizar la situación que hoy nos ocupa, el presente. El 12 de enero, el Vicepresidente Ayerdi y la Consejera Elizalde, aquí presente, presentaron un estudio. El Canal de Navarra probablemente sea la obra más estudiada de cuantas se han proyectado, pero ustedes necesitaban todavía analizar más. Como he dicho antes, lo mismo que hicieron antes con el Programa de Aprendizaje en Inglés, y para ello emplearon año y medio. Me refiero al PAI. Y al presentar ese estudio reconocen, porque no les queda otro remedio, que no hay otra forma de llevar agua a la Ribera que no sea con la segunda fase del Canal y que es

la mejor solución. Pero quieren dejar la decisión en manos de los regantes, eso es lo que se les ocurrió después para continuar retrasando el proyecto y paralizarlo. Al día siguiente, las comunidades de regantes, que ya en diciembre habían dicho que querían el Canal de Navarra en su segunda fase tal y como estaba proyectado, les dicen otra vez lo mismo: queremos la segunda fase como el proyecto inicial, 21.500 hectáreas. Pero esto no les sirve, no les sirvió porque, como le he dicho, lo importante es paralizar, así que se inventan un proceso participativo en el que van a informar a los regantes de la situación y pedirles que les digan cuántas hectáreas quieren regar. ¿Y sabe lo que es para nosotros eso, señora Barkos? Hacer trampa, fruto de la actitud de este Gobierno, es decir, no es nada nuevo. Ustedes son unos tramposos y esto es una trampa más de este Gobierno, solicitar a los regantes con ese proceso participativo cuánto quieren regar hoy o cuánto van a necesitar regar mañana, que no es lo mismo y usted lo sabe, las necesidades de hoy que las de mañana. Y el resto de usuarios y la industria agroalimentaria y el agua de boca a la que usted ha hecho referencia y los futuros regantes…, ustedes el hoy.

En cualquier caso, en varias ocasiones los regantes, como he dicho, les dicen que quieren regar las 21.500 hectáreas y entonces ustedes van y retuercen los argumentos. Y dicen que Itoiz no tiene capacidad para tanto, porque también han dicho ustedes que Itoiz no tiene capacidad para llevar toda esa agua a Navarra. ¿O no lo han dicho? Pues sí que lo han dicho. Y es absolutamente falso. La capacidad de Itoiz es de 417 hectómetros cúbicos. Para la segunda fase del Canal serían necesarios 118 hectómetros cúbicos, incluida el agua de boca y la industria, agua más que de sobra para la ampliación, o sea, para la segunda fase del Canal. Y eso por no hablar de qué pasaría con el agua que actualmente llega hasta Pitillas. El Canal transporta agua en un caudal de 20 metros cúbicos por segundo. El estudio que han hecho ustedes y por el que quieren reducir las dimensiones de la obra plantea un caudal de entre 10 y 15 metros cúbicos por segundo. ¿Y qué hacemos con el agua que llega a Pitillas?, ¿la tiramos?, ¿aumentamos la laguna de Pitillas? A ver qué pretenden hacer ustedes con eso. Cualquier cosa con tal de que no llegue el agua a la Ribera, parece ser. Como digo siempre, porque sus intereses son políticos.

Y en esas estamos desde el 12 de enero que se presentó el proyecto hasta julio cuando dicen que van a terminar las consultas a los regantes, seis meses más pasarán todavía. Seis meses innecesarios porque las comunidades de regantes ya les han dado a ustedes la respuesta, otra cosa es que no les guste la respuesta que les han dado.

También les dije en una ocasión que la primera fase, la ampliación de la primera ha sido un proyecto de éxito y de riqueza para quienes están regando ya. Y usted, Presidenta, solo piensa, y se ha visto hoy claramente, en el presente, porque sí que ha hablado algo del futuro, de los hijos y de los nietos, no sé hasta dónde se ha remontado, pero, desde luego, en su planteamiento en absoluto lo tienen en la cabeza, en absoluto.

Para nosotros, señora Barkos, usted no debería tener tanto recelo ni tanto prejuicio en una obra que tiene una vocación de permanecer siglos, y se debería proyectar con mayor amplitud de miras. Sin pensar en hacer una cosa pequeña para acallar voces, mantener entretenido al personal y, de paso, ir agotando la legislatura, que es lo usted parece que está haciendo.

Y hablemos de la financiación y de la propuesta hecha al ministerio. Concretamente, propuesta sobre qué, para regar qué, cuánto, qué, qué cantidades, exactamente qué; porque, desde luego, el ministerio sí que está dispuesto a hablar de financiación, pero en las dimensiones de las 21.000 o 21.500 hectáreas. De eso está dispuesto a hablar el ministerio, y ustedes lo saben. Claro que la relación es buena, y la relación institucional seguirá siendo buena, pero el Ministerio de Agricultura del Gobierno de España sigue queriendo el Canal, en su segunda fase, en las dimensiones que le estoy diciendo, en las amplias, en las de 21.000 o 21.500 hectáreas, no en las que ustedes proponen. Por lo tanto, cuando ustedes concretan la financiación lo primero que tienen que decir es qué es lo que pretenden hacer, porque ustedes proyectan un canal para 10.000 hectáreas o quizá para 15.000, tampoco lo sabemos concretamente aún. Por lo tanto, lo que les digo, cuando vayan a pedir la financiación, a ver si ustedes tienen claro qué es lo que pretenden.

Para finalizar, señora Barkos, vuelvo a decirle lo mismo de antes. A ustedes, y a usted en concreto, les quedan dos años para seguir gobernando Navarra, y eso es lo único que tiene que tener en la cabeza, y lo único que ahora mismo le preocupa parece ser. Dos años en los que tiene que aguantar los tirones de Bildu, dos años de paralizar todo aquello que a Bildu y al resto de sus socios no les guste para evitar tensiones. Es que es lo que vemos cada día, Presidenta, no es que yo me lo invente. Es que lo vemos cada día, en cualquiera de las decisiones vitales de infraestructuras. Lo hablaremos luego en la segunda intervención. Lo estamos viendo claramente en esta infraestructura, la segunda fase del Canal. Y lo que me preocupa a mí, Presidenta, no es que usted no avance, que su Gobierno no avance, que el Canal –por supuesto, que me preocupa– no avance, lo que me preocupa es que mientras no avanzamos retrocedemos. Esta

Comunidad retrocede en infraestructuras. Llevamos dos años perdidos concretamente con el Canal. ¿Nos va a tener usted, Presidenta, dos años más enfangados en dimes y diretes con tal de no hacerlo?

Finalizo, Presidente. Pues usted misma será la que tendrá que explicar tanto a los regantes como a los vecinos de la Ribera como a la industria agroalimentaria y a los futuros usuarios cuáles son sus verdaderas intenciones, y para eso la habíamos traído aquí, pero, desde luego, Presidenta, lo que ha dicho y nada, más de lo mismo. Por lo tanto, me reitero en lo que he dicho inicialmente: hacer para no hacer nada. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Beltrán. Pues comenzamos de mayor a menor. En primer lugar, por Unión del Pueblo Navarro, tiene la palabra el señor Esparza.

SR. ESPARZA ABAURREA: Muchas gracias, señora Presidenta, y quiero dar la bienvenida también a la Consejera. Bueno, se les acaba el tiempo, señora Barkos, señora Elizalde. Se les acaba el tiempo, no la legislatura, pero sí se les acaba el tiempo de tomar una decisión. El otro día dije, porque es cierto además, que ustedes a este proyecto lo habían llenado de mentiras desde el minuto uno, desde el inicio, desde hace veinticinco años. Y ahora, desde el Gobierno, ustedes siguen con otra y otra y otra mentira más, de forma permanente, señora Barkos. Y se lo voy a explicar. Su intervención está repleta de medias verdades y de mentiras, repleta, señora Barkos, repleta.

Primera. En este tema ponerse cerquita de Bildu, en fin, a usted la incomoda. Oiga, usted es Presidenta gracias a EH Bildu. Por lo tanto, no se avergüence de los señores de Bildu, no se avergüence de su pasado y no se avergüence tampoco del pasado que tienen en relación con el embalse de Itoiz y todo lo que hicieron. No se avergüence, señora Barkos.

Segunda. Ustedes siguen con la cantinela aquí de que no, es que ustedes, los de UPN y tal y el Gobierno son los que paralizaron y paralizaron… ¿Usted es consciente de que por muchas veces que repita una mentira no se convierte en verdad?, ¿es consciente o no es consciente? Porque usted sabe tan bien como yo que eso es mentira, mentira. Con todas las letras, de la eme a la a, ¡mentira! Esa es la verdad, señora Barkos.

Bildu sí que estaba en contra históricamente en sus posicionamientos, pero yo no. Oiga, señora Barkos, ¿vamos a la hemeroteca?, ¿vamos al Congreso de los Diputados? Sí, sí. Vamos. Usted ha votado en el Congreso de los Diputados en contra de que se amplíe la segunda fase del Canal de Navarra. Usted estaba en contra de la segunda fase del Canal de Navarra porque votó lo que votó en el Congreso de los Diputados. O sea, no venga aquí a contarme la milonga de que no, de que siempre ha estado defendiendo este proyecto porque es mentira, señora Barkos. Mentira. Si quiere se lo leo. Aquí está. Aquí, sí, luego se lo doy, no tengo ningún inconveniente.

Se sacralizan las 21.500 hectáreas. Oiga, es que las 21.500 hectáreas son lo que piden los regantes, que las comunidades de regantes le han trasladado al Gobierno, a la Consejera, por mucho que sonría y tal, que quieren 21.500. Sí, por escrito. Hasta lo han publicado en la prensa. Sí, señora Elizalde, hasta lo han publicado, 21.500. Y ahora, claro, las decisiones que pasan de 29.500 hectáreas, que efectivamente inicialmente estaba diseñado así el proyecto, a las 21.500 significan un retraso. Oiga, el boicot permanente de la señora Beaumont que hoy es Consejera de su Gobierno, señora Barkos, ¿no significa un retraso para esta obra? ¿Por qué no me contesta? Sí, el boicot, los veinte años de la señora Beaumont, que hoy es Consejera de su Gobierno, dedicados en exclusiva a parar esta obra, ¿han significado retraso o no? ¿O es que solo vamos a computar los retrasos que le interesan, señora Barkos? Porque es que hasta ahí podíamos llegar. Eso claro, no será rentable, será una actividad necesaria, imprescindible para el desarrollo de Navarra, como todo lo que hace su Gobierno y sus Consejeros.

Y, efectivamente, usted dice: la Ribera no tiene agua, el agua que necesita, pero es que esa responsabilidad no es de este Gobierno. ¿De quién es pues? Del nuestro, nos dice que del nuestro, ¿verdad? De EH Bildu no es, ¿verdad? Del boicot que hubo no es. No, no, no. De todos los retrasos que supuso eso no es. De todos los sobrecostos… Usted sabe tan bien como yo que la segunda fase del Canal de Navarra estaría hoy ejecutada si no hubiera sido por esos señores que a usted la hacen Presidenta. Sí, sí, esa es la verdad, señora Barkos. En eso sí han trabajado y trabajaron bien, hay que reconocerles las cosas. Lo que hicieron fue frenar esta infraestructura desde el minuto uno y consiguieron frenarla durante muchos años. Y hoy no tendríamos este debate si estos señores no hubieran tenido esa posición, y usted, porque usted también votó en contra de esto. Esa es la verdad. Hoy, la segunda fase del Canal estaría hecha, la Ribera estaría bebiendo agua y todos seríamos felices y no tendríamos este problema que usted tiene ahora, ¿verdad, señora Barkos? ¡Gracias a ellos! Gracias a ellos, señora Barkos.

Hace falta tener cara para venir aquí y responsabilizar a los demás. Oiga, que los demás nos jugamos el tipo defendiendo este proyecto. ¿Dónde estaba usted? La ínclita defensora de la Ribera de Navarra, ¿dónde estaba usted, señora Presidenta? Un poquito de por favor porque hace

falta tener cara. Hace falta tener cara. Mire, señora Barkos, cuando usted ha intervenido yo me he callado. Si le molesta mi intervención, le pediría que se callara y que escuche, por respeto por lo menos.

Las quejas del alto coste y tal. Siempre hablamos de costes, no hablamos del dinero que se está generando a través de la primera fase, no hablamos del dinero que se querría generar a través de la ampliación de la primera fase, que ahí también usted, señora Elizalde, está haciendo el trabajo y bien. Está haciendo el trabajo y bien. Es decir, le hemos puesto todas las pegas del planeta a la segunda fase, pero en la ampliación de la primera fase sí, ahí si se está luciendo, y de eso tendremos que hablar. Tendremos que hablar muy pronto porque a ver qué les va a decir usted, señora Elizalde, a los agricultores cuando no puedan regar.

Usted habla de la participación. Es que ya les han dicho las comunidades de regantes lo que quieren. Ya se lo han dicho. Y usted dice: no, solo algunos agricultores nos han dicho. Oiga, no algunos, todas las juntas directivas de las comunidades de regantes de la margen derecha del Ebro, todas, de la primera a la última. No sé, pues esos deben ser gente que no entiende nada y que no sabe absolutamente nada.

Y hoy sí nos hemos enterado, yo no sé si ustedes han sido conscientes, de un anuncio importante en este proyecto. Hoy hemos pasado del cero inicial que defendíamos en un momento determinado, antes de llegar al Gobierno –luego, como no nos quedó más alternativa, pasamos a las 10 000–, a 15 000. Es decir, nada de canal, canalillo, como el otro día bauticé yo. Bueno, pues ya estamos en 15 000, canalete, pero no llegamos, seguimos sin llegar a canal.

Y en la justificación –si no les importa… gracias– hablan de que con 6.400 metros cúbicos es que no se puede ya. Sí se puede, y ustedes lo saben, además. Ustedes saben que cada día se va a ser más eficiente en la gestión del agua, porque se está siendo ya a día de hoy. Ustedes saben, si es que están en el terreno, que no todas las hectáreas gastan lo mismo. Ustedes saben que hay reservas de agua que se pueden traspasar de un sitio a otro, no hay ningún problema, además. Es decir, ustedes saben que se pueden regar las 21.500 hectáreas. Se pueden regar, con lo cual no venga aquí a contarnos que no se pueden regar las 21.500 porque se pueden, se pueden regar.

Y habla del presupuesto, señora Barkos. Dice: claro, es que, fíjese, el presupuesto para todos los navarros y tal. Pues no llega al 1 por ciento. También por situar, por dar esa cifra. En torno a 30 millones, ¿no?, ha dicho que significaba el canon. Pues no sé, el presupuesto entiendo que no llega al 1 por ciento, si no me he equivoco. Es lo que es. Ya está. ¿Cuántos ingresos genera? ¿Cuántos impuestos se generan a través de lo que se produce gracias al Canal de Navarra?, ¿cuántos impuestos se generan a través de los puestos de trabajo que produce el Canal de Navarra?

Y usted habla de construir desde la participación. Pues escuche a las comunidades de regantes. Habla de trabajo, transparencia, sentido común. Pues yo le hubiera pedido sentido común a usted y a los que comparten su Gobierno hace veinte años, que hubieran tenido un poquito más de sentido común y hoy, el Canal, la segunda fase, estaría hecho y la Ribera tendría agua más que suficiente.

Y ya para colmo, se preocupa de los Presupuestos Generales del Estado y entonces me dice: claro, es que podían haber metido alguna cantidad importante para desarrollar esta obra. Pero vamos a ver, señora Barkos, si a mí me han puesto a parir por ponerle a usted encima de la mesa un convenio con ochocientos noventa millones de euros para hacer el tren de alta velocidad. Ochocientos noventa millones de euros y las críticas han sido furibundas. Y ahora, ¿qué quería también para el Canal? Pues habérnoslo dicho, de verdad. Yo, en la próxima negociación, la voy a llamar antes y le voy a preguntar si usted quiere que le pida algo al Partido Popular para esos Presupuestos Generales. Si hacemos una cosa, mal; si hacemos la contraria, también mal. Nosotros siempre mal. Yo, efectivamente, eso no lo comprendo, pero es que es de libro, que me ponga ese ejemplo con el tema del Canal cuando tiene delante ochocientos cincuenta millones de euros de inversión del Estado en Navarra y nos han dado hasta hartar… Oiga, un poquito de por favor.

En definitiva, fíjese, señora Barkos, lo que creo yo. A mí me gustaría creerla, me gustaría creer lo que ha dicho. ¿Qué ocurre? Pues que con los precedentes que tenemos tiene que entender que es que es imposible que yo la crea, porque soy de los que sigo pensando que… Voy a ir terminando ya, señor Presidente.

Lo único que están aportando a este proyecto son más mentiras, una tras otra. Usted votó en contra del Canal de Navarra, usted, como premio, nombra a través de EH Bildu a la señora Beaumont, que ha sido la mayor activista de la oposición a este proyecto. Como premio, por el servicio a la sociedad, por todo lo que ha contribuido al bienestar de Navarra, hace a la señora Beaumont Consejera de este Gobierno. En fin, la verdad que es no tiene nombre. Y terminamos rematando la jugada poniendo a la señora Elizalde, que también la designa Bildu, aunque la nombra usted, y le da el control del Canal de Navarra. O sea, Bildu, que ha sido el que desde siempre ha estado en contra de este proyecto, es el que decide que la señora

Elizalde sea Consejera para gestionar este proyecto. Seguro que para hacer el Canal, nos lo vamos a creer todos.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Señor Esparza, vaya concluyendo.

SR. ESPARZA ABAURREA: Voy terminando ya. Y la señora Beaumont pues también termina siendo consejera de su Gobierno.

Como digo, a mí me gustaría creer esas palabras, pero la realidad es la que es. La realidad es que hoy hay una alternativa para la Ribera, hay una alternativa para los regantes, para el agua de boca y para la industria agroalimentaria porque está hecho el embalse de Itoiz. Sería bueno que usted reconociera que el embalse de Itoiz era necesario, que usted reconociera que esa obra ha sido estratégica para Navarra, que usted reconociera que ese embalse y esa primera fase del Canal de Navarra son los que van a permitir llevar el agua a la Ribera. Sería bueno que usted lo reconociera públicamente.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Señor Esparza, ya ha sobrepasado el tiempo.

SR. ESPARZA ABAURREIA: Termino, señor Presidente, sin ningún tipo de duda. Pero sería bueno, señora Presidenta, porque creo que le daría credibilidad porque es algo que todos, absolutamente todos, sabemos.

Mientras tanto, como le he dicho al principio, el tiempo se le acaba. Las 21.000 hectáreas, el proyecto, se va a hacer, quiera este Gobierno o no quiera este Gobierno. A mí lo que me gustaría es que ya que han dado un paso de 10.000 a 15.000, terminen dando el paso definitivo hasta las 21.000. Dejemos planificado eso, y a partir de ahí empezamos a trabajar en cómo hacerlo posible y en cómo desarrollarlo. Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Esparza. Doce minutos ha estado usted. Continuamos con el Grupo Parlamentario Geroa Bai. Tiene la palabra el señor Hualde.

SR. HUALDE IGLESIAS: Eskerrik asko, lehendakari anderea, Parlamentuko Batzorde honetara eskatzen zaizun guztietan etortzeagatik beti. Bueno, que la realidad no me fastidie mi relato. Así resumiría yo lo que hemos visto hoy aquí y las valoraciones que han hecho tanto la señora Beltrán como el señor Esparza, entrando –para mí– en flagrantes contradicciones porque no entiendo yo si la alternativa esta de la tubería tipo Arga-Ega es la que marca EH Bildu o nos estamos avergonzando de EH Bildu al plantear ese tipo de alternativa. Creo que estamos entrando en relatos absolutamente contradictorios y delirantes.

Yo hoy me voy a los hechos. Se ha venido aquí por activa, por pasiva y por derivada a explicar lo que se pide en el objeto de la comparecencia: situación y postura del Ejecutivo ante las actuaciones correspondientes a la segunda fase del Canal de Navarra. Eso es lo que se está pidiendo. Y yo creo que si hacemos un análisis mínimamente objetivo y desapasionado se ha dicho por activa, por pasiva y por derivada cuál ha sido la posición de este Ejecutivo y de este Gobierno con respecto a esta infraestructura.

Primero, la situación de lo que se encontró. Ya sé que a ustedes no les gusta hablar de las herencias, pero es que el que no esté hecho el Canal de Navarra no sé si es por las actuaciones de Solidarios con Itoiz y no sé qué boicots, pero la realidad de lo que se encuentra este Gobierno cuando accede es, y lo recordé el otro día en el Pleno, paralizada en lo relativo a la segunda fase hacia la Ribera, una sociedad para llevar a cabo la obra en quiebra y una necesidad de hacer un replanteamiento total por mandato de las dos Administraciones: el señor Arias Cañete y la señora Barcina. A partir de ahí, el replanteamiento, el redimensionamiento, la revisión que aquí se está poniendo literalmente a parir, además de un mandato del acuerdo programático al Ejecutivo, era un mandato de las propias Administraciones implicadas en el proyecto, al 60 por ciento y al 40 por ciento, Estado y Navarra, desde el año 2013. Eso es lo que hace el Gobierno, y cambia el paradigma, efectivamente, de cómo se había desarrollado esta infraestructura, y no parte de planteamientos preconcebidos. Yo creo que el trabajo que hacen en este caso NILSA e INTIA es llegar a unas propuestas razonables de alternativas a partir de lo que hay y proponer la mejor alternativa. Y yo lo que critico de lo que hizo UPN es que, bueno, lo que hizo fue una infraestructura sin tener en cuenta realmente las necesidades, las demandas y dimensionada a eso.

Sabemos ahora de sobra en qué punto estamos también porque se ha ido contando en el Parlamento al minuto. Yo, cuando se hablaba de transparencia –lo ha recordado la Presidenta–, me acordaba cómo se ha hecho el análisis, cómo se han hecho las conclusiones –aquí han venido la Presidenta, el Vicepresidente Ayerdi, la Consejera Elizalde, han estado en el Pleno, en la sala de Comisiones, en el atrio, casi diría que nos lo han explicado hasta en los cuartos de baño del Parlamento– y cómo hemos llegado al punto en el que estamos. Y yo creo que mientras el nuevo Gobierno estaba haciendo toda esa tarea de redimensionamiento, la estrategia por parte del Partido Popular, de la señora Beltrán y del señor García, era decir que no se iba a hacer nada, que no había que replantearse nada, que no había nada que revisar, que se quería dejar seca a la Ribera y, venga, cargando contra el Gobierno, contra la Ribera, y que se ejecutase inmediatamente, sin hacer ninguna revisión.

Cuando se terminó el análisis, se hizo el replanteamiento y se llegó a la alternativa ya conocida de ese ramal Arga-Ega, de la tubería soterrada de un 40 por ciento más barata que las previsiones iniciales que se considera suficiente para esas previsiones presentes y futuras de agua para boca, riego e industria en la Ribera, la primera reacción del Partido Popular fue bienvenidos a nuestros postulados. Primero no se iba a hacer nada, se quería dejar seca la Ribera; cuando se planteó la alternativa, bienvenidos a nuestros postulados, y se quedaron ustedes un poco descolocados, yo lo reconozco. Y cuando se plantea que esta es una propuesta técnico-económica que el Gobierno considera como la más razonable, también se dice, desde esa misma comparecencia, desde el 12 de enero, cuáles van a ser los pasos siguientes. En esa comparecencia se dice que la solución que se da para agua de boca e industria se va a cotejar con las mancomunidades y con las entidades gestoras del agua. Y se dice que legalmente el Gobierno está obligado en el caso del riego haya, en función de la Ley de Aguas, como en todo este tipo de infraestructuras, a consultar al conjunto de las comunidades de regantes que participan en la financiación de la obra y que hasta entonces no se puede delimitar cuál es la zona regable final. Se parte de una hipótesis de 9.000-10.000, es verdad, pero ya se dice desde entonces que al finalizar ese proceso será cuando se determinen las zonas regables. También se dice que hace falta un compromiso económico del Estado, y se plantea por parte del Gobierno al 60-40, como se ha hecho toda la ejecución de la infraestructura anterior. ¿Por qué? Porque las Administraciones ya han aportado todo el dinero que estaba inicialmente previsto, el Estado y Navarra. Y cuando se va a donde la Ministra –el otro día lo recordé en el Pleno– se obtiene una reacción yo creo que prudente a un planteamiento que parece en un primer momento razonable. Y se dice: cuando se finalice este proceso y se determine la zona regable se determinará qué infraestructura es necesaria. Entonces el planteamiento es infraestructura al 60 por ciento y al 40 por ciento. Y la Ministra en aquel momento –lo dije el otro día en el Pleno– no salió inmediatamente con la chequera, diciendo que el Canal más grande posible y el dinero que haga falta.

Después viene el proceso de participación. Y creo que el proceso de participación sí que es el cambio de paradigma con respecto a cómo ha gestionado UPN. Lo he dicho antes: consultar, preguntar, determinar las necesidades y dimensionar la infraestructura en torno a ellas, señor Esparza. Porque su modelo ha sido el de planificar y hacer las cosas de otra forma, y ahí tenemos ejemplos de las pirámides que luego se convierten en un auténtico horror para dar salida y viabilidad. Lo hemos repetido aquí reiteradamente, la historia es archiconocida. Además, en este caso es que es obligatorio por ley y no basta, como se ha dicho, con lo que opinen unos presidentes o unas juntas de comunidades de regantes. Hay que preguntar al conjunto de las asambleas. Y la comunidad general de regantes tendrá algo que decir sobre la solución final. ¿Antes no se hizo? Pues mal hecho si no se hizo en la primera fase. En la segunda fase también se hizo tarde y mal, y tuvimos los problemas que tuvimos con Lerín y con Cárcar que luego han traído las consecuencias que han traído. Dice usted que habría que hablar de la ampliación de la primera fase; efectivamente, habría también que hablar porque otro marrón por la forma de hacer las cosas.

Y en cuanto al PP y toda esta ofensiva ahora de las 21.500 hectáreas, a mí –lo dije el otro día y sigo pensándolo– todo me huele a oportunismo político. Ustedes en el momento en el que se define esa alternativa, cuando se quedan un poco descolocados, no saben cómo seguir utilizando el tema del agua como ariete contra este Gobierno y como ariete poniéndolo en el mantra del maltrato a la Ribera. Entonces piensan: bueno, ya no les podemos decir que no les vamos a solucionar el tema del agua, que estos no les van a solucionar el tema del agua, riego, etcétera, vamos a decirles que no van a hacer el canal suficiente. Y para eso utilizan toda una nueva sarta de mentiras y medias verdades. Y sin saber lo que opinan los regantes y cuando todavía estos no se han pronunciado sobre el mapa regable final, pues quieren entrar ustedes a conveniencia política sobre cuáles deben ser las hectáreas que se deben incorporar. Y la prueba más clara es que hay un cambio de posición, yo creo que en comandita con UPN y su necesidad de vender un poco a la opinión pública su matrimonio con ustedes, cuando de esas manifestaciones prudentes iniciales de la Ministra pues, bueno, se va a un planteamiento y una evolución posterior de ir al canal más grande posible. Yo creo que tuvieron que aparecer ustedes a mariposear en torno al Ministerio de Agricultura, señora Beltrán, señor Esparza, y, desde entonces estamos empezando a escucharles lo de las 21.500 hectáreas.

Vamos a escuchar a los regantes, es nuestra posición. Vamos a llevar esta infraestructura a parámetros racionales, a parámetros de cubrir las verdaderas necesidades. Nosotros estamos de acuerdo en que sean las presentes y las futuras –lo dijo el señor Esparza–, estamos de acuerdo, pero sin engañar. Y el otro día se puso usted como loco diciendo: me han crecido los dientes defendiendo esta infraestructura desde el año 1995. Sí, y lo ha dicho hoy. Entonces, no era la infraestructura que es ahora, entonces se defendían 30.000 hectáreas para la Ribera, a partir del año 1999 son 21.000 porque las cosas y las necesidades van cambiando. Y con las características de la superficie regable,

dotación de riego por hectárea y año por zona, volumen máximo y reserva demanial que aprobó la Ministra Tejerina –no la señora Barkos, ni la señora Elizalde ni el señor Ayerdi– hay unas hectáreas máximas, y hacer otra cosa es entrar en unas modificaciones sobre las que la comunidad general de regantes tendrá mucho que decir.

Nosotros agradecemos las explicaciones. Creemos que es bueno hacer el relato de lo que ya conocemos por activa y por pasiva y creemos que la gestión que el Gobierno está llevando a cabo de esta segunda fase es la que está acordada en el acuerdo programático. Mila esker.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Hualde. Continuamos con el Grupo Parlamentario de EH Bildu. Tiene la palabra el señor Anaut.

SR. ANAUT PEÑA: Arratsalde on eta eskerrik asko etortzeagatik eta azalpenak emateagatik. Ez dakit nik gaurko agerraldi honetan azalpenak zeinek eman behar zituen, lehendakari andereak edo, beharbada, EH Bilduk. Hemen saiakera bat egon da nolabait agerraldi hau EH Bildu-k gai honetan izan duen pisuan eta eraginean zentratzen. Aukera bat zen, baina niri ez zait interesgarria iruditzen eta ez naiz hortik abiatuko.

[Buenas tardes y muchas gracias por venir y por las explicaciones dadas. No sé yo quién tenía que dar las explicaciones en esta comparecencia, si la señora Presidenta o, quizá, EH Bildu. Aquí ha habido cierta intención en centrar en cierto modo la comparecencia al peso o influencia que ha tenido EH Bildu en este tema. Era una opción, pero a mí no me parece interesante y no voy a ir por ahí].

Beltrán andereak euskara hitza ekarri digu eta hori espero zitekeena da. Euskara eta ubidea elkartzea. Beharbada, diskurtsoan pixka bat aurrerago hasiko zinela horretan pentsatzen nuen, baina hasieratik hortik abiatu zara. Usted dut hemen falta zaigun bakarra dela entzutea Kanal hau identitarioa dela. Baina hori ere denborarekin iritsiko da. Guk espero ez duguna, zure aldetik bereziki, da hemen argumentaziorik edo gai honen inguruko azterketa sakonik edo pausaturik edo zentzuzkorik. Holakorik guk ez dugu espero.

[La señora Beltrán nos ha traído la palabra euskera y eso era esperable. Unir el euskera y el Canal. Quizá, pensaba que iba a empezar con eso más adelante en el discurso, pero ha empezado desde el principio con ello. Aquí lo único que nos falta es oír que este Canal es identitario. Pero eso ya llegará con el tiempo. Lo que nosotros no esperamos, sobre todo de su parte, es ningún tipo de análisis profundo o pausado o con sentido. Nosotros no esperábamos nada de eso].

Nik uste dut honek salatzen duela eta erakusten duela aurreko asteko Osoko Bilkuran aurkeztu zen mozio horrek eta gaurko agerraldi honek erabilera politiko bat eginen dela gai honekin, zoritxarrez. Pentsa ziteeken badutela nolabaiteko kezka Erriberarekin eta bere urberarekin, denok daukagun bezala, bide batez esanda. Esan beharko da, badaezpada, eta gogoratu hemen ez dagoela inork, edo nik ez dut inor ezagutzen Erribera urik gabe utzi nahi duenik. Hori denon kezka da. Baina nik uste dut hori baino gehiago honen atzean dagoena dela zuek bandera batzuk hartzen dituzuela, Abiadura Handiko Trena, Ubidea, euskara eta Nafarroako bandera. Bandera horiek astintzen dituzue zarata politikoa egiteko eta, zoritxarrez, bandera horiekin batera, Erriberako bandera duzue. Nik ez dakit ongi pentsatu duzuen horrek daukan ondorioan, izan dezakeen eraginean. Ez dut uste inorentzat ona denik, Erriberarekin bandera hori modu horretan astintzea eta, beharbada, zuentzako ere ez. Baina hori zuentzako gogoeta bat da, zuek ikusiko duzue.

[Creo que esto denuncia y muestra que en la moción presentada en el Pleno de la semana pasada y en esta comparecencia se hace un uso político sobre este tema, desgraciadamente. Se podría pensar que tienen algún tipo de preocupación con la Ribera y con su agua, como todos tenemos, por cierto. Hay que decir, por si acaso, y recordar que aquí no hay nadie, o yo no conozco a nadie, que quiera dejar a la Ribera sin agua. Esa es una preocupación de todos. Pero yo creo que aquí más que eso lo que hay detrás es que ustedes tienen unas banderas, la bandera del Tren de Alta Velocidad, del Canal, euskera y Navarra. Mueven esas banderas para generar ruido político y, desgraciadamente, junto a esas banderas, tienen la bandera de la Ribera. Yo no sé si han pensado bien las consecuencias que eso conlleva, las influencias que tiene. No creo que sea bueno para nadie mover así la bandera de la Ribera, y, quizá, tampoco lo sea para ustedes. Pero esa tiene que ser una reflexión suya, ustedes verán].

Hemen ikusten ari dena da aspaldi azpiegiturekiko dagoen jarrera bat. Lehenengoan esan nuen Osoko Bilkuran: jarrera itsua da. Jarrera itsu horrek eskatzen duena da beti azpiegitura asko eta azpiegitura handiak. Handiak ez, oso handiak, ahal baldin bada. Eta hori, noski, beti lotzen da garapenarekin eta, gainera, planteatzen ditu gauzak dilema bat balira bezala: edo azpiegitura handi hau egiten da edo, bestela, apokalipsia edo kaosa daukagu; ez dugu garapenik, ez dugu urik, ez dugu enpresarik eta hau dena desastre hutsa da. Hori da zuen estiloa eta, egia esateko, beti geratzen zarete diskurtsoaren lehendabiziko geruzarekin. Alegia, azpiegitura behar da, eta kito. Hortik aurrera, nekez entzungo dugu honen bezalako justifikazio

sendorik edo egiaztatutako datuetan emandako argudiorik. Hau edo kaosa, hori da zuen planteamendua.

[Aquí lo que se está viendo es una posición hacia las infraestructuras que viene de antes. Ya lo dije en el anterior Pleno: es una actitud ciega. Lo que requiere esa actitud ciega es siempre muchas infraestructuras e infraestructuras grandes. Bueno, grandes no, muy grandes, si puede ser. Y eso, claro, siempre se uno con el desarrollo y, además, plantea las cuestiones como si fueran un dilema: o se hace esta gran infraestructura o, si no, tenemos el apocalipsis o el caos; no tenemos desarrollo, no tenemos agua, no tenemos empresas y todo es un completo desastre. Ese es su estilo y, a decir verdad, siempre se quedan en la primera capa del discurso. Es decir, que se necesita una infraestructura y punto. A partir de ahí, a duras penas oiremos algún tipo de justificación firme o argumentos dados a partir de datos contrastados. O esto o el caos, ese es su planteamiento].

Horrek daukan ondorio okerrenetariko bat da ez dituela aintzat hartzen beste alternatiba batzuk. Guk ontzat eman dezakegu zuek planteatzea bigarren fasea zuek esandako terminoetan egin behar zela, hori aukeretariko bat izan zitekeen, zergatik ez. Nik uste dut bost edo sei badaudela, baina zuen jarrera horrek egiten duena da baztertzea zuena ez den alternatiba oro. Horrek ekarri du, besteak beste, Itoizko urtegia egin zenean orduan ere beste alternatiba guztiak baztertu izatea, egon zitekeen beste batzuk. Baina zuek horrelako gauzetan ez zarete sartzen. Baduzue eskema oso argi bat: urtegi handiak egin behar dira, abiadura handiko trenak egin behar dira, azpiegitura oso handiak egin behar dira, eta aurrera ondorioetan pentsatuko dugu.

[Una de las peores consecuencias de eso es que no se tienen en cuenta otras alternativas. Nosotros podemos dar por buena la segunda fase en los términos que ustedes proponen, esa podría ser una de las opciones, por qué no. Creo que hay cinco o seis, pero lo que hace su actitud es dejar de lado cualquier alternativa que no es la suya. Eso ha traído, entre otras cosas, que cuando se hizo el embalse de Itoiz, también entonces dejaran de lado cualquier otra alternativa que pudiera haber. Pero ustedes en eso no entrar. Tiene un esquema muy claro: hay que hacer embalses muy grandes, hay que hacer trenes de alta velocidad, hay que hacer infraestructuras muy grandes y ya pensaremos en las consecuencias más adelante].

Mentalitate horren adibide bat edo horren isla, lehengoan Esparza jaunak Osoko Bilkuran izan zuen jarrera da, «Canalete» horretaz hitz egiten. Ez dakit, baina 120 miloi euroko obra bat dela uste dut eta termino horietan hitz egitea inbertsio handi baten aurrean –ez da zuek nahi zenutena, baina handia da– horrek daukan gutxiezpen zentzu horrekin… Eta itsukeriaren eta itxikeriaren beste adibide bat da 21.000 hektarea horietan… Zure txanda izan duzu, orain errespetatu nirea, mesedez. Itsukeriaren eta itxikeriaren beste adibide bat da 21.000 hektarea horiekin modu horretan tematzea. Ez dakit zergatik ari zareten tematzen. Lehen hemen ere bi aldiz esanda, hasierako 29.500 hektarea horiekin, baina 21.500. Eta hau azaldu da. Nik ez dakit, baina berriz azalduko dut, beharbada horrelako batean esan eta esan, azkenean ulertuko da.

[Un ejemplo de esa mentalidad o reflejo de ello es la actitud que tuvo el señor Esparza en el anterior Peno al hablar de ese «Canalete». No sé, pero creo que es una obra de 120 millones de euros y hablar en esos términos de una inversión tan grande –no es lo que ustedes querían, pero es grande–, con ese sentido de menosprecio que tiene… Y otro ejemplo de la ceguera y cabezonería es en esas 21 000 hectáreas… Ha tenido su turno, ahora respete el mío, por favor. Otro ejemplo de la ceguera y la cabezonería es la obstinarse de ese modo con las 21 000 hectáreas. No sé por qué se obstinan. Aquí antes se ha dicho dos veces, con las 29 500 hectáreas del principio, pero son 21 500. Y esto se ha explicado. Yo no sé, pero lo volveré a explicar, quizá en una de estas de repetir y repetir al final se entiende].

2015eko urriaren 29ko Nekazaritza, Elikadura eta Ingurumeneko Ministroaren ebazpen baten arabera –eta hor kontzesioak arautzen ziren–, ureztatzeko azalera 34.842 hektareakoa zen. Horietatik 22.478 lehendabiziko faseari dagozkio eta 12.364 lehendabiziko fasearen handitzeari. Ureztatzeko eremurako dotazioa 6.400 metro kubiko hektareako eta urtekoa zen. Beraz, horrek ematen digu gehienezko bolumena 222,9888 hektometro kubiko urteko. Nafarroako Urbideko gainerako ureztatze eremurako geratzen den jabari erreserba –edo reserva demanial deitzen zaion hori– beraz 117 hektometro kubikoa da urteko. Horrek esan nahi du 18.282 hektarearako emango lukeela. Baina lehendabiziko fasearen handitzean beste 3.000 hektarea ere eskaini behar zirenez, gelditzen zaiguna da 15.372 hektarearako gaitasuna. Hori da matematikek esaten dutena. Ez dakit ulertuko den edo, beharbada, gero datuak errepasatu beharko dira.

[Según una resolución del 29 de mayo de 2015 del Ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente –y ahí se regulaban las concesiones–, la superficie a regar era de 34 842 hectáreas. De esas, 22 478 corresponden a la primera fase y 12 364 a la ampliación de la primera fase. La dotación del terreno a regar

era de 6400 metros cúbicos por hectárea y año. Por lo tanto, eso nos da un volumen máximo de 222,9888 hectómetros cúbicos al año. La reserva demanial que queda para el restante ámbito a regar del Canal de Navarra es de 117 hectómetros cúbicos al año. Eso significa que daría 18 282 hectáreas. Pero como en la ampliación de la primera fase también se tenían que ofrecer otras 3000 hectáreas, lo que nos queda es una capacidad de 15 372 hectáreas. Eso es lo que dicen las matemáticas. No sé si se entenderá o, quizá, haya que repasar luego los datos].

Eta horren erantzuna zein da? Esparza jaunak esan du: «que ese puede». «Que sí se puede» eta kito, inolako argumentaziorik gabe. Aukera bat izan liteke, noski, hemen ere esan den bezala, dotazioa jaistea. Baina dotazioa jaisteak zer ekarriko lukeen? Esate baterako, lehendabiziko faseko ureztatzaileek izango luketela bigarrenak baino dotazio handiagoa. Beraz, Erriberakoak geldituko lirateke dotazio txikiago batekin. Orduan, guk zein ondorio atera beharko genuke? Zuek proposatzen ari zaretela erriberakoak kaltetu behar direla eta dotazio txikiago batekin utzi? Hori, gainera, onartuko beharko lukete ureztatzaileek eta pentsatzekoa da proposamen horrek ez dituela gehiegi konbentzituko, alegia, lehendabiziko fasekoek baino dotazio txikiagoa izatea.

[¿Y cuál es la respuesta a eso? El señor Esparza ha dicho que se puede. Que sí se puede y ya, sin ningún tipo de argumentación. Podría ser una opción, claro, como ya se ha dicho aquí, disminuir la dotación. ¿Pero qué supondría disminuir la dotación? Por ejemplo, que los regadores de la primera fase tendrían una mayor dotación que los de la segunda fase. Por lo tanto, los de la Ribera se quedarían con una dotación inferior. Entonces, ¿qué conclusión deberíamos sacar nosotros? ¿Que ustedes están proponiendo que hay que dañar a los de la Ribera y dejarlos con una dotación menor? Eso, además, lo tendrían que aceptar los regaderos y pensamos que eso no los va a convencer demasiado, es decir, el hecho de que tener una dotación inferior que los de la primera fase].

Gero, beste gai bat, hemen garrantzitsua dena, partehartzearena da. Zuentzat, badakit literatura dela. Lehengoan ere esan nuen eta, hain zuzen ere, literatura eta zientzia fikzioaren generokoa. Baina horrek bi alderdi dauzka. Alde batetik, zentzuzkoa eta bidezkoa da, alegia, interesatuta dagoenari kontsultatzea. Uste dut hori edozeinen buruan sartu daitekeela neke handirik gabe. Beste alde batetik ere, legeak horretarako agindua ematen digu. Hor dago eta lehendakariak ere aipatu du Uraren Legearen 106 Artikulua. Horrez aparte, Nekazaritzako azpiegituretarako 1/2002 Foru Legeak garatzen duen 59/2003 Dekretua. Hor ere agintzen da partehartze hori eta erabaki horiek nola hartu behar diren eta nola egon behar duten presente erabaki horretan ureztatzaileak. Uste dut momentu honetan galdetzen ari zaiela. Zuek behin eta berriz esaten duzue esan dutela zer behar duten eta zer nahi duten, baina uste dut Nafar Gobernuak konkretuki momentu honetan lan horretan ari dela eta hortik etorriko da eta hortik ikusiko da beharra zenbat den. Beti ere, gogoan izanda 15.000 hektarea ureztatzeko gaitasuna dagoela momentu honetan eta kopuru horren barruan izan behar dela.

[Luego, otro tema que aquí es importante es el de la participación. Para ustedes ya sé que es literatura. Lo dije anteriormente y es que para ustedes es literatura y del género de ciencia ficción. Pero eso tiene dos partes. Por un lado, es razonable y justo consultar al que esté interesado. Creo que eso puede entrar en la cabeza de cualquiera sin demasiado esfuerzo. Por otro lado, la ley nos obliga a ello. Ahí está, y la señora Presidenta también lo ha nombrado, el Artículo 106 de la Ley del Agua. Además de eso, también está el Decreto 59/2003 que desarrolla la Ley Foral 1/2002 para las infraestructuras para agricultura. Ahí también se ordena esa participación y cómo se deben tomar esas decisiones y cómo los regadores deben estar presentes en esa decisión. Creo que en estos momentos se les está preguntando. Ustedes dicen una y otra vez que han dicho lo que quieren y lo que necesitan, pero creo que concretamente en estos momentos el Gobierno de Navarra está realizando ese trabajo y de ahí vendrá y ahí se verá cuál es la necesidad. Siempre teniendo en cuenta que hay una capacidad de regar 15 000 hectáreas en estos momentos y que tiene que ser dentro de esa cantidad].

Hemen, lehen aipatu da –eta guk ere esan dugu– Itoiz-Ubidearen sistema horren kontrako postura historikoa izan dugula eta horregatik esan genuen norbaitek pentsatzen baldin bazuen momentu batetik bestera aldatuko genuela, fantasia bat zela. Beltrán andereak hitz horiek gogoratu dizkigu. Baina uste dut hori ez dela asko azaldu beharrik, lehendik ere pentsatzen dut zuek ere buruan norbaiti pasatu egin zaiola beharbada Itoizko urtegia bera handitu litekeela edo presa berri bat egin, esan bezala, gaitasuna handitzea, ur gehiago izango du. Zuen irtenbideak horrelakoak izaten direnez, pentsatzen dut denborarekin hori ere etorriko dela.

[Aquí se ha mencionado antes –y nosotros también lo hemos dicho– que hemos tenido una postura histórica en contra del sistema Itoiz-Canal y por eso dijimos que si alguien pensaba que de un momento a otro íbamos a cambiar,

estaba fantaseando. La señora Beltrán ha recordado esas palabras. Pero creo que eso no se tiene que explicar demasiado. Creo que antes a alguien también se le ha pasado por la cabeza que habría que ampliar el propio embalse de Itoiz o construir una nueva presa o, como se ha dicho, ampliar la capacidad, que tenga más agua. Como sus soluciones son de ese tipo, pienso que con el tiempo eso también llegará].

Proiektuari buruz, gauza dezente egon daitezke. Uste dut oraindik ere kudeatzen ari dela, oraindik gauza asko argitu beharko direla. Azpiegitura bat eraikitzeko proposamena da. Alde on batzuk ere izan ditzake, noski, Gobernuak ebatzi duen alternatibak. Ekarriko luke kalitateko ura Erriberara eta uste dut hori berri on bat izan daitekeela eta denok eskertuko genukeela. Alde on hori izango luke. Beharbada balio lezake Canasaren egoera eta, bide batez, gure kutxan eragiten duen zuloa pixka bat zuzentzeko, kalkuluak eta aurreikuspenak ongi eginez gero eta ongi ateratzen baldin badira. Hor konkretuki Gobernuak Estatuko Gobernuari proposamen bat egin zion eta ez dakigu horren erantzunik ote dagoen. Uste dut oraindik ez dagoela. Hor ere aipatu da –lehendakariak esan du– beharbada batzuen jarrera izan zitekeela negoziazio horretan laguntzea, baina hori esandakoan Esparza jaunari ez dakit grazia egin dion eta barre egin du. Ez dakit hori nola interpretatu behar den.

[Sobre el proyecto, puede haber muchas cuestiones. Creo que todavía se está gestionando, que todavía hay muchas cosas que aclarar. Es una propuesta para realizar una infraestructura. La alternativa que ha determinado el Gobierno puede tener partes buenas, claro. Traería agua de calidad a la Ribera y creo que esa podría ser una buena noticia y que todos lo agradeceríamos. Tendría esa parte buena. Quizá podría servir para corregir un poco la situación de Canasa y, de paso, el agujero que supone en nuestra caja, si se realizan correctamente os cálculos y las previsiones y si salen bien. Ahí concretamente el Gobierno le hizo una propuesta al Gobierno del Estado y no sabemos si ha habido respuesta. Creo que todavía no la hay. Ahí también se ha comentado –lo ha dicho la Presidenta– que quizá la actitud de algunos podría ser la de ayudar en esa negociación, pero al decir eso no sé si le ha hecho gracia al señor Esparza y se ha reído. No sé cómo se debe interpretar eso].

Egia da obra honek berak ondorio ez hain onak edo kaltegarriak izan litzakeela eta horiek ere guk kezkaz begiratzen ditugu. Alde batetik, ahalegin ekonomiko bat dakar. Inbertsio bat da. «Canalete» bat iruditzen zaio, baina diru bat gastatu behar da «canalete» horretan. Horrek esan nahi du aurrekontuen zati bat ere horretara eramaten dela. Horrek ere ekarri dezake lurraren jabegoaren pilatze bat eta horrek eredu txikiko nekazaritzaren inguruan kezka batzuk sortzen ditu, noski. Ingurumenean ere izan dezake nolabaiteko inpaktua. Orduan, gauza horiek hor daude, balantzan denak begiratzeko. Guk horiek denak begiratzen ditugu. Zuen proposamena aztertu dezakegu, baina beste guztiak ere bai, dauzkaten alderdi on eta txarrekin.

[Es cierto que esta obra podría tener consecuencias no tan buenas o dañinas y nosotros también miramos hacia ellas con preocupación. Por un lado, conlleva un esfuerzo económico. Es una inversión. Le parece un «Canalete», pero hay que gastarse un dinero en ese «canalete». Eso quiere decir que hay que dedicar parte de los presupuestos a ello. Eso también podría traer una acumulación de propiedad de la tierra y eso también crea algunas preocupaciones en torno a los pequeños modelos de agricultura, por supuesto. En el medio ambiente también podría tener cierto impacto. Entonces, esas cuestiones están ahí, para observar todas en una balanza. Podemos analizar su propuesta, pero también todas las demás, con sus partes buenas y malas].

Amaitzeko, bakarrik esan nahi dut egiten baldin bada eta Gobernuak ebatsitako moduan egiten baldin bada, beti ere uste dut izan litzakeen ondorio horiek zuzentzeko neurriak hartu daitezkela eta hartu beharko liratekeela. Horrek noski, ahalegin kontziente eta handi bat eskatzen du. Besterik gabe, prozesua oraindik egiten ari da. Oraindik badaude gauza batzuk argitzeko eta erabakitzeko. Gure planteamendua da egiten den hori guztia izan dadila beti zentzuz egina, izan dadila neurtua, izan dadila justifikatua eta eragin ekonomikoak eta sozialak kontuan hartuta eta baita ere, noski, ingurumenean horrek guztiak izan dezakeen eragina kontuan hartuta.

[Para finalizar, solo quiero decir que si se realiza de la forma dictaminada por el Gobierno, creo que siempre debería ser teniendo en cuenta que se puedan tomar medidas para corregir esas consecuencias y que se deberían tomar. Eso, por supuesto, requiere de un esfuerzo consciente y grande. Sin más, el proceso todavía se está llevando a cabo. Todavía hay algunas cuestiones que aclarar y decidir. Nuestro planteamiento es que todo eso que se haga siempre con sentido, sea medido, justificado y teniendo en cuenta las consecuencias económicas y sociales y, por supuesto, teniendo en cuenta todas las consecuencias que eso podría suponer para el medio ambiente].

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Eskerrik asko, Anaut jauna. Continuamos con el señor Velasco en nombre de Podemos-Ahal Dugu.

SR. VELASCO FRAILE: Gracias, Presidente. Buenas tardes. Y bienvenidas, señora Presidenta y señora Consejera. Nosotros vamos a empezar con un análisis más de perspectiva de cuenca y no solamente ciñéndonos a Navarra porque estos días, bueno, llevamos ya semanas conociendo la sequía que padece el embalse del Ebro y cómo afecta a Navarra.

Tenemos que tener en cuenta el cambio climático –ya se ha hablado de él–, que se espera una previsión de disminución en un 15 por ciento de las precipitaciones con horizonte 2030, que la temperatura en el valle del Ebro se espera que aumente entre 2 y 3 grados en las próximas décadas, aunque hace dos días leí un artículo de varios científicos y, según predicciones de AEMET, hay previsiones de incremento de la temperatura de seis a siete grados a final del siglo. ¿Qué quiere esto decir? Que si tenemos que hacer una valoración del Canal, puesto que es una obra estratégica y hay que verla, como ha dicho la señora Beltrán, a siglos vista –no sé si a siglos, pero está claro que a bastantes décadas–, pues todo este tipo de factores hay que tenerlos en cuenta.

Y esto nos lleva a otra cosa a la que ha hecho referencia el señor Esparza que tiene que ver con la eficiencia de los cultivos, cuando ha puesto un poco en duda la dotación de los 6.400 metros cúbicos por hectárea y año. Hay que tener en cuenta las mayores necesidades hídricas, los mayores déficits hídricos que se van a producir en el futuro como consecuencia de la disminución del recurso, del recurso, sí, porque, claro, aquí, cuando se habla del Canal de Navarra siempre se dice que hay que llevar agua en cantidad y calidad suficiente a la Ribera. Nosotros por supuesto que estamos a favor de suplir todas las carencias que tenga la Ribera, pero tenemos que analizar también por qué esa agua no tiene la calidad requerida. Porque si estamos hablando de que nos vamos a creer la economía circular y no vamos a hablar de una economía lineal, lo que no puede ser es coger un recurso en un sitio donde tiene buenas cualidades para llevarlo a otro a contaminarlo convenientemente y ya seguirá aguas abajo.

Voy a dar algunos datos. Número de hectáreas que prevé el Plan Hidrológico del Ebro poner en regadío a mayores de las 965.000 hectáreas que hay ahora en regadío en el Valle del Ebro, 450.000 hectáreas. La previsión de agua que llegaría al delta del Ebro es un 30 por ciento menos. Si hablamos de que el agua es un bien público y que tenemos que tener una perspectiva de cuenca y solidaria, nos encontramos con que difícilmente vamos a poder soportar, con todas las demandas que hay, nuevos requerimientos de regadío, y de aquí a no muchos años nos plantearemos el regadío en sí. Veremos las posibles implicaciones que tiene, como salinizaciones y demás. Porque está claro que vamos a pasar de los 8.210 hectómetros cúbicos por año, que son las demandas que hay actualmente en el Ebro, a 10.700 en el horizonte 2027. Y esto es un estrés hídrico demasiado grande.

Ha hecho usted referencia también al problema de los comunales en cuanto a definir las propiedades, lo que es fundamental para hacer los procesos de concentración parcelaria, y ese problema se tiene que resolver. Sí que estamos muy de acuerdo con el estudio de alternativas que se ha llevado a cabo: la participación, la información, la divulgación, las cuarenta reuniones de las que nos ha hablado, y, efectivamente, no porque sea preceptivo por el artículo de la Ley de Aguas, sino porque es de lógica que a cualquier implicado, a cualquier usuario del recurso se le haga partícipe, sobre todo teniendo en cuenta la Directiva Marco de Agua en su artículo 9, que habla de la recuperación de los costes de los servicios relacionados con el agua, porque nosotros sí que somos muy partidarios de internalizar todos los costes, no solamente los económicos sino también los ambientales precisamente para lo que dice la Comunidad Europea, para garantizar el uso eficiente del recurso. Y está claro que a día de hoy, vistos los estudios, por ejemplo, de abastecimientos, las pérdidas que hay en red y el mal uso, en eso hay que meter mano, está claro.

¿Las dudas principales del proyecto? Una cosa que no nos gustó fue que cuando se presentó el estudio de alternativas prácticamente lo que se venía a presentar era la conclusión del estudio de alternativas cuando todavía tenían que ser las propias comunidades de regantes y las propias mancomunidades de usuarios las que dirimiesen, a la vista de los costes estimados, qué solución consideraban más óptima. No nos parece mal que el Gobierno, con sus estudios, llegase a la conclusión de que la alternativa más viable era la cuatro, la que apostaba por llevar agua de Yesa para Cadreita, Arguedas y Valtierra a través de El Ferial, de los pozos y del Canal de Navarra, pero hay muchas dudas todavía. Estamos por ver cuál será el presupuesto definitivo, cuál será el planteamiento tarifario, cómo se va a financiar el Canal, porque sí que es verdad que ustedes han hecho un planteamiento que si el Gobierno iguala el préstamo de uso expectante a los 77 millones tendría que poner 115,5 más o menos y, como ha dicho el señor Hualde, la señora Tejerina no estaba con la chequera dispuesta, parece. Todas esas cosas hay que hablarlas, hay que hablar también de que los regantes piden los períodos de amortización a treinta años y no a cincuenta. De todo ese tipo de cosas tampoco sabemos si la señora Consejera está por la labor.

Si esto ha sido un proyecto de éxito y que ha traído el maná a Navarra, efectivamente, benefi-

cios tiene, claro que sí, no va a ser todo malo, eso es verdad, hay que hablar de todo, pero también es cierto que hay muchos regantes –no voy a hablar del peaje en la sombra–que con datos de la red contable agraria, desde luego, la fertilidad del Nilo esto no tiene, ni muchísimo menos. Y, efectivamente, habría que hablar de la repercusión en el número de propietarios, de los agricultores a título principal después de los años que conocemos de la implantación de la primera fase, de si fija o no fija población, de si las poblaciones que están en la zona regable del Canal han visto incrementada su población o no, y habría que discriminar si es producto del Canal… Hay muchísimas, muchísimas dudas.

Con respecto al planteamiento de uso urbano e industrial, ya dijimos que las estimaciones que hacía NILSA nos parecían un poco infladas, los 18,5 hectómetros cúbicos más o menos que estimaban. Si bien es verdad que el señor Urrizalqui, de NILSA, tiene mucha experiencia y también nos vamos a fiar un poco de sus previsiones.

Estudiaremos el Plan Director de Abastecimiento y Saneamiento que está al caer. Entendemos la importancia de contar con un agua bruta de calidad por todos los gastos que implicaría tener tratamientos terciarios de cara a tener una potabilización adecuada del agua. Y nos vamos a quedar también con lo que ha dicho la señora Barkos, con que es necesaria una previsión de las demandas futuras, no solamente para esta estructura también para otras. Necesidades y demandas hay que estudiarlas no solamente para esta sino para otras.

Para acabar ya y no extenderme, diré que, efectivamente, durante muchos años en la Ribera se ha estado esperando a que llegase el canal y muchas mancomunidades han dejado de invertir en el mantenimiento de las infraestructuras pensando que iba a llegar esta solución, y ahora se ha encontrado el Gobierno con un auténtico marrón porque las infraestructuras no están como debieran.

Y si se sigue haciendo labor de *lobby* en Madrid para intentar conseguir lo mejor para el Canal de Navarra porque es un proyecto en el que se cree, pues también díganle al Gobierno que, por favor, regule otra vez el sector eléctrico y cambie la modificación que introdujo en 2013, que este es uno de los motivos por los que Canasa no tiene los ingresos que antes sí tenía. Nada más.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Velasco. Continuamos con el grupo parlamentario socialista, tiene la palabra la señora Chivite.

SRA. CHIVITE NAVASCUÉS: Gracias, Presidente. Buenas tardes a todos y a todas. Gracias, Presidenta, por su exposición. Empiezo por exponer la posición del Partido Socialista porque, aunque creo que es conocida, creo que es necesario decir cuál es la posición de cada uno porque de la intervención de Podemos yo no he extraído ninguna conclusión. No sé si están a favor o están en contra.

Nosotros sí que defendemos la necesidad del canal, la entendemos como infraestructura estratégica que supondrá desarrollo económico, desarrollo social, vertebración territorial –también hablaba la Presidenta de esto– y la garantía de un suministro de un bien tan básico y fundamental como es el agua. Y consideramos que es el canal y no otras alternativas lo que tenemos que desarrollar, que es el canal lo que tiene que llegar a la Ribera, y para ello ejecutar la segunda fase. Más allá de cómo quede técnicamente la obra –ya lo discutiremos en su momento–, habrá que asegurar varias premisas básicas: caudal suficiente, número máximo posible de hectáreas y cubrir tres necesidades básicas: agua de boca, agua para uso industrial y agua para regadío, que creo que esas son las necesidades básicas. Presidenta, en esta línea y con estos términos es en los que usted puede contar con el apoyo del Partido Socialista porque creo que lo que está en juego son miles de ciudadanos y ciudadanas, agricultores y también ganaderos y una industria agroalimentaria tan potente como la que queramos hacer. Y lo ponen también en la estrategia de especialización inteligente. Por lo tanto, hay que pensar en el futuro de esta Comunidad, que dé respuesta no solo a las necesidades actuales sino a las necesidades futuras. Yo creo que no hay que pensar en términos de cortoplacismo, sino a largo plazo.

El agua, bien lo sabemos, es un bien escaso, pero también es un bien estratégico. Por lo tanto, siendo así, yo también soy consciente de que tenemos que optimizar y utilizar el recurso de una manera eficaz, de una manera eficiente, y creo que usted utilizaba los términos estrictos de racional, eficiente y sostenible. Yo creo que esos son los principios básicos en los que tenemos que manejar el tema del agua. De ahí que el binomio Itoiz-Canal de Navarra fuera una apuesta valiente, difícil de defender en su momento, eso fue así, pero creo que fue una apuesta valiente para recoger el agua y poder distribuirla después. Por lo tanto, desde la solidaridad, desde la apuesta por el bien común, lograr que toda Navarra se pueda beneficiar de ella debe ser uno de los objetivos y, obviamente, esto pasa por que el canal llegue a la Ribera de Navarra.

Quiero decir en este punto que los socialistas estamos verdaderamente sorprendidos por la ofensiva de Unión del Pueblo Navarro, que cuando pudo hacer no hizo y fue el que paralizó el canal. Hay falta de decisiones, falta de compromisos, la parálisis, yo creo que es justo decir las cosas y nombrar las cosas por su nombre. Y, bueno, aquí

me parece que cada uno tiene que asumir la responsabilidad en su gestión. Y esa es la situación en la que se encontró el Gobierno de Navarra, y entendiendo que quieran apostar por esta infraestructura, bueno, pues no sé si fue así en la legislatura pasada porque no lo hicieron.

En todo caso, también pido al Gobierno de Navarra que abandone esa tibieza que tuvo en los primeros momentos de legislatura. Y también tengo que decir una cosa: es normal que haya dudas respecto a la verdadera intención del Gobierno de Navarra con respecto al canal. Es normal que haya dudas. Y les voy a contar una anécdota. El expresidente del Gobierno de Aragón me preguntó, la Consejera Beaumont ¿es la Beaumont esa que estaba en contra de Itoiz? Le dije: sí. Me contestó: entonces no van a hacer el canal, ¿no? Quiero decir que las dudas con respecto a la actuación del Gobierno son más que razonables porque, claro, viendo los antecedentes de las posiciones de algunos que en estos momentos están en el Gobierno, sinceramente, es normal que haya dudas. Y, además, también la tibieza con la que ustedes, cuando entraron al Gobierno, trataron este tema.

Hay que hacer la segunda fase y ustedes en su propio estudio dijeron que no había otra alternativa posible que no sea el canal, con su redefinición, etcétera, pero que no había otra alternativa posible. A pesar de eso vemos que otros miembros del cuatripartito entran en contradicción con las decisiones del Gobierno. Y leo una posición de Bildu registrada hoy, a las 11:00 horas del mediodía, en el Congreso de los Diputados, en la que no habla del canal en una PNL que se está debatiendo en estos momentos en el Congreso de los Diputados. Hace una enmienda de sustitución y dice con respecto al canal: Entendemos que satisfacer las necesidades de agua para consumo humano de calidad es necesario para la Ribera de Navarra, es una prioridad. La alternativa que se adopte... La alternativa que se adopte, en ningún caso habla del canal. No dice que el canal es una alternativa y, por lo tanto, ya pone en duda cuál es el posicionamiento de Bildu. En todo caso, Presidenta, la decisión hay que tomarla, hay que garantizar el uso de boca, industrial y de regadío, y para eso somos conscientes de que hay problemas no solo con sus socios, sino que hay problemas importantes con el tema de comunales y con el tema de financiación. En resolver el tema de comunales podrían haber avanzado en la legislatura pasada, pero no lo hicieron. Bueno, sabemos que es un asunto complicado. También están el tema de la concentración parcelaria, el tema de la financiación por parte del Estado, negociaciones, acuerdos. Bueno, yo creo que son temas que hay que despejar, pero también creo que si hay voluntad política se encontrarán soluciones.

Más allá de las decisiones técnicas o del criterio de los técnicos, que ya veremos, yo creo que es importante no coartar el crecimiento de necesidades futuras de esta infraestructura. Yo creo que eso tiene que quedar claro en el planteamiento del Gobierno. Creo que en este momento en el que vivimos, con escasez de precipitaciones –no lo digo por el día de hoy sino por lo que llevamos arrastrando–, calor… el agua se valora todavía más. Y yo estoy de acuerdo con el señor Velasco en que el tema del cambio climático es una realidad y debe ser otro factor para tener en cuenta. Calentamiento global, el régimen de precipitaciones que ha de cambiar en un corto espacio de tiempo, que está cambiando; bueno, pues esas cosas que no son coyunturales, sino que van a pasar a ser estructurales refuerzan el argumento de la necesidad de aprovechar cada litro de agua y de no coartar la posible necesidad que vayamos a tener en un futuro no inmediato, pero sí medio.

Además del consumo de boca y de regadío, que ya he citado, me preocupa también la necesidad del sector industrial, agroindustrial, además, la industria agroalimentaria tiene un potencial crecimiento económico. La Estrategia de Especialización Inteligente dice que es uno de los ejes de desarrollo económico de nuestra Comunidad y para impulsar la industria agroalimentaria, si es que verdaderamente queremos hacerlo, hay que darle soportes para su crecimiento, soportes en infraestructuras, en suministros, en innovación, en patentes, pero desde luego también –y de eso hablaremos después– una salida rápida y fiable del producto hacia Europa. Y el agua está en el origen de todo esto y, además, es un gran elemento vertebrador. Por lo tanto –y voy terminando–, agua es vida, agua es cohesión territorial, agua es desarrollo económico, agua es desarrollo social pero también es igualdad de oportunidades, es calidad de vida y es salud. Por lo tanto, sería muy egoísta negarse a que toda Navarra tenga el mismo acceso a este bien tan preciado y, además, escaso. Yo creo que estos tienen que ser los argumentos fundamentales.

Ya hemos alertado del freno que para Navarra puede suponer tener a Bildu en el Gobierno. Cada día lo vemos más claro porque, además, o se hace lo que ellos dicen o echan órdagos amenazando. Así que, Presidenta, le pido que supere la limitación que pueda suponer EH Bildu, que cuente con nosotros para llevar el Canal de Navarra a la Ribera. Y a UPN le pediría que menos teatro, que ustedes paralizaron el canal y de aquellos polvos, estos lodos. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Chivite. Y terminamos con la Agrupación de Parlamentarios Forales de Izquierda-Ezkerra. Tiene la palabra la señora De Simón.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Gracias, señor Presidente. Buenas tardes, señorías. Muy buenas tardes y bienvenida, señora Presidenta, y bienvenida, señora Elizalde, y bienvenidas las personas que las acompañan. Muchas gracias, señora Barkos, por su exposición y sus explicaciones. Yo creo que es de todos conocida la posición de Izquierda-Ezkerra no hoy, sino ayer, antes de ayer y de Izquierda Unida en su caso desde siempre en relación con la gestión del agua y en particular en relación con la necesidad de llevar agua de boca de calidad a la Ribera y agua para la industria y para el riego también. Pero con esto no es suficiente. Nosotros entendemos que lo que hay que buscar, y de hecho se está buscando y creo que se va a encontrar, es una solución no solo razonable sino también razonada.

¿Y por qué digo razonable y razonada? Porque no partimos de cero, hay unas infraestructuras que ya existen, Itoiz está ahí, es que ya está ahí. Si partiéramos de cero y estuviésemos ahora veinte años atrás, a lo mejor nuestra propuesta podría ser otra, pero en este caso entendemos que las infraestructuras están ahí, hay que partir de lo que hay y hay que aprovechar al máximo las estructuras, los recursos hídricos existentes. En este sentido, queremos felicitar al Gobierno y en particular a la Consejera del Departamento de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local por el proceso que está llevando a cabo para llegar a una solución para que esta agua de boca, de riego y de industria llegue por fin a la Ribera. Lo digo porque se va a tomar una decisión y la que se tome será una decisión participada dentro de un proceso amplio de participación, pero previo a unos estudios de viabilidad que se han presentado y tenemos todos encima de la mesa sobre las fuentes de agua. 15 372, esa es la superficie máxima regable según la dotación. Esto es un cálculo técnico, y como es técnico la respuesta puede ser una alternativa técnica, no una falacia. Eso es lo que nosotros entendemos.

Por otro lado, se está trabajando en los tres elementos fundamentales. Cuando se aborda una infraestructura de estas características son muchos millones de euros, y, por lo tanto, hace falta ver cuál es la necesidad, cuáles son las soluciones –ahí están los estudios de viabilidad– y cómo va a ser esa financiación. Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, creemos que se está haciendo un buen trabajo y un gran trabajo.

Por cierto, una decisión en la que el papel de los regantes va a ser fundamental. Va a ser fundamental que los regantes decidan, opinen sobre cuál es la solución, hasta qué punto están dispuestos a asumir determinados costes. Yo creo que es fundamental. Porque, en definitiva, la infraestructura va a ser utilizada precisamente en una gran parte por estas personas, por los regantes. Estamos de acuerdo en esto que se está haciendo, en contraposición a este modelo –y lo voy a decir– demencial de planificación de infraestructuras de UPN y del Partido Popular. Si no hubiesen tenido esa actitud tan beligerante en esta comparecencia yo no hubiera tenido esta necesidad porque no soy gobierno, pero en este caso toca reconocer lo que hay. Y esa actitud que han tenido ustedes con ese discurso –y me lo va a permitir–, la señora Beltrán, manipulador, frívolo y agresivo y el portavoz de Unión del Pueblo Navarro ha añadido también este tono tan bronco y tan falaz porque seguramente querían desacreditar al Gobierno. Pero yo no estoy aquí para eso. Estoy aquí como representante de Izquierda-Ezkerra para dar nuestra opinión respecto a la solución, a la mejor solución, al procedimiento para la mejor solución para llevar esta agua de boca a la Ribera.

¿Y por qué decía en contra de ese modelo demencial de planificación en infraestructuras? Porque lo que ha dejado UPN encima de la mesa, o debajo, en un agujero no sé dónde, son los 3.400 millones del sistema de financiación de peaje en la sombra. Eso es lo que han dejado encima de la mesa o en el agujero, no lo sé, mil millones de sobrecoste en intereses por este modelo de financiación que es ruinoso. Entonces, miren, a mí no me tomen el pelo, no vengan a tomarnos el pelo porque, desde luego si vinieran con propuestas pues a lo mejor podríamos hablar de ellas. ¿Y por qué lo digo?, ¿por qué esta actitud? ¿Dónde están los estudios de alternativas y de viabilidad para esas 21.500 hectáreas que ustedes proponen? ¿Están en algún sitio? Pues el día que los traigan aquí y los pongan encima de la mesa, no debajo ni en ningún agujero, hablaremos.

No tengo nada más que decir porque las cuestiones técnicas están perfectamente reflejadas en todos los informes y estudios que en este caso el Departamento de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local ha presentado. Por lo tanto, les agradezco a ambas su presencia aquí esta tarde y espero que la solución sea la mejor para todos y para todas desde el punto de vista económico, desde el punto de vista ambiental y desde el punto de vista social. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias a usted, señora De Simón. Tiene la palabra la señora Barkos para responder o aclarar las cuestiones formuladas por los diferentes portavoces.

SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sra. Barkos Berruezo): Eskerrik asko, presidente jauna. Yo francamente lo que he pretendido es traer un resumen. Por cierto, quiero agradecer en este caso al equipo de la Consejera Elizalde el trabajo que ha llevado a cabo porque detrás de una comparecencia de estas características –y supongo que les ocurre a todos ustedes, bueno, o

casi todos– hay un enorme trabajo de rigor y de presentar aquello que se ha hecho, que ha sido mucho como ha quedado acreditado. Pero es que además lo viene exponiendo puntualmente cada vez que es requerido el equipo de la propia Consejera. Y, claro, cuando me encuentro con afirmaciones como la que arrancaba en su respuesta la señora Beltrán: los hechos le dejan en mal lugar. No, los hechos dejan en muy buen lugar a este Gobierno. Otra cosa es que seamos capaces de dar con la tecla de mayor acierto en la satisfacción que debemos dar al conjunto de la sociedad en la previsión –porque lo he dicho, señora Beltrán, lo he dicho– que queremos hacer de las necesidades de cara al futuro, es absolutamente esencial una infraestructura de estas características. Estas no son obras que se mueven de un día para otro, efectivamente, son obras que tienen vocación de perdurar en el tiempo y de traer riqueza. Y termina diciéndome: los hechos les dejan en mal lugar porque no nos los creemos. Siempre termina usted igual. Pues sí, usted no me cree a mí, pero ese no es un problema de Navarra, es un problema suyo. Es un problema suyo, señora Beltrán, que no tiene otro argumento, cada vez que venimos a una comparecencia de estas características dice: yo a usted no me la creo. Pues muy bien. Es usted muy libre, señora Beltrán, de creerme o no hacerlo. Pero ese no es un problema de esta sociedad y le aseguro que no es un problema extendido ni, desde luego, es ninguna herramienta parlamentaria para trabajar en favor del interés general, en general, y en concreto en esta infraestructura en particular.

Ustedes no quieren 21.000 hectáreas. Ni ustedes quisieron 29.000. Ahora se aferran a las 21.000 hectáreas, como bien se ha relatado aquí, cuando se han dado cuenta de que, hombre, vamos a hacer un poco de ruido con el canal. Desde enero, cuando se dan las primeras cifras y además se razonan con la titular del ministerio, hasta ahora, es a mitad de primavera cuando dicen: bueno, vamos a hacer un poco de ruido con esto. Además, la hemeroteca en eso es absolutamente demoledora.

He de decirle también que le retrata, señora Beltrán, su desprecio. Yo creo que ha hecho hoy algunas afirmaciones que, a mí, no sé, dedicándome a la política, me dejarían un poco… me preocuparían. Le ha retratado su desprecio por el diálogo, la participación, el rigor y el análisis. Francamente, su desprecio por el diálogo, la participación, el rigor y el análisis. Dice: llevan ustedes un año hablando con la gente. ¡Hombre!, primero, porque en infraestructuras de estas características en muchos de los momentos procesales lo exige la ley y, en segundo lugar, porque parece lo más razonable, absolutamente.

Sí quieren escuchar ustedes a algunos regantes. Le ocurría lo mismo al señor Esparza. El señor Esparza me decía: ¿no han escuchado ustedes cuando las ejecutivas dicen que quieren las 21.500 hectáreas? Pues fíjese, nosotros es que queremos hablar con las asambleas porque creemos que es necesario, porque creemos que es un elemento fundamental para saber que estamos llegando con la obra como se debe llegar. Queremos hablar con las asambleas. No, algunos presidentes no quieren. Por cierto, alguno de los firmantes de ese artículo que me dice, que hoy piden 21.500 hectáreas en 2012, cuando gobernaban ustedes, estaba pidiendo que tuvieran mucho cuidado. En concreto, el a la sazón presidente del Canal de Lodosa –fíjese en las alegaciones que presentó en su momento quien hoy firma que quiere 21.500– en el año 2012 presentó una serie de alegaciones a la segunda fase y señalaba: A la hora de definir la zona regable del Canal de Navarra se incluyen 7.130 hectáreas del Canal de Lodosa que pasarían a regar hipotéticamente de la nueva obra. Sin embargo, en la justificación económica no se hace ninguna mención a los costes que esta baja de infraestructuras hidráulicas deberían soportar las mencionadas hectáreas del embalse del Val, del Ebro y del Canal de Lodosa.

Y tenía razón. Hoy, no sé si lo ha olvidado, seguramente se lo podríamos recordar. Y tenía razón, todo eso hay que hablarlo con los regantes. Fíjense, si en una infraestructura de estas características al Canal de Lodosa la segunda fase del Canal de Navarra le retira 7.500 hectáreas, el coste a repartir entre los regantes que quedaran en el Canal de Lodosa se multiplica exponencialmente. Y el entonces, y entiendo que hoy –Consejera, si no me confundo–, presidente del Canal de Lodosa, en 2012 sí decía que cuidadito con las 21.500 hectáreas. Se lo digo yo y me dice: escuchen. Ya le digo yo que escuchamos y nos encontramos –no, ya le digo yo que escuchamos, señor Esparza– con circunstancias como estas, que quien en su día alertó pues hoy se apunta a un artículo en el que se afirma lo que entonces se alertaba y no se permite al departamento hablar con la comunidad de regantes. Y esto es muy importante, muy importante, señor Esparza.

Me dice usted también: me gustaría creerle. Lo ha afirmado en esta comparecencia. Claro, es satisfactorio y tienen que recurrir al no me lo creo. Me lo ha dicho usted, señor Esparza: me gustaría creerle, pero es que yo no le creo. Y fíjese, señor Esparza, yo no quiero ni creerles. Solo me gustaría que con una infraestructura de la dimensión y de la importancia estratégica de esta dejaran de hacer bronca partidaria, que es lo único que está haciendo UPN, bronca partidaria. Por cierto, no se confunda con respecto a lo que he señalado de los presupuestos, que era una ironía. Lo que le decía es que, ya que se habían metido ustedes en un berenjenal, lo podían haber hecho bien y haber conseguido una cifra razonable. Mire, eso no es

una ironía, lo podían haber hecho bien y una cifra razonable.

Pero bien, insiste en 21.500 hectáreas, y ahora el problema está en las 21.500 hectáreas. No. El problema está en qué hectáreas vamos a ser capaces de regar con la mejor de las circunstancias, cantidades y precisamente en previsión del futuro. No sirve cualquier número de hectáreas. Tenemos que ser capaces de regar hectáreas de manera razonable, sostenible y, desde luego, con posibilidad de que a futuro esa dotación, que no concesión, esa dotación, señor Esparza, de 6.400 metros cúbicos por segundo, haga de esas hectáreas, hectáreas de calidad a futuro también. Porque me dice: los sistemas –me ha dicho algo así y yo lo comparto– nos permiten ser más eficientes cada vez con el agua. Sí –y se ha apuntado también aquí–, pero nuestro clima cada vez nos va a exigir una mayor cantidad de agua para regar unas hectáreas. La evolución, el cambio climático seguramente. Por lo tanto, no podemos hacer previsiones ni muchísimo menos a la ligera como se están haciendo, simplemente por la cabezonería de decir que sean 21.500 hectáreas, que es donde el cuatripartito tiene problemas.

Hablaba la señora Chivite de la tibieza del Gobierno, mire, al principio sí, pero fíjese, señora Chivite, yo recuerdo una interpelación que llevó a cabo un miembro de su grupo parlamentario, el señor Cerdán –no sé yo si empezábamos pero, desde luego, hace bastante tiempo–, que respondí yo porque fue dirigida a la Presidenta del Gobierno en Pleno, y le dije exactamente lo que le he dicho hoy a falta de –y sí le señalé– tendremos un estudio en el final de 2016, arranque de 2017. Tendremos ya las conclusiones del estudio, y, a partir de ahí, podremos empezar a hablar. Pero las reflexiones que le hice con respecto a la necesidad de llevar agua a la Ribera, de llevar agua de boca, agua de riego, agua para la industria y, desde luego, de equilibrar territorialmente la Ribera, de algo que se le ha venido negando demasiado tiempo como es un agua de calidad y un agua a buen precio, esa afirmación –no sé si en este tenor literal– está hecha en una comparecencia que fue solicitada por su grupo. No ha habido tibieza de ninguna manera y, desde luego, lo que ha habido es una reflexión profunda de personas que, efectivamente, han estado en contra de Itoiz y seguramente si hoy nos planteáramos una infraestructura de esas características pudiera seguir habiendo diferencias. Pero lo cierto es que con las infraestructuras que hoy tenemos… Les voy a poner otro ejemplo. No creo que en años como aquellos de la crisis más severa ninguno de los aquí presentes, fuera de quien tuvo el Gobierno en UPN, hubiera llevado a cabo el Navarra Arena, pero una vez el Navarra Arena está en pie pues habrá que ser capaces y habrá que... Bueno, pues como con las infraestructuras hídricas que hoy tenemos. Y esto se ha aceptado con normalidad, con racionalidad, evidentemente. Y yo creo que esto es muy, muy importante.

En cualquier caso, el señor Esparza me dice: tienen que escuchar, tienen que escuchar a los regantes. Y yo me pregunto: ¿escucharon ustedes a Lerín y a Cárcar?, ¿escucharon ustedes en la ampliación? No, no les escucharon y así nos hemos encontrado con lo que nos hemos encontrado. Por cierto, ¿escucharon a los regantes cuando le subieron el canon un 60 por ciento? Pues qué cosas debieron oír (Risas), pues qué cosas debieron ustedes oír. Y, francamente, pues bastante insensibles fueron si aceptaron una subida del 60 por ciento en el canon, bastante insensibles fueron con los regantes de la Ribera, bastante insensibles. Pero, en cualquier caso, cuando le cito, porque hay que tenerlo en cuenta, mire, no se lo cito simple y llanamente, señor Esparza, por una cuestión de… Cuando le digo: oiga, esto tiene un coste, y en estos momentos la primera fase a los navarros nos cuesta treinta millones al año, me dice usted: solo un 1 por ciento. Efectivamente, no llega al 1 por ciento, 1 por ciento del total. ¿Quiere que quitemos el gasto corriente y quiere entonces que expliquemos qué son 30 millones de euros al año hoy?, ¿quiere esto? Y ahora me pregunta usted, efectivamente: pero ¿cuánto ingresa?, ¿lo han estudiado ustedes? No, el problema es que no lo estudiaron ustedes. El problema es que no lo estudiaron ustedes efectivamente, porque beneficio tiene. Lo que no está estudiado, señor Esparza, es si el ritmo de las obras, la dimensión de las obras y la proyección de las obras tenían un ritmo de retorno sobre lo gastado y lo comprometido que esta Comunidad se podía permitir. Eso es lo que ustedes no hicieron. No, no lo hicieron, señor Esparza. Y ese es un problema de ustedes, claro que sí.

En cualquier caso, comparto y creo que hay una mayoría esta tarde en esta sesión en torno a lo que entiendo que primero nos debe reunir. Yo quisiera pensar que hay una unanimidad en torno a que es necesario llevar agua a la Ribera. Creo que hay una mayoría importante y creo que ha quedado acreditado que trasciende al cuatripartito en torno a que el redimensionamiento tiene que llevarse por los cauces que hemos señalado siempre, y lo comparto absolutamente, señora Chivite, desde la premisa de caudal suficiente, las máximas hectáreas posibles pero que sean regadas con calidad a futuro, porque eso es muy importante, y cubrir las necesidades de agua de boca, regadío e industria. Absolutamente de acuerdo.

Quiero terminar, en cualquier caso, yo también citando una anécdota. Me decía la señora Chivite que cuando tenemos en el Gobierno que tiene que llevar a cabo esta infraestructura una persona como la señora Beaumont –se ha citado aquí esta tarde en varias ocasiones y me gustaría salir en su

defensa, no por boca mía, por cierto–, creo que fue un consejero aragonés o el presidente o expresidente quien le dijo: ¿esta es la Beaumont que…?. Pues mire, un exministro socialista español como el señor Borrell, después de terminar su relación con la señora Beaumont, que hizo una férrea defensa de posiciones contrarias a Itoiz siendo él ministro, le dijo: señora Beaumont, si alguna vez necesito una abogada, recurriré a usted. Y esto es lo que pone en valor, señora Chivite, que entre diferentes, muchas veces incluso teniendo posiciones muy diferentes, y en mi Gobierno ocurre, se puede trabajar, se puede trabajar por el bien común, se puede trabajar por el interés general y se puede hacer de una manera absolutamente civilizada y capaz. Uno de los ejemplos, la anécdota que hoy usted y yo hemos compartido. Eskerrik asko.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Presidenta. Pues terminado este primer punto vamos a hacer un receso de diez minutos y pasaremos al siguiente punto pues a menos veinte. Se suspende la sesión.

(Se suspende la sesión a las 18 horas y 30 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 18 horas y 45 minutos).

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo respecto al corredor ferroviario de alta velocidad en Navarra.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Continuamos con el segundo punto del orden del día: Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Presidenta del Gobierno de Navarra para informar sobre la situación y la postura del Ejecutivo respecto al corredor ferroviario de alta velocidad en Navarra.

Esta segunda comparecencia ha sido solicitada por la Agrupación de Parlamentarios Forales del Partido Popular y por el Grupo Parlamentario UPN. Por lo tanto, y por ser el Partido Popular quien antes registró la iniciativa, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Beltrán.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Buenas tardes de nuevo. Como bien ha recordado el Presidente, nosotros solicitamos hoy la comparecencia de la Presidenta para dos infraestructuras vitales para nosotros y para todos los navarros, no solo para el Partido Popular, faltaría más, como son el Canal de Navarra, del que ya hemos hablado, y el tren de alta velocidad.

¿Por qué en este caso el tren de alta velocidad? ¿Y por qué a la Presidenta de Gobierno? Primero, porque del canal poco le habíamos oído decir en sede parlamentaria, Presidenta, y sobre el tren de alta velocidad menos en sede parlamentaria, salvo lo que últimamente le hemos oído decir en medios de comunicación, que le preocupa que se escenifiquen sus diferencias dentro del seno del cuatripartito, de sus apoyos de socios. Por lo tanto, más allá de todo eso, queremos saber concretamente si usted, como Presidenta del Gobierno, va a colaborar con el Ministerio de Fomento, con el Gobierno de España, para traer la alta velocidad en un proyecto potente y ambicioso como está redactado en el convenio, el borrador que ha presentado el Gobierno de España, y potente según dice su Vicepresidente, el señor Ayerdi. Por eso, queríamos saber su posición a este respecto y que nos hable del presente y del futuro, si es posible, y no nos hable del pasado otra vez, como hace en cada una de sus intervenciones.

Para finalizar, simplemente un detalle. Le quería decir al señor Hualde que ha hecho usted no sé qué referencia –y no es la primera vez que lo oigo, no a usted sino a otras personas del Gobierno– a que les incomoda que el Partido Popular se reúna con sus propios ministros, con sus propios compañeros. ¿Cómo le puede molestar eso? Son nuestros compañeros y nuestros ministros. Y no solo con los ministros a los que les competen el canal o el tren de alta velocidad, con otros también, pero esos otros no les importan. Nada más. Gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Beltrán. ¿El señor Esparza va a usar su turno? Pues le ruego, por favor, que sea breve.

SR. ESPARZA ABAURREA: Muchas gracias, señor Presidente. Por detalles de la anterior comparecencia, simplemente haré un apunte. Aquí todo el mundo habla de la paralización de la pasada legislatura. Bueno, pues se hizo la ampliación de la primera fase para poder hacer la segunda fase, y eso se hizo de la mano del Partido Socialista. Vamos a ser claros y, desde luego, vamos a situar las cosas en su justa medida.

A partir de aquí, lo cierto es que con este tema, con el tren de alta velocidad, llevamos meses de incertidumbre, de dimes y diretes, de declaraciones de EH Bildu, de declaraciones del Vicepresidente Económico del Gobierno, de declaraciones de Podemos, de Izquierda-Ezkerra, en fin, de Geroa Bai, con un lío mediano. Y yo creo que ha llegado el momento de posicionarse claramente, y por eso hemos solicitado la presencia de la Presidenta de Gobierno aquí. Porque, obviamente, se acaba el tiempo, hay que tomar una decisión, y hay que tomar una decisión pensando en el conjunto de los ciudadanos. Usted, señora Barkos, antes de ser Presidenta de Gobierno era partidaria de la alta

velocidad. Yo creo que esto es así, es público y es conocido. Su Vicepresidente, el señor Ayerdi, también lo era, y lo sigue siendo. ¿Qué ocurre? Que para ser Presidenta de Gobierno usted ha pactado con EH Bildu, con Podemos y con Izquierda-Ezkerra. Ellos están en contra de la alta velocidad, siempre han estado en contra, y nosotros, es decir, UPN, el Partido Socialista y el Partido Popular, estamos a favor. Siempre hemos estado a favor. Eso, ¿qué señala? Pues que hoy, usted en el Parlamento de Navarra tendría treinta y tres votos para hacer realidad la llegada de la alta velocidad a Navarra. Esta es la verdad.

Por lo tanto, yo creo que a lo usted tiene que responder hoy de una forma sencilla, a mí me gustaría un simple sí o un simple no, es a si está con ellos o está con nosotros. O está con el modelo que defiende EH Bildu o está con el modelo que defendemos nosotros, y que además defiende su Vicepresidente de Gobierno, el señor Ayerdi. Es decir, un corredor Mediterráneo-Cantábrico, doble vía, ancho internacional, pasajeros y mercancías. Esa es la pregunta: alta velocidad que nos conecte con Zaragoza, alta velocidad que nos conecte con la Y Vasca, ¿sí o no? Yo creo que esa es la cuestión de la comparecencia de hoy. Puede ser tremendamente clara y tremendamente breve además porque es un sí o es un no. Y todo lo demás, hablar del acuerdo programático y de lo que nos parece, de esto y lo otro, pues será no decir nada y yo creo que, de verdad, ha llegado el momento de que se digan las cosas claras y la gente, los ciudadanos en este caso, todos los navarros sepamos cuál es la posición de su Presidenta. Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Esparza. Tiene la palabra la Presidenta, señora Barkos.

SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sra. Barkos Berruezo): Gracias, Presidente. Empezaré por decir que no, señora Beltrán, no es la primera vez que hablo en sede parlamentaria de este tema. En la pasada sesión de control del Gobierno creo que tuve varias preguntas, en la anterior también, y ha habido comparecencias de muy diversa índole cada vez que me lo han solicitado. Creo recordar que incluso también en esta misma Comisión de Régimen Foral. No diga que no; que sí, que sí. Entonces, pues ya está. Dice: no le habíamos escuchado, solo le hemos escuchado públicamente decir que no quiere bronca. No, no dije eso, y dije lo que dije. Pero, en cualquier caso, señora Beltrán, a mí no me molesta que usted hable con los ministros, que, por cierto, no son suyos, no son del Partido Popular, son del conjunto de los ciudadanos. Que evidentemente hay una sintonía entre compañeros y que, por lo tanto, bueno, se producen circunstancias de encuentros y desencuentros; sí. ¿Sabe qué es lo lamentable? Cuando se utiliza que, efectivamente, un compañero es ministro o consejero para escenificar aquello en lo que uno pretende influir en lo que las urnas, en este caso en el Parlamento de Navarra, no le han concedido. Eso es lo que se ha venido criticando y lo que seguiremos haciendo cada vez que lleven a cabo determinadas actuaciones que no se comprenden, que no se sostienen y que no se sustentan en una práctica parlamentaria razonable.

Me dice el señor Esparza, el segundo de los peticionarios a esta comparecencia que llevamos meses de incertidumbre. No, llevamos veinticinco años de cero kilómetros y cuarenta y cinco millones de deuda. Esta es la realidad. Veinticinco años en los que han construido ustedes cero kilómetros y nos han dejado una deuda de cuarenta y cinco millones de euros. A quien corresponda, a quien competa, en las responsabilidades que a cada uno le competen. No son meses de incertidumbre, la realidad es esta.

Me dice: usted era partidaria de la alta velocidad. Siempre lo he dicho, alta velocidad –cuidado, no cualquier cosa– mixta, transportes y mercancías, con ratios que no están en los trescientos kilómetros por hora que ustedes sí defendían para el primer proyecto de corredor Cantábrico-Mediterráneo. Evidentemente, pasajeros y mercancías, cosa que no se presupuestó en el primer convenio que ustedes firmaron en el año 2010. No se presupuestó y se reconoce ahora. Y se reconoce además con la propuesta que hace el propio ministerio. Y, por supuesto, con salida a Europa. Así que, señor Esparza, bienvenido al club. Entonces, no sé si ahora pretendía incomodarme... Sí, sí, si nunca he engañado en lo que siempre he puesto encima de la mesa con respecto a esta infraestructura que me parece vital para Navarra, lo es para el conjunto de la sociedad. Por cierto, en ese mismo tenor, el reconocimiento, con desencuentros, pero reconocimiento a la infraestructura que se contiene, sí, en el acuerdo programático. Es que da sustento de estabilidad a este Gobierno. Me dice usted, señor Esparza: elija, o con ellos o con nosotros. No, señor Esparza, con el interés general. Y, desde luego, el o conmigo o contra mí es una forma caduca y vieja de hacer política. A ustedes les ha ido muy bien en unos años que fueron muy duros para esta Comunidad con esa política del frentismo y el o conmigo o contra mí, pero eso se ha terminado, señor Esparza. Y yo les animaría, de verdad, a que, fíjese, con infraestructuras de estas características, que han sabido dar la vuelta y han sabido reconocer que habrá que conectar con la Y vasca... Les daba repelús. Yo recuerdo el programa de 2007, me lo sacan siempre, pero luego se delatan porque tiene una frasecica como pasaba por allá. Entonces, la conexión con la Y vasca, que supone la salida a Europa, el no establecer una infraestructura de velocidad de tres-

cientos kilómetros por hora solo para pasajeros. Eso supondría llegar, no sé, diez minutos antes a Barcelona, pues probablemente, y un minuto y medio antes a Bilbao, pues probablemente. Incluir, por supuesto, el transporte no solo de pasajeros sino también de mercancías es vital efectivamente para el desarrollo socioeconómico de esta Comunidad. Y, por último y fundamental y esencial, el establecer la conexión con el continente en ancho de vía europeo y con estándares internacionales no es baladí, no es palabrería, es contenido. Contenido cierto, real, que es lo que tenemos que conseguir para esta Comunidad en una apuesta, corredor Cantábrico-Mediterráneo, que creo que ningún grupo en esta Cámara ha desechado de ninguna manera en estos momentos. Todo lo contrario, ese es un punto de encuentro, es un punto de partida. Y es un punto de partida en el que tenemos que trabajar a una con la infraestructura.

Por lo tanto, en ambos casos de la comparecencia lo que se me pide es que explique la postura del Gobierno de Navarra respecto a este corredor. Y, en este sentido, la posición del Gobierno es clara, de incertidumbre nada, señor Esparza. Otra cosa es que las trampicas estas que nos hacen de traer una moción a la semana y media de haberse visto una declaración votada por mayoría –no por cierto la del cuatripartito– en el Parlamento para ver si ya conseguimos enfrentarnos más. Pues no lo van a conseguir. Por lo tanto, la posición del Gobierno es clara, lo ha venido siendo durante toda la legislatura y así lo hemos dejado patente en todas y cada una de las comparecencias, las mías y las del Vicepresidente Ayerdi, que desde este momento, digo, es la posición del Gobierno. Para quien tenga alguna duda cuando piden su dimisión. Interpelaciones o preguntas, repito, que se han efectuado tanto al Vicepresidente Ayerdi como a mí como Presidenta.

La posición del Gobierno es nítida, viene además recogida en el acuerdo programático, y les voy a leer el texto tal y como viene recogido en el acuerdo de 17 de julio de 2015 de las cuatro formaciones que hoy sustentan el Gobierno de Navarra. Y dice: "Declarar nuestra apuesta a largo plazo por una solución ferroviaria compatible con estándares internacionales y capacidad suficiente que responda adecuadamente a las necesidades de transporte de mercancías y de personas viajeras, tanto de cercanías como de media y larga distancia. Trabajar para que Navarra no quede fuera del corredor Atlántico-Mediterráneo". Y alguno me dirá: bueno, esto es laxo, hay mucho margen para la interpretación. Cierto, toca ahora, por lo tanto, a una con el trabajo en el sentido de amarrar esa infraestructura, hacerlo en un intento de acuerdo entre la mayor parte de fuerzas posibles. Las del cuatripartito, lógicamente, en ese sentido, es importante también para el Gobierno mantener un Gobierno estable, claro que sí. Tan importante como llevar a cabo todo el tipo de proyectos que tenemos en estos momentos recogidos en el acuerdo programático, entre otros, este.

Por lo tanto, y tal y como se recoge en el acuerdo programático, el compromiso en este sentido del Gobierno de Navarra tiene cinco elementos fundamentales. Creo, por cierto, señor Esparza y señora Beltrán, que empezó por afirmar cuál es la posición del Gobierno, lo digo para que luego no queden dudas. Primero, apuesta por el corredor Atlántico-Mediterráneo, Zaragoza-Y vasca, pasando, cómo no, por Pamplona, por Navarra. Un corredor que está inserto y definido en la red básica europea, que está inserto y definido ya su paso por Pamplona en la red básica europea. Uso mixto, es decir, para personas y para mercancías. Y es que el sector industrial es clave para la economía navarra, el volumen de mercancías que hoy día circula por nuestra red ferroviaria es ridículo, absolutamente ridículo y, por lo tanto, en aquellos compromisos de carácter medioambiental a los que Navarra se tiene que sumar en un futuro bien cercano, lo más cercano posible, el transporte de mercancías por red ferroviaria es absolutamente vital. En eso, supongo, estaremos todos de acuerdo también.

Está claro que el corredor debe ser capaz de absorber, además de personas, mercancías, y en este aspecto, como saben, el requisito de la pendiente o de la rampa máxima es muy importante. De acuerdo con el reglamento europeo, la rampa máxima para pasajeros es de 2,5 por ciento y del 1,5 por cierto para mercancías. Y esta es una cuestión especialmente relevante porque limita cuestiones como la carga máxima de arrastre de la locomotora y, además, hay que tener en cuenta que el requisito de la rampa incide en la inversión. Les señalaba antes que el convenio de 2010 estaba pensado para un tren de pasajeros, y lo dice la cifra presupuestada, clarísimamente. Para hacer un corredor de uso mixto, la inversión es mayor. Y, de hecho, todos los requisitos exigidos por la directiva europea para mercancías hacen que la inversión sea necesariamente mayor. Navarra, lo decía antes, no necesita un tren que circule a trescientos kilómetros por hora llevando solo pasajeros. Yo comprendo, conozco y todos sabemos que esa ha sido la práctica de lo que se ha llevado a cabo en el conjunto de la red ferroviaria en estos momentos de la alta velocidad en el conjunto del Estado. Pero eso es una cuestión que ya no solo el sentido común, que por descontado, sino la propia situación económica, las propias necesidades de otro tipo nos han venido a desbaratar o han venido a desbaratar a aquellos que hacían la apuesta por aquel modelo ferroviario. Es que la propia Europa ha recordado a España que ese no es el modelo. La red básica que se está dibujando de alta velocidad, mixta si quieren, altas prestaciones o alta veloci-

dad a secas, esa no es la que está dibujando en estos momentos Europa.

Hablamos de un corredor que viene definido en la red básica europea. Insisto, esto es muy importante. Y la directiva europea sobre los estándares establece varios requisitos. Perdón, hablaba de estándares internacionales también como tercera línea de apoyo y de trabajo en la que está en estos momentos trabajando el Gobierno. Estándares internacionales. Decía que hablamos de un corredor que viene definido en la red básica europea y la directiva europea sobre los estándares establece varios requisitos como la electrificación total de la línea ferroviaria y de los apartaderos, un mínimo de carga de 22,5 toneladas por eje, 100 kilómetros por hora de velocidad de línea y trenes de 740 metros. Recoge, así mismo, la implantación integral del sistema de gestión de tráfico ferroviario y el ancho de vía internacional. Ante estas cuestiones, el nivel de cumplimiento de Navarra hoy en día es mínimo, por no decir casi cero, ya que realmente en la actualidad solo cumplimos la electrificación total. La actual red de Navarra no cumple otro requisito más de los estándares internacionales. Y esta es, no voy a decir la herencia recibida, esta es la realidad de Navarra.

El cuarto de los ejes de trabajo es capacidad suficiente. La capacidad actual es de sesenta y ocho trenes en ambos sentidos y hoy en día tenemos cuarenta y cinco trenes en ambos sentidos. Tenemos un nivel de saturación media del 66 por ciento, pero en algunos tramos y horarios tenemos saturación y presaturación. En esta cuestión me parece también importante destacar algunas cifras como datos del transporte de mercancías por tren, y es importante para que tengamos claro el dibujo. En el conjunto del Estado español, el transporte de mercancías por tren es el 4 por ciento; en Francia, del 14 por ciento; en Alemania, del 23 por ciento. La media de la Unión Europea es del 17 por ciento, y en Navarra del 0,71 por ciento. Creo que queda, por lo tanto, perfectamente acreditada la necesidad.

En este apartado también considero importante mencionar los compromisos recogidos en la hoja de ruta del cambio climático del Gobierno, el Plan de Energía o la propia Estrategia de Especialización Inteligente. Y en estos documentos hay compromisos para reducir las emisiones de CO_2 al medio ambiente en materia de transporte, por reducir la dependencia respecto al automóvil, por reducir el tráfico de vehículos pesados ante la necesidad de reducir la dependencia respecto de los combustibles fósiles e incrementar las oportunidades de los medios de transporte alternativos. Por eso, en esta cuestión, creo importante destacar que existe un sentir compartido en torno a la necesidad de sacar las mercancías de la carretera y llevarlas al tren. Es necesario, por lo tanto, ir equiparándonos a los parámetros europeos, algo que requiere una mayor capacidad ferroviaria que a día de hoy en Navarra no tenemos.

Y quinta línea de trabajo o de actuación: combinar cercanías con larga y media distancia. Y lo digo porque quiero recordar que en los albores o en los inicios de la apuesta por la alta velocidad, en concreto en el corredor de Navarra, un Ministro del Partido Popular –en este caso hablo de la adscripción, no de la pertenencia–, el señor Álvarez Cascos, afirmaba que con la línea de alta velocidad lo que se hacía era sustituir la red básica. No. Es absolutamente necesario, perfectamente compatible y, desde luego, viable, lo está diciendo Europa una y otra vez, que tenemos que combinar cercanías con larga y media distancia.

Por lo tanto, la plataforma construida en el XIX en Navarra ha llegado hasta nuestros días y queremos seguir manteniéndola, combinándola con una nueva, de forma que se atiendan las necesidades de mercancías, pasajeros de cercanías y de media y larga distancia, y se solucionen los problemas detectados.

En definitiva, la posición del Gobierno ante esta cuestión se resume en la apuesta por el corredor Atlántico-Mediterráneo, uso mixto para personas y mercancías compatible con los estándares internacionales y capacidad suficiente. Es una postura recogida, insisto, en el acuerdo programático. Y la realidad que tenemos a día de hoy es que tenemos un trazado ferroviario muy antiguo, que data de 1870, que no cumple con los estándares internacionalmente asumidos por Europa para su red básica y que no tiene capacidad suficiente.

Esta es la situación ferroviaria que nos encontramos al llegar al Gobierno y a pesar de que se lleva hablando mucho tiempo de alta velocidad, veinticinco años, ya les he dicho, ha habido muchas palabras y pocos hechos. Y me parece importante hacer un breve relato de cómo han actuado los diferentes Gobiernos que nos han precedido. Lo considero esencial porque cuando se hacen tantos requerimientos y se dice con tanta contundencia qué es lo que hay que hacer, creo que es importante contextualizar y saber cuál es la situación de la que partíamos. Ya en 1996, el Gobierno de UPN anunciaba la inminente llegada, la inminente, llegada del TAV. El que lo hacía era el entonces Consejero de Obras Públicas, José Ignacio Palacios. En 2001, el Gobierno de José María Aznar –quiero recordar que de mayoría absoluta– redacta un ambicioso plan de desarrollo de líneas de alta velocidad para el conjunto de la Península. Quiero recordar que entonces hablaban de que en 2015 estaría todo terminado y que hoy la realidad evidencia que ha dado un resultado funesto. Tenemos ejemplos conocidos y que no quere-

mos que se repitan. Desde luego, no es el modelo que vamos a defender para Navarra de ninguna manera. Tenemos ejemplos como el de Toledo, el de Cuenca, por no hablar de otros tantos en el mismo sentido. Y es en el año 2002 cuando nos encontramos con que el entonces Ministro Álvarez Cascos anuncia un plan de inversiones multimillonario que traería el TAV hasta Pamplona. Eso sí, sin continuidad con la Y vasca y, por tanto, sin salida a la Europa continental. Porque este es el eje central del proyecto, no puede ser de otra manera. La foto se repitió dos años después, eso no ha faltado a lo largo de todo este tiempo. Foto y declaraciones a cual más pomposa, una detrás de otra. Y en enero de 2004 en este caso, aprovechando la implantación del Alvia, el Ministro reiteró que en 2010, fíjense, llegaría el tren de alta velocidad a Pamplona. Concretamente dibujó el futuro tren en Navarra para el año 2010 y decía, el Ministro: para entonces se acondicionará el corredor de hasta ciento sesenta y seis kilómetros desde Zaragoza hasta Pamplona, suplantando –esta era la afirmación que yo hacía, que hay que superar absolutamente– las vías actuales por las de alta velocidad. Y todo, por supuesto, quedó en papel mojado.

En 2004 se produjo el relevo en Moncloa con Rodríguez Zapatero al frente del Gobierno durante dos legislaturas, y así, en el año 2006, en vísperas electorales, el Gobierno de Navarra anunciaba que la futura estación de Pamplona se ubicaría en Echavacoiz y estaría concluida en 2010. El Gobierno de Navarra alcanzó un acuerdo con el Ministerio de Fomento para poner en marcha la operación que contemplaba la desaparición del bucle ferroviario y la construcción de 8.130 viviendas. Una vez más, un brindis al sol. En 2007, y tras garantizar Miguel Sanz su investidura, se retoman las relaciones entre ambos Gobiernos y se produce una reunión entre el Presidente Miguel Sanz y el Presidente Rodríguez Zapatero en la que anuncian, entre otras cosas, que se ha alcanzado un acuerdo sobre la ejecución y financiación del corredor navarro de alta velocidad que se firmará antes de que finalice 2007 y que se pagaría a través del convenio. Por su parte, el Presidente Sanz se comprometió a retirar el recurso ante el Tribunal Constitucional sobre la ley de dependencia. Este fue el momento político que se vivió de esta, en fin, yo diría calidad política. La calidad, otra vez, vuelve a ser citada con ironía.

Pero es más, entonces UPN llegó a emitir una nota de prensa en la que afirmaba que el TAV sería una realidad en Navarra en 2012 gracias al acuerdo de Sanz con Zapatero. Hemos pasado, repito, del dos mil y pico –que no me acuerdo– al 2010, ya estamos en el 2012. Sin embargo, esa firma inminente del convenio en 2007 se hizo esperar, y mucho, porque no llegó hasta dos años después, cuando se firma un protocolo general de colaboración en 2009, y el convenio no se firmó hasta el año 2010. Firma del convenio que tardó ni más ni menos que tres años.

Efectivamente, en 2010 llega el que tenemos hasta la actualidad. Entonces se dijo que en el primer semestre de 2011 podrían comenzar las obras y que el tramo Castejón-Pamplona estaría concluido para el año 2015. Con este convenio que firmamos hoy, blindamos la llegada de la alta velocidad a Navarra, dijo el entonces Ministro de Fomento, José Blanco. Como ven, una vez más, compromisos incumplidos. Por su parte, Miguel Sanz afirmó: Navarra tiene las mismas garantías de cobro con Adif que con el convenio. Lo decía porque tres años antes, cuando el inminente convenio que tardó tres años, él aseguró que el adelanto que Navarra iba a hacer sobre esta infraestructura se haría con cargo a convenio, pero finalmente la cosa no fue así y el pago se le debe o se requería de Adif. Las garantías de cobro con Adif son las mismas que con el convenio, dijo entonces el Presidente Sanz. Hoy tenemos una deuda de cuarenta y cinco millones de euros. La realidad es que el convenio firmado en 2010 recoge unas condiciones absolutamente desventajosas para Navarra. Lo reconoció posteriormente el Partido Socialista en Navarra que requirió un nuevo convenio. La Comunidad Foral, en contra de lo anunciado hasta el momento, ya no podía adelantar las obras y luego descontar el coste de las mismas a través de la aportación al Estado. A diferencia, por ejemplo, de lo que sí se firmó con la Comunidad Autónoma Vasca. En aquel caso, la devolución se produce con cargo a cupo; en el nuestro, el plazo de devolución es de dos años y deja la actuación en manos de Adif, que es quien tiene que devolver a Navarra la cantidad invertida. Pero todavía peor, se deja a cargo de la aprobación de unos presupuestos cada año y, por lo tanto, si el Estado no tiene presupuestos aprobados no tiene posibilidad de devolver a Navarra lo adelantado para una infraestructura de estas características. Fíjense la insensatez y la situación de absoluta indefensión en que queda Navarra.

Se trata, además, de un convenio, el que se firma en el año 2010, que contempla muchas lagunas, como saben, sin salidas ni hacia el norte ni hacia el sur. Hace poco me decía: hombre, no se puede hablar de un tren de ningún sitio a ninguna parte. Sí, es que es un tren de ningún sitio a ninguna parte. Como digo, un tren superado por la realidad y que lleva cuatro años paralizado. Es en 2013 cuando se anuncia en sede parlamentaria la solución del tercer hilo para las conexiones con Aragón y para la conexión con la Y vasca. Y esto es lo que nos encontramos cuando llegamos al Gobierno de Navarra en julio de 2015. Francamente, hablar de unos meses de incertidumbre, señor Esparza, es una broma pesada después del relato que acabo de

hacer. Y es una broma pesada no para con quienes hoy estamos reunidos en sede parlamentaria, es una broma pesada para los hombres y mujeres de esta Comunidad. Es una broma pesada para la ciudadanía de Navarra, pero es una broma pesada para su industria, es una broma pesada para su empresa, es una broma pesada para toda esa parte del desarrollo económico que es absolutamente necesario para mantener un equilibrio social, para mantener un equilibrio territorial. Incertidumbre es lo que ustedes han generado a lo largo de veinticinco años con una actuación que, como digo, ha hablado una y otra vez y sin límite, además, de momentos históricos en los que el tren iba a llegar. La realidad, vuelvo a repetir, es que hoy tenemos cero kilómetros construidos y cuarenta y cinco millones de deuda. Esa es la herencia.

Y también un Gobierno en funciones durante casi un año en el Estado es lo que nos encontramos a nuestra llegada. Lo quiero explicar porque es importante. Lógicamente, en aquella circunstancia ponerse a hablar con el Gobierno central de mil y un temas era absolutamente imposible porque era un Gobierno que no tenía ni posibilidad de cuentas ni, por lo tanto, posibilidad de asumir determinados compromisos que han de ser redactados en unos Presupuestos Generales. Por lo tanto, no es hasta finales de 2016 cuando Mariano Rajoy constituye su nuevo Ejecutivo, y al poco tiempo el Gobierno de Navarra mantiene un primer encuentro con el Ministro de Fomento, Íñigo de la Serna. En esta primera reunión ambas Administraciones reconocen que el convenio firmado en 2010 ha quedado desbordado por la realidad y manifiestan su apuesta por un corredor ferroviario mixto de pasajeros y mercancías entre Zaragoza y la Y vasca que una el Mediterráneo y el Cantábrico pasando por Pamplona y, así mismo, se acordó estudiar la posibilidad de optimizar la infraestructura existente en los tramos Zaragoza-Castejón y Pamplona-Y vasca.

La segunda reunión entre el Vicepresidente Ayerdi y el Ministro de Fomento, Íñigo de la Serna, se produce el 25 de mayo. En este encuentro el Ministerio trasladó una propuesta de convenio para el tramo Castejón-Esquíroz. En estos momentos el documento está siendo objeto de análisis y estudio a los efectos de fijar una posición y una respuesta rigurosa. Eso sí, sin prisas innecesarias, sin premuras y sin precipitaciones para lo cual el Gobierno trabaja y trabajará mirando al interés general de Navarra. Y ese es el momento en el que nos encontramos.

Lo que sí les puedo adelantar desde este momento es que el borrador entregado por el ministerio no es ni mucho menos el convenio que Navarra necesita. Consideramos que lograr un buen convenio con el Estado debe ser el quehacer ahora del Gobierno, pero, por supuesto, con el acompañamiento del Parlamento de Navarra. De hecho, es una fórmula que solo existe en estos momentos en Navarra y en Gipuzkoa, no es con la Comunidad Autónoma Vasca es solo con el tramo guipuzcoano, y por eso mismo creemos que debe ser recogido con seriedad. Por ejemplo, un convenio de estas características solo se entendería si recoge el continuo del trayecto en el territorio navarro. El continuo del trayecto en el territorio navarro. No tiene sentido hablar de un convenio para un tramo en Navarra. Lógicamente, el continuo tiene que recoger también cuestiones como aquellas a las que tanto anteriores Gobiernos del Partido Popular como Gobiernos de UPN han dado la espalda, que es cuál es la conexión con la Y vasca. Luego, ¿qué convenio se va a firmar si no tenemos primero medianamente definido entre las Administraciones correspondientes, es decir, Navarra, Comunidad Autónoma Vasca y Gobierno central, cuál es el engarce razonable para lo que debe ser uno de los objetivos esenciales de una de estas características, que es la salida al continente? La salida en ancho de vía europeo a Europa.

Por lo tanto, lo que se nos pone encima de la mesa aquel día no es un convenio potente. El Vicepresidente Ayerdi habla de un proyecto potente, el convenio no lo es, señora Beltrán, de ninguna manera. El convenio es un poco más de los mismo de lo que ya había. El convenio es un poco más de lo mismo, y eso no es razonable para los intereses generales de Navarra, no es razonable para el tipo de infraestructura del que estamos hablando y necesitamos clarísimamente definir en estos momentos que el convenio acometerá el conjunto del trayecto. Hombre, si se parte de decir o de amenazar: y si no quieren este, lo construiremos nosotros, pues volveremos otra vez a la política caduca y vieja. Estará, evidentemente, el ministerio, desde luego, reconocido por las competencias para poder llevar a cabo una actuación de esa manera, pero no estará respondiendo ni a los intereses generales de Navarra en particular ni a los del conjunto de la sociedad española y del Estado en general. Por una cuestión, porque estarán haciendo una infraestructura que no tiene ningún sentido si no tiene la conexión de la que estamos hablando.

Yo creo de verdad, señores de UPN y del Partido Popular, que pueden seguir tratando de confundir a la ciudadanía, hablando, por cierto, esta es otra de las polémicas en las que ahora queremos insistir, de alta velocidad. Es que se va a llamar alta velocidad. Pues, francamente, yo he oído muchas denominaciones y no voy a entrar de ninguna manera en una polémica con esta cuestión. Lo que es una insensatez es hablar como se ha hablado hasta hace bien poco, señor Esparza, de trescientos kilómetros por hora. Eso es una insen-

satez y eso los estándares europeos no lo reconocen, y la red básica europea no lo reconoce. No ya el cuatripartito en su acuerdo, que por descontado, que no se lo reconoce Europa. Hablaba de trescientos kilómetros por hora en una entrevista bien reciente. Eso es una insensatez y se ha demostrado que allá donde se ha llevado ese tipo de modelo en el conjunto de la red ferroviaria en la península ha fallado estrepitosamente.

Ahora, como decía, el Gobierno de Navarra tiene sobre la mesa un borrador de convenio propuesto por el Estado que mejora de manera muy escasa, no sé ni si podemos hablar de mejora, y que ha quedado completamente obsoleto. Lo cierto es que tenemos un compromiso con nuestras futuras generaciones desde una perspectiva de sostenibilidad. Necesitamos sacar mercancías y personas de la carretera. Lo tenemos que hacer para cumplir tanto con nuestros compromisos medioambientales como para mejorar también la seguridad de nuestros desplazamientos y mejorar la competitividad de nuestra economía, y tenemos que salir a Europa. Pero esto no es algo que pueda hacerse a cualquier precio ni de cualquier manera. Es esencial, repito, es esencial que se recoja la visión de todo el corredor. La ciudadanía no entendería otra cosa, no solo el Castejón-Esquíroz, especialmente la conexión europea con el corredor atlántico y tenemos que pelear también, por supuesto, por una fórmula de financiación más clara y sin riesgos, sin incertidumbre en el cobro y no gravosa para la ciudadanía navarra. Y es necesario, además, afinar muchas cláusulas y cuestiones técnico-jurídicas. Por todo eso considero que el Gobierno de Navarra debe implicarse para asegurar una gestión adecuada del proyecto porque, aunque estamos ante una competencia del Estado, es importante poder influir en la gestión del proyecto a su paso por Navarra y el cuidado de los detalles en el territorio. Por cierto, esta nueva vía nunca puede suplantar, y por eso es importante que el Gobierno de Navarra esté también trabajando en ello, nunca puede suplantar, repito, la red básica ferroviaria navarra. No la puede suplantar. Eso es evidente.

Finalmente, yo quiero hacer una reflexión general. Miren, tras cuarenta años de Gobiernos que han protagonizado ustedes, lo cierto es que Navarra hoy tiene un déficit alarmante en infraestructuras de transportes y comunicación. Alarmante. Tenemos una vía de conexión por carretera con la capital administrativa del Estado y lo que eso supone en la relación diaria de muchos ciudadanos sin desdoblar todavía en unos cien kilómetros. Tenemos un aeropuerto de dimensiones importantes para recoger una oferta aérea raquítica. Yo creo que lo podremos resolver en los próximos meses. Tenemos una red ferroviaria que desde Castejón hasta Alsasua tiene una sola vía. Por no hablar de nuestra deficitaria red de conexión a Internet, francamente. Algún día alguien nos explicará por qué tenía un plan de banda ancha metido en un cajón en la legislatura pasada. Pero bien, de momento, ya hay un plan de banda ancha puesto encima de la mesa.

Por descontado que tenemos que mejorar las vías del transporte básicas, las internas, y esto es muy importante. Pero necesitamos también y al mismo tiempo mejorar vías de conexión con el exterior, tanto para el transporte de pasajeros como para el transporte de mercancías. Y una cosa, que les quede muy claro, no es incompatible con la otra. Solo hace falta voluntad política para acometer ambas necesidades y, lógicamente, priorizar con inteligencia de cara a resolver los problemas de la manera más efectiva posible. En ese planteamiento, el desarrollo de las comunicaciones ferroviarias es estratégico, como queda acreditado en el acuerdo programático, pero va todavía mucho más allá. La presencia de Navarra en el corredor Cantábrico-Mediterráneo y, todavía más, la conexión de la red ferroviaria navarra en ancho de vía europeo con la Europa continental es uno de los ejes que nos permitirá posicionar a Navarra con posibilidades ciertas en los retos económicos, pero también en los retos sociales y ambientales del siglo XXI. Y debemos hacerlo con ambición y con exigencia, tanto como con lealtad, no menos, y la misma lealtad que exigimos para este Gobierno a quien es el responsable de la infraestructura, que es el Gobierno del Estado, porque nosotros, el Gobierno de Navarra, de lo que somos responsables es, primero, del interés común de los hombres y mujeres de esta Comunidad. Por lo tanto, exigencia.

Exigencia ¿en qué términos? Primero, en el cumplimiento de la palabra dada. La ciudadanía navarra lleva más de veinticinco años escuchando que en breve, inminente, en 2010, en 2015, en 2020… y el corredor Cantábrico-Mediterráneo iba a ser una realidad que hoy no es.

En segundo lugar, exigencia en no comprometer las arcas forales allá donde nuestro régimen competencial no lo exige. Cualquier colaboración en esta o en cualquier otra iniciativa ha de ser compatible en la fórmula de financiación con nuestras competencias en materia social, sanitaria, educativa, etcétera, que sí competen a la Administración foral. Y el camino es perfectamente posible y viable, no hay ningún problema para ello.

En tercer lugar, exigencia de que la infraestructura se adecúe a lo que la sociedad del siglo XXI necesita, es decir, transporte para pasajeros y mercancías, fin de la era de los trescientos kilómetros por hora y racionalización, como nos pide Europa, en la alta velocidad, como quieren llamarla unos, alta velocidad mixta para pasajeros y mercancías, como la llaman otros, o altas prestaciones. Insisto en la polémica no debemos entrar.

En cuarto lugar, exigencia de que este corredor nos garantice la salida en ancho de vía europeo al continente. Eso de lo que en veinticinco años ninguno de los dos Gobiernos, ni el foral ni el central, han querido hablar y que a nuestro modo de ver es sustancial: la salida a Europa.

Y esto nos exige sentarnos a hablar a las tres Administraciones concernidas: Gobierno de Navarra, Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca y Gobierno central para decidir cuál es el punto de conexión. Si no hay un compromiso en esta materia, en la salida a Europa, difícilmente podremos decirle a la ciudadanía de Navarra que ahora sí se van a hacer las cosas bien, que se van a hacer, porque ustedes, evidentemente, no lo hicieron, y que se van a hacer bien, pensando en un medio de transporte que nos conecte a los navarros con este corredor y con Europa, en un medio de transporte por ferrocarril sacando nuestras mercancías, por lo tanto, de la carretera y cumpliendo con compromisos ineludibles en materia de cambio climático, en un medio de transporte que haga competitiva nuestra industria en su salida al exterior, no queremos competir con los salarios, queremos competir con las mejores condiciones, y la logística ferroviaria a Europa es esencial. Y solo con estas propuestas encima de la mesa, el Gobierno planteará una propuesta de convenio al Gobierno central, si se produce en estos términos, porque solo con estas garantías estaremos respondiendo a lo que Navarra necesita con sensatez y racionalidad, no como ustedes lo diseñaron.

Y, por supuesto, todo esto es perfectamente compatible en el tiempo y en el esfuerzo con procesos de participación territorial y sectorial para superar las diferencias y las preocupaciones que en Navarra se suscitan, por ejemplo, en la zona media y que también hay que atender. También hay que atender esas dudas. Y es perfectamente compatible hacer procesos en ese sentido de información, de participación y de encuentro. En definitiva, con el acuerdo programático en la mano y haciendo las cosas conforme a la racionalización que Europa nos viene pidiendo, ya solo falta que algunos de ustedes en la oposición no sigan utilizando el proyecto de tren que nunca hicieron para atacar al Gobierno, que es su único objetivo. Gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Presidenta. Comenzamos con el turno de intervenciones. En primer lugar, tiene la palabra, por la Agrupación de Parlamentarios Forales del Partido Popular, la señora Beltrán, por un tiempo máximo de diez minutos.

SRA. BELTRÁN VILLALBA: Gracias, Presidente. Gracias, Presidenta del Gobierno de Navarra. Usted ha actuado hoy con sus declaraciones, con lo que nos acaba de comentar hoy aquí, como el perro del hortelano, ni come ni deja comer, es decir, por un lado, da y, por otro lado, quita. Usted aquí hoy acaba de decir cosas muy serias, pero sobre todo ha dicho lo mismo y lo contrario en la misma intervención. Ha dicho que lo que a usted le preocupa es el interés general, pero ¿cuál es el interés general de los navarros? Usted sabe perfectamente que el interés general de los navarros es que llegue el tren de altas prestaciones, de alta velocidad o como quiero que lo llamemos, el que está puesto en el convenio y al que el señor Ayerdi le dio todos los beneplácitos. Dijo y claramente que no le ponía pegas a ese borrador de convenio, Presidenta, y usted lo sabe perfectamente, y sabe perfectamente, por eso es muy serio que usted haya puesto en duda que el Ministerio de Fomento no tiene claro y no ha afirmado y apuesta, y lo ha dicho claramente, el Gobierno de España y el Ministerio de Fomento que tienen el compromiso de, por supuesto, unir el corredor navarro con la Y vasca y, por supuesto, con Zaragoza. Claro que lo ha dicho. ¿Cómo qué y qué? Si usted sabe que el Gobierno de España, el Ministerio de Fomento tiene esa pretensión y ese objetivo y lo ha dicho el propio Ministro, ¿cómo puede usted poner en duda que eso no vaya a ocurrir?

A ver, Presidenta, desde luego, ha dicho usted perfectamente que la razón ahora para dilatar el convenio un poquito más, nos reunamos con el ministro, etcétera, es precisamente que quieren que esté clara la conexión con la Y Vasca. ¿Sí o no lo ha dicho? Pues entonces no me diga que no lo ha dicho, porque sí lo ha dicho. Que sí, Presidenta, que usted también se ha puesto muy seria. A mí también permítame que me ponga porque me parece otra vez la paralización de la alta velocidad. Otra vez. Hoy. Lo acabamos de ver aquí. Otra vez, por hacerles caso a ellos. Otra vez. Se han salido con la suya, Presidenta, aunque usted tenga claro que es lo mejor para el interés general, que tanto se le llena la boca hablando de ello y del interés general de los navarros. ¿Cómo puede decirles ahora a todos los navarros que vamos a esperar a ver, cuando ustedes tenían que haber respondido ya? Cuanto antes mejor. ¿Qué les parecerá a los navarros? No, vamos a esperar a ver si podemos. Queremos que esté bien claro también que vamos a conectar con la Y vasca. Ya se ocupará el Gobierno Vasco de que esa unión exista, claro que sí, y sabe que el ministerio la va a tener. Presidenta, usted es la del Gobierno de Navarra, ¿verdad? ¿O es la Presidenta de Navarra y País Vasco? Porque es que ya no me aclaro.

Es muy serio lo que usted acaba de decir aquí. Mire, Presidenta, ustedes pedían, en primer lugar, un nuevo convenio. Lo digo porque viene aquí hablando del pasado, y a usted le voy a decir todo lo que decía cuando empezó de Presidenta, dónde estamos ahora y que es lo siguiente. Pedían un nuevo convenio, ya está. Pedían ancho de vía euro-

peo y las mejores condiciones, ya está. Para pasajeros y mercancías, ya está en ese borrador de convenio. Soluciones para enlazar con Zaragoza y con la Y vasca, ya está. Cobro de los cuarenta y cinco millones pendientes, también está. Pendiente, pero está, está acordado que se va a pagar. Ya no es un tren de ningún sitio a ninguna parte, Presidenta, porque queda bien claro de dónde a dónde va a ir, cómo va a enlazar con Zaragoza y cómo va a enlazar con la Y vasca.

Pero vamos a ver, cuando viene aquí un ministro y les dice cómo van a ser los enlaces, ¿qué pasa?, ¿que no le dan importancia? Bien. Lo que pasa es que usted no lo ha querido oír porque tiene que satisfacer a sus socios de gobierno. Mire, Presidenta, de verdad, cada día que pasa, no sé, usted se tiene que desdecir más veces de lo que dice en algunas ocasiones.

Se encuentran con un Gobierno de España y con un ministerio que les ha dado todo tipo de facilidades. Y, por otro lado, el Ministerio, el Gobierno de España se encuentra con una Comunidad que no quiere lo que ese ministerio le ofrece. No ha pasado en ningún sitio. Un Gobierno dispuesto a invertir en una infraestructura vital para esta Comunidad, para la conectividad, para el desarrollo económico. Sabemos todas las bondades que tiene la alta velocidad. Presidenta, me escucha, ¿no? Espero que sí. Muy bien.

Sabe todas las bondades que tiene, usted está de acuerdo con ellas, y no se ha visto nunca una Presidenta doblegada otra vez a los intereses de Bildu e Izquierda-Ezkerra y de Podemos, que quieren un tren con un tercer raíl y que, desde luego, no quieren el proyecto ambicioso que plantea el Gobierno de España. Nunca ha pasado que una comunidad deseche un proyecto ambicioso. Sobre usted caerá esa responsabilidad.

Por lo tanto, lo que quería decir es que desde el Gobierno de España han sido todo facilidades, y usted lo sabe. El Gobierno de España está dispuesto a colaborar, a negociar, a hablar, a tender la mano al Gobierno de Navarra por el bien de esta Comunidad. Sabe que las relaciones con el ministerio son buenas, y así deben seguir, porque, desde luego, es mucho más interesante para todos que el tren de alta velocidad llegue a Navarra con un acuerdo y un buen consenso con el propio Gobierno de Navarra, no porque lo tenga que llevar a cabo el Gobierno de España, que, afortunadamente, esa es nuestra tranquilidad. Así será si ustedes se oponen. Así será, le guste o no le guste la fórmula.

Desde luego, me parece que ustedes cambiaron efectivamente de decisión y de postura, ya lo vimos el otro día en la votación en el Pleno, en la que votaron lo contrario de lo que habían votado en su propia declaración institucional. Y, además, hoy, insisto, ha dado una de cal y otra de arena, ha dicho lo mismo y lo contrario. Y, desde luego, Presidenta, lo que le tengo que pedir es que sea valiente, que tenga valentía, que ya es hora de que la tenga. Ya es hora de que se plante. Ya es hora de que les diga a sus tres socios que no, que por ahí no pasa. Que no todo vale para seguir manteniéndose en el sillón, que no todo vale pasa seguir siendo Presidenta. Sabe que cuenta con la mayoría del Parlamento, esa que tanto alude en todas las ocasiones que le interesa. Cuenta con una mayoría parlamentaria para sacar adelante este proyecto. Cuenta con ella.

Pues bueno, Presidenta, ya que no me escucha, no sé si me escucha o no me escucha, ya que no me mira, y me suele gustar que me miren cuando hablo, en cualquier caso, desde luego, lo único que nos queda de positivo, ya veremos qué ocurre... Desde luego hoy, usted aquí ha dejado al Partido Popular seriamente preocupado, pero, afortunadamente, tenemos el Gobierno de España, el Ministerio de Fomento, que sacará a Navarra de esta independientemente de usted. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias a usted, señora Beltrán. Continuamos con el Grupo Parlamentario Unión del Pueblo Navarro. Tiene la palabra el señor Esparza.

SR. ESPARZA ABAURREA: Pues muchas gracias, señor Presidente. La verdad es que, si se me permite la expresión, es una artista, señora Presidenta, de verdad. O sea, el Canal no está hecho por UPN, el tren de alta velocidad no está hecho por UPN, y usted lleva dos años de gobierno, gobierna con quienes han estado en contra de todo y la culpa es nuestra. Es que no se la cree nadie. Ese puede ser el resumen de la comparecencia anterior y de esta. Y ya, en fin, nos aporta algún dato. ¿Vamos a esperar a un proceso de participación para tener tren de alta velocidad? No, es que ha hablado de procesos de participación locales y tal, y a mí eso me suena a alguna propuesta de estos que le apoyan a usted. Mire, a mí lo que me interesa saber, y no me ha respondido y voy a ser todavía más concreto, es: corredor Cantábrico-Mediterráneo, doble vía, ancho internacional, pasajeros y mercancías, ¿sí o no? Alta velocidad que nos conecte con Zaragoza, alta velocidad que nos conecte con la Y Vasca, ¿sí o no?

Y ya, después de lo que ha dicho, porque veo que no ha resuelto absolutamente nada, ¿tiene planteada ya una propuesta para poder hacérsela al ministerio o no? Porque ustedes están hablando. ¿Tiene una propuesta?, ¿sí o no? Porque claro, aquí pasa el tiempo, sí, estamos estudiando… ¿Tiene pactado algo con Bildu?, ¿sí o no? Esa es otra pregunta porque a mí la sensación que me da después de oírla, señora Barkos, es que usted va a empezar a retrasar esa toma de decisión, es decir, a

intentar marear la perdiz, como con el canal. Aquí también a marear la perdiz. Y mire, el espíritu de un convenio entre dos Administraciones, en el caso del tren de alta velocidad, obviamente, se hace para agilizar. Si no se va a agilizar, nosotros lo que pediremos es que el Estado asuma su competencia y ya está, porque lo que no vamos a consentir es que se esté mareando la perdiz un día y otro día, y un mes y otro mes. Luego hablaremos del histórico de esta infraestructura.

Y, claro, comenta el trabajo ímprobo que ustedes han hecho, en fin, para desarrollar este tren de alta velocidad en Navarra. Y a mí me da la risa. Es que este proyecto lo tenían en el andén del olvido. Una reunión creo que ha enumerado, una. Una reunión porque en la segunda reunión ya le ponen el convenio encima de la mesa. ¿Por qué le ponen ese convenio encima de la mesa, señora Barkos? Porque UPN ha llegado a un acuerdo con el Partido Popular para apoyar los Presupuestos Generales del Estado, porque, si no, tampoco. En la segunda seguirían hablando.

Usted ha comentado que no quería el modelo de Cuenca y, fíjese lo que son las cosas, si usted entra en la página de Renfe a Cuenca hoy van once AVE desde Madrid, once. Pues a nosotros no nos disgustaría nada que hubiera once AVE desde Pamplona a Madrid, pero ya le digo que no. Ningún disgusto, señora Barkos, ninguno.

Usted y yo sabemos que la alta velocidad es algo fundamental, que es oportunidades, que es progreso, que es empleo, que es desarrollo, que es competitividad, que mejora nuestras empresas, que es inversión, que conecta mejor a los ciudadanos. Y nosotros, en ese escenario y sabiendo eso, teníamos dos posibilidades, señora Barkos: una, quedarnos con los brazos cruzados y esperar a ver si este Gobierno hacía algo. Obviamente, después de dos años ya hemos visto que no ha hecho absolutamente nada porque sí que le hemos dado un cierto margen. Cierto margen ha tenido para haber hecho algo, y ni usted ni su Gobierno han hecho absolutamente nada. Ante eso, obviamente, hemos actuado y hemos aprovechado nuestros dos votos en el Congreso, nuestros dos Diputados en Madrid, señora Barkos. ¿Para qué? Pues para que se impulse esta obra y para que se saque de ese andén del olvido. Y optamos por eso pensando en el bien común, pensando en la gente y pensando en lo mejor para esta tierra, más allá de que usted sea Presidenta y usted esté en el Gobierno, y con ningún afán en fin, de que ustedes riñan o no riñan, que a nosotros nos da igual que riñan o no. Yo ya le dije el otro día que a ustedes les une algo mucho más importante que el tren. Les unen sus esencias nacionalistas. Por lo tanto, esa argamasa es difícil que se rompa.

El Gobierno de España, obviamente, ante esa situación de estar dos años sin que nadie le exija nada está cómodo. ¿Por qué? Pues porque tiene exigencias del resto de las comunidades de este país para que se invierta en cada una de esas comunidades y ustedes estaban cómodos porque así no reñían con el señor Araiz *and company*, básicamente. Prefiere la paz del cuatripartito, esa estabilidad de la que usted ha hablado, señora Barkos, a hacer lo mejor para Navarra. Sí, sí, porque ese es el mensaje.

Y en ese contexto usted tiene encima de la mesa un convenio. Un convenio que viene a decir también, entre otras cosas, que o lo hace el Gobierno de Navarra a través de un acuerdo o lo hace el Gobierno de España asumiendo sus competencias. Porque las competencias son del Gobierno de España. Un convenio que, efectivamente, habla de Castejón-Pamplona, pero que también habla de alta velocidad Zaragoza-Castejón y de la alta velocidad Pamplona-Y vasca. También habla y usted lo sabe, y lo fija y lo sitúa para el año 2023.

Y, claro, a usted, en ese histórico que nos ha hecho de esta infraestructura nos ha, en fin, pasado por la cara un par de veces lo de los cuarenta y cinco millones. Mire, en el año 2014, mejor dicho, a finales de 2013, cuando usted era Diputada, nosotros presentamos una enmienda a los Presupuestos Generales de 2014. ¿Sabe para qué? Para que el Estado cumpliera y pagara los treinta y cinco millones que nos tenía que pagar porque habíamos ejecutado las obras. Sí, señora Barkos. En el presupuesto había catorce, nosotros pusimos una enmienda de veintiuno y, ¿sabe lo que hizo usted, señora Barkos, en el Congreso de los Diputados? Votar en contra de esa enmienda. Votar en contra de que a Navarra se le pagaran treinta y cinco millones de euros. Usted votó en contra de eso, que tengo aquí los papeles, señora Barkos. No me diga que no, que tengo los papeles, se los puedo leer. Tengo el detalle de quién votó qué, y usted votó en contra de que a Navarra se le pagaran treinta y cinco millones de euros. Y nosotros, ¿sabe lo que hemos hecho nosotros, señora Barkos? En ese acuerdo con el Partido Popular hemos exigido que a Navarra se le pague lo que se le debe, los cuarenta y cinco millones de euros. Me parece que es una diferencia sustancial entre usted y yo.

Haciendo historia y yendo a la hemeroteca, fíjese en lo que usted decía. Después de todo lo que ha dicho, en fin, poco más o menos, que todo son retrasos, que esta es una historia de un tren que es un desastre y tal, y lo que decían unos y lo que decían otros, en el año 2013, señora Barkos, usted decía: No cuestiono decisiones de nueva calendarización en torno a inversiones de alta gama, en ningún caso va a encontrar en esta Diputada una crítica a una recalendarización, a una puesta en valor

habida cuenta de la crisis de estos momentos. O sea, en el Congreso de los Diputados usted entendía que había que hacer las cosas, en fin, que el momento era muy delicado desde el punto de vista económico, pero aquí ahora, por interés político, lo que viene a decir es que, bueno, que ustedes no han hecho nada. Una contradicción flagrante. Pero dice más, hablando del convenio que habíamos firmado dice: Por parte del Gobierno central, el compromiso asumido no solo era el de responder a la carga económica de esta competencia, sino además, lógicamente, dar inicio, traslado y consecuencia a la parte de la alta velocidad que debía unir este tramo Castejón-Pamplona con la Y vasca en el oeste y con Zaragoza en el este. Usted reconoce aquí que estábamos hablando de alta velocidad con Zaragoza y alta velocidad con la Y vasca. Y dice más: Con la decisión del tercer hilo –provisional que se adopta en un momento determinado, ¿verdad?, a decisión que nos daba el Consejero de Fomento– y si su Gobierno –reprocha usted al PP, fíjese– no revisa esta circunstancia nos vamos a encontrar en Navarra con un auténtico sinsentido. Esto también lo afirma usted, porque para usted era un sinsentido, efectivamente, alta velocidad Castejón-Pamplona y que luego tuviéramos tercer hilo en los dos extremos porque tenía que tener alta velocidad. Claro que tiene que tener alta velocidad. No tiene que tener el tercer hilo, como dicen esos señores, no, tiene que tener alta velocidad. Y en este mismo histórico fíjese lo que llega a decir alguien que forma parte de su partido, del PNV, en este caso del PNV vasco: Sustituir la alta velocidad por el tercer hilo para unir Pamplona y la Y vasca es convertir la alta velocidad poco menos que en un tranvía. ¿Qué les parece, señores de Podemos y señores de Bildu? Poco menos que en un tranvía. Exagero un poco, pero es lo que es, llega a decir esta Diputada del PNV.

En definitiva, aquí historia tenemos todos, pero, más allá de la historia, señora Barkos, usted lo que tiene que hacer ahora es tomar una decisión. El tiempo se le acaba porque, si no, el Estado va a asumir sus competencias como no puede ser de otra manera, porque lo que no vamos a hacer es estar esperando a que este batiburrillo que ustedes tienen nos maree a todos, nos vinculen con otras… que no, que no. Que aquí se habla muy claro, hay un convenio encima de la mesa para hacer ese tramo Castejón-Pamplona, un convenio que puede tener modificaciones, que yo no digo que no, un convenio que se puede parecer mucho a aquel con el que usted soñaba y defendía del País Vasco, de la Comunidad Autónoma Vasca. Termino ya, señor Presidente. Se puede parecer mucho, y seguramente tampoco habrá ningún problema en eso, pero lo que no podemos estar es, en fin, trampeando y venga, y alargando los tiempos y alargando los tiempos y alargando los tiempos. ¿Sabe por qué? Porque eso no va a ocurrir, porque estas infraestructuras se tienen que hacer y cuanto antes empecemos, mejor. Eso es lo que le demanda la sociedad navarra, eso es lo que se merece esta Comunidad y eso, más allá de que a usted le venga bien, mal o regular desde el punto de vista político y de su estabilidad, la estabilidad de su Gobierno, es lo que hay que hacer. Usted, como digo, va a tener que posicionarse muy pronto para ver si al final se pone en el lado del desarrollo de Navarra o sigue en el lado de sus socios que son los del no al desarrollo de Navarra. Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Esparza. Continuamos con el Grupo Parlamentario Geroa Bai. Tiene la palabra el señor Martínez.

SR. MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Gracias, señor Presidente. Eskerrik asko, lehendakari anderea zure hitzengatik. Señor Esparza, estoy convencido de que una de las premisas fundamentales para un diálogo democrático es el respeto por el interlocutor. Y creo que hoy usted ha faltado varias veces a la Presidenta del Gobierno de Navarra, Presidenta del Gobierno de Navarra que es miembro de Geroa Bai (MURMULLOS). Señor Esparza, es respetar al interlocutor y dejarle hablar cuando le toca. Yo le he dejado hablar a usted siempre, en cada momento y lugar. Entiendo que tenga usted tics totalitarios. Su partido tiene muchos tics totalitarios y usted es el cargo más alto de su partido. Gracias, lo siento. Decía reconocer al otro como interlocutor válido, y creo que usted no lo ha hecho cuando ha dicho que la Presidenta del Gobierno de Navarra, que sí es miembro de Geroa Bai, era Diputada de no sé qué partido porque cuando ha sido Diputada lo ha sido por Nafarroa Bai. Por lo tanto, le pediría concreción.

Usted mete la pata, a veces queriendo y a veces sin querer, pero mete la pata, que es lo que a mí me importa, que usted mete la pata, y mucho. Y, desde luego, no reconocer como interlocutor válido al otro es algo de lo que estamos teniendo testimonio hoy de las intervenciones tanto del Partido Popular como de UPN. Creo que ustedes con sus actuaciones no reconocen como interlocutor válido al Gobierno de Navarra y esto es un error gravísimo de cara a la ciudadanía navarra y de cara, desde luego, a ustedes como organizaciones. Al Partido Popular como partido y a Unión del Pueblo Navarro como partido también.

Nosotros, Geroa Bai, reconocemos a todos los demás como interlocutores válidos y reconocemos al Gobierno de España como interlocutor válido. Y por eso creemos que quien tiene que representar al Gobierno de Navarra, es decir, al pueblo de Navarra, a la sociedad navarra, a la Comunidad Foral en las negociaciones con el Gobierno de España es el

Gobierno de Navarra y no dos Diputados dentro de no sé cuántos que hay en el Congreso.

Pregunta usted –sigue interrumpiéndome, es típico de usted– si la Presidenta tiene algo pactado algo con Bildu. Geroa Bai sí tiene algo pactado con Bildu, el acuerdo programático, que es clarísimo, aceptado por Izquierda-Ezkerra, por Podemos, por Bildu y por Geroa Bai, donde decimos clarísimamente qué es lo que queremos con el tren. Ustedes, mientras tanto, pues bueno, a lo largo de la historia han ido cambiando mucho de opinión. Cambiar es bueno, cambiar de opinión es bueno, pero lo que están haciendo ustedes últimamente es vender. Lo que han sido incapaces de hacer, ahora intentan vender, vender aunque sea humo. Humo buscando la confrontación entre los cuatro grupos que firmamos el acuerdo programático, y ya se lo dije en el Pleno, no lo van a conseguir. Venden humo porque humo es realmente lo que han traído a Navarra durante todos estos años con el tema del tren. Humo es eso de que el tren se hará, lo quiera el Gobierno de Navarra o no. Eso es humo. Humo porque habrá que ver también, independientemente de esa gran negociación que ha conseguido con sus dos Diputados en el Congreso con el Partido Popular, cuántos millones de euros tienen los presupuestos del Gobierno del Estado para con el tren. El humo es muy peligroso, señor Esparza, porque el humo ciega. Si todo estaba tan atado y tan bien atado –a alguien me recuerda esto, pero es igual–, ¿a qué viene la proposición no de ley? Que, por cierto, solo habla de uno de los tramos, de licitar un tramo del corredor ferroviario. ¿A qué viene, si todo estaba tan bien atado, la proposición no de ley de UPN en el Congreso hoy?, ¿a qué viene? A hacer ruido, a vender humo, a buscar confrontación, y ya ve, no la va a encontrar, no la va a encontrar. Mire, el humo ciega y a veces ahoga, y yo le digo una cosa, señor Esparza: ojo con el humo que ustedes venden, que puede acabar ahogándoles.

Es verdad, nosotros lo hemos dicho siempre, nosotros queremos el tren, está perfectamente recogido en el acuerdo programático. Yo le llamo el tren del acuerdo programático porque creo que el tren que queremos y que defendemos y que es bueno para el desarrollo de Navarra, para el desarrollo de la ciudadanía, para el desarrollo social, económico, cultural de Navarra es el tren del acuerdo programático. Y, bueno, hay todavía problemas en ese convenio que nos han ofrecido desde el Ministerio de Fomento. Ahí se dice que el tramo, el convenio Castejón-Esquíroz está obsoleto y es verdad. En eso están de acuerdo los dos Gobiernos, Geroa Bai también. Pero, por ejemplo, en ese convenio no se habla del bucle de Pamplona, del tramo Esquíroz-Zuasti, que al Ministerio de Fomento se le había olvidado. Se menciona justo, justo la conexión al sur del Ebro, es decir, el puente sobre el Ebro, allí en Castejón. La señora Beltrán dice que está clarísima la conexión con la Y vasca y, que yo sepa, todavía no se ha realizado esa reunión que supuestamente y que necesariamente se tiene que hacer entre el Gobierno del Estado, el Gobierno de Navarra y el Gobierno de la Comunidad Autónoma del País Vasco para ver dónde se produce esa conexión. No se habla mucho del encaje presupuestario, no se dice cómo se van a devolver esos cuarenta y cinco millones de euros que la señora Beltrán, en una afirmación de política-ficción, ha dicho que ya están, aunque sea en el papel.

Nosotros creemos de verdad en ese tren, creemos en el tren del acuerdo programático. Y para eso hay varias alternativas. Yo diría que hay tres. Una, el tercer hilo, es decir, mantener las vías actuales más hacer las obras necesarias para que se llegue a estándares internacionales, etcétera, que nosotros, Geroa Bai, no consideramos adecuado porque creemos que el gasto es muy grande para lo que se consigue y, desde luego, porque no se consigue capacidad suficiente. Hay una segunda opción, que es decir plataforma nueva, lo que diga el Estado. Lo que ustedes han hecho, ustedes, que son el apéndice del Partido Popular, y cuidado porque el apéndice se inflama y tiene apendicitis muchas veces y hay que extirparlo. Aceptar lo que dice el Gobierno del Estado. Bueno, como el Ministro es muy bueno y el Partido Popular es muy bueno pues aceptamos lo que diga el Estado y ya está.

Y está la tercera alternativa, la tercera vía, que es la nuestra, que es la de trabajar un convenio que responda de verdad a las necesidades de la ciudadanía navarra, a las necesidades de la industria navarra y que incida en todos esos temas que he mencionado. Es decir, dónde se hace, cómo se hace el puente sobre el Ebro, cómo se hace el bucle de Pamplona, dónde se hace la conexión, cómo se hace el encaje presupuestario, cuándo nos van a devolver los cuarenta y cinco millones de euros… Y esa es nuestra alternativa, que nos coloca, sin duda, frente a algunos y también frente a otros, pero creemos que es lo mejor para Navarra y es lo que vamos a defender.

Por cierto, es lo que está defendiendo el señor Ayerdi, Vicepresidente de este Gobierno, de forma responsable, comprometido con el desarrollo de Navarra y con la ciudadanía de Navarra. No, no le hemos dejado con el culo al aire al señor Ayerdi, como hoy ha dicho el Diputado Íñigo allí en el Congreso de los Diputados. No. Estamos totalmente de acuerdo con la propuesta que en estos momentos o que dentro de unos días el señor Ayerdi llevará al Ministerio de Fomento. Estamos de acuerdo en lo que conocemos de la contrapropuesta. Estamos con él y estamos con su negociación y

estamos con el tren de alta prestaciones, con esa tercera alternativa que, desde luego, está claro que no es la suya porque ustedes están dispuestos a decir amén al partido hermano, al primo de Zumosol, al Partido Popular. Y vamos a seguir intentando convencerles a ustedes y a todos los demás de que esta tercera vía es la buena. Yo sé que es muy difícil convencer a los auténticos creyentes, sé que es muy difícil convencerles porque cuando hay un auténtico creyente sus creencias son inamovibles. Lo vamos a intentar, lo estamos intentando y, desde luego, por ahí creo que iba la Presidenta cuando decía que hay que ofrecer más información a la sociedad navarra, contarle los pros, los contras, las pegas, las vicisitudes, las debilidades, las oportunidades, pero Geroa Bai está con el tren de altas prestaciones y, créanme, el tren de altas prestaciones será una realidad negociada, pactada, consensuada y convenida con el Gobierno del Estado, pero no ese tren que ustedes quieren que decida el Estado para Navarra. Eskerrik asko.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Martínez. Continuamos con el grupo Euskal Herria Bildu. Tiene la palabra el señor Araiz.

SR. ARAIZ FLAMARIQUE: Eskerrik asko, lehendakari jauna. Arratsalde on guztioi. Ongi etorri lehendakari anderea eta berarekin datozen bi lankideak. Yo me alegro de las palabras que ha dicho la Vicepresidenta, perdón, la Presidenta del Gobierno de Navarra –estábamos hablando de vicepresidentes y se me ha ido la cabeza–, sobre todo cuando ha dicho una cosa que nosotros venimos repitiendo hasta la saciedad estos días, que es que esta propuesta de convenio, porque no es un convenio, es más de lo mismo. Y digo esto sin que suponga en modo alguno estar de acuerdo con algunas de las afirmaciones que ha hecho la Vicepresidenta –perdón, otra vez por la Vicepresidenta– la Presidenta del Gobierno y mucho menos con algunas de las palabras que ha dicho el señor Martínez. Lo digo porque como han estado aquí toda la tarde, llevan toda la tarde desde el punto anterior hablando de no sé qué dependencias de Euskal Herria Bildu y que Euskal Herria Bildu hace y deja de hacer. Pues si Euskal Herria Bildu –lo he dicho esta mañana en la radio, que estaba la señora Chivite– mandara en este Gobierno, desde luego, otro gallo cantaría en otras cosas. Hay unas cosas que están bien hechas, pero hay otras que, a nuestro juicio, se deberían de hacer de otra manera y mejor. Por lo tanto, olvídense de ese mantra. Aquí estamos debatiendo, tenemos debate en el seno del cuatripartito sobre este tema y, desde luego, el que yo diga que efectivamente coincido con la Presidenta del Gobierno es que esto es más de lo mismo…, es que, señora Beltrán, yo no sé qué propuesta de convenio ha leído usted. No sé si es que no lo ha leído, no lo sé. Si lo ha leído, desde luego, muchas de las cosas que usted dice aquí y algunas de las que ha dicho el señor Esparza ni aparecen. Ni están ni creo que se les espera tampoco a algunas de esas cuestiones. Entonces, mire, en el expositivo primero y en la cláusula primera dejan claro para qué es este convenio. Y este convenio es única y exclusivamente para ejecutar unas obras de un punto a otro punto, y lo demás ni se menciona. Es decir, no nos vengan ustedes a cantar aquí las excelencias porque este convenio, y además lo dice, se refiere al del año 2010, y punto. Y lo que venimos a hacer es actualizar las cifras porque hacía falta actualizarlas porque seguramente… Déjeme hablar, yo le he dejado a usted hablar y no le he dicho ni esta boca es mía, déjeme hablar que se me van las ideas…

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Señor Beltrán, no tiene la palabra, ¿vale? Continúe, señor Araiz

SR. ARAIZ FLAMARIQUE: Entonces, este es la edición corregida y aumentada, como ha dicho la Presidenta, en cifras. Y, efectivamente, hemos pasado de seiscientos setenta y cinco millones a mil millones, pero de lo demás no se habla aquí. Aquí se habla del objeto, se habla del tramo Castejón-Pamplona, de cómo se harán los proyectos de este tramo, de las expropiaciones, de cómo se ejecutarán las obras, de qué se gastará en cada uno de los tres años, pero aquí no se dice que para el 2023 se va a acabar todo el corredor. Aquí no se dice nada de qué va a pasar de Zaragoza a Castejón, o qué va a pasar con la Y vasca. Aquí no se dice absolutamente nada. Señora Beltrán, mire, lo tengo hasta subrayado por todos los sitios y aquí de eso no se dice nada. Lo cual, desde luego, les deja en muy mal lugar porque ustedes siguen confundiendo.

Cuando hablan del interés general o hablamos del interés general, bueno, yo creo que el interés general desde la perspectiva del Partido Popular, el interés general desde la perspectiva de Unión del Pueblo Navarro, desde la perspectiva de Geroa Bai o desde la perspectiva de Euskal Herria Bildu porque hablar de que el tren de alta velocidad y el tren de altas prestaciones o el tren del acuerdo programático que tanto le gusta repetir al señor Martínez –desde luego, luego me referiré brevemente a ello– pues ustedes dicen que trae empleo, traerá riqueza, es necesario… Miren, todos los estudios que hay hasta ahora y toda la literatura que se ha escrito sobre este tema ha dejado en evidencia que esto es falso. Que el tren de alta velocidad no ha traído desarrollo, ni ha traído empleo, sino que lo que nos ha traído es una ruina económica. Y eso es lo que han puesto en evidencia. Sí, señora Beltrán, ya le traeré algunos documentos si tiene ganas de leerlos para que vea, y documentos, sí, sí, sobre la valoración. Iba a llevar puestos de trabajo a no sé dónde. Se ha estudiado la creación de puestos de trabajo desde el año 2000 al 2015 y se ve que la evolución

de esos índices y de esos datos, desde luego, en nada compensan a todo lo que se estaba diciendo.

Por lo tanto, no nos vengan ustedes a contar eso porque aquí tampoco se dice nada de, cuando se hablan en todo momento de la mayoría... Pero ¿cuál es la mayoría?, ¿qué mayoría?, ¿cómo saben ustedes que la mayoría de Navarra quiere el tren de alta velocidad en estos términos? ¿En qué se basan para medirlo?, ¿en la mayoría aritmética y parlamentaria exclusivamente?, ¿esa es la que ustedes cuentan? Yo eso no lo sé porque lo único que entiendo y puedo decir es que creo que la mayoría que apoyó el cambio político y social en Navarra no está de acuerdo con este borrador ni con el proyecto de alta velocidad que se recogía en el convenio del año 2010. Y eso lo afirmo y lo repetiré hasta que haga falta. Lo que pasa es que ustedes cuando hablan de mayoría dicen: vale, pues si no hay una mayoría parlamentaria, si el Gobierno de Navarra no da la contestación que ustedes quieren que se le dé al Gobierno de Madrid, lo impondremos y haremos lo que nos dé la gana. Eso es lo que ustedes están planteando y esa es la auténtica amenaza que está pendiendo sobre el debate en este tema porque ustedes están diciendo que el Estado le ha dicho a Navarra: o haces lo que yo creo que tienes que hacer, que es esto, o lo haré yo.

Por lo tanto, si eso es debate y eso es colaboración institucional, desde luego, nosotros no creemos en esa colaboración institucional. Y lo dijo claramente el periódico de cabecera del tripartito de la oposición el 11 de mayo, que tituló Fomento advierte que si el Gobierno foral no cumple asumirá las obras del TAV. Si en lugar de Fomento pusiéramos Bildu aquí no podría advierte, sino amenaza. Fíjese, las cosas son como son, ¿no? Pues, mire, Fomento amenaza que si el Gobierno foral no cumple asumirá las obras del TAV. Ese es el planteamiento que tienen ustedes. Además, lo dijo claramente aquí el Vicepresidente en la comparecencia: ustedes única y exclusivamente quieren hablar de la ejecución de las obras, de la encomienda de las obras de un tramo muy concreto, de lo demás no quieren hablar. No lo han plasmado., es más, le han dicho ya a Navarra que de eso ya se ocuparán ellos: del bucle, del tramo que va de Iruña a Alsasua o adonde vaya, a Itsaso-Ezkio, donde vaya a empalmar con la Y vasca, y del resto de tramo.

Por lo tanto, esa es la situación en la que nos encontramos, y lo demás no sé si es humo, como decía el señor Martínez, o qué es, pero, desde luego, nosotros creemos que en estos momentos no se está produciendo el debate que se debería producir en torno al modelo de tren que necesitamos. La Presidenta ha dicho, y yo creo que con buen criterio, poniendo en evidencia el devenir histórico de esta infraestructura, que transcurrieron tres años en tiempos del Gobierno de Rodríguez Zapatero y el Gobierno de Navarra desde que se firmó el protocolo general hasta que se firmó el convenio. Pues bien, nosotros entendemos que sería tiempo más que suficiente para realizar y llevar a cabo ese debate y ese planteamiento que hacemos nosotros de debate y reflexión en la sociedad. Sí, tres años. Usted ríase, señor Esparza, pero ustedes llevan veintiséis años y no han hecho nada. Yo le digo que el debate participativo que estamos planteando si este Gobierno tardara lo que ustedes tardaron, si aplicamos el mismo tiempo y la misma regla, si este Gobierno aplicara el mismo tiempo que ustedes aplicaron en 2010, tendríamos tres años para debatir perfectamente y para que esta sociedad pudiera, en alguna medida, decir qué modelo de tren quiere.

Por lo tanto, en estos momentos nosotros creemos que es necesario desarrollar ese debate, que debe darse un debate político y social sobre el modelo de tren que Navarra necesita, que no se puede admitir sin más el modelo que viene del año 2010 de alta velocidad. Y, desde luego, que hay que actuar con máxima transparencia. Sabemos que el Gobierno quiere actuar con transparencia, pero nosotros le decimos que actúe todavía con más transparencia. No se puede volver a repetir lo que fue el modelo del año 2010, cuando la sociedad navarra participó como mera convidada de piedra. No tuvo ninguna oportunidad. La firma del convenio se hizo a sus espaldas y sin contar con su opinión. Por eso le hemos pedido al Gobierno que no firme el convenio hasta que se abra ese proceso de debate y reflexión.

La Presidenta creo que ha dicho claramente, y luego el señor Martínez lo ha dicho, que el acuerdo programático, desde luego, tiene una redacción lo suficientemente ambigua como para que cupiéramos todos los que estábamos en ese momento tratando de alcanzar un acuerdo y así lo hicimos. Con esa voluntad lo hicimos y con, digamos, la mejor de las expresiones que pudimos buscar. Usted ha dicho que es un acuerdo laxo, efectivamente, nosotros creemos que queda a la interpretación. Tal es así que la interpretación que ha hecho aquí el señor Martínez diciendo que hay tres posibilidades, bueno, yo creo que hay más posibilidades que esas tres que usted ha dicho. Mejorar la red actual, efectivamente, eso encajaría perfectamente si conseguimos, en los términos en que se puede plantear, llegar a incluir una mejora de la red actual en los términos del acuerdo programático. Usted ha hablado de aceptar lo que venga de Madrid. Aceptar lo que venga de Madrid ya sabemos lo que es, es lo que nos han puesto en ese convenio y trabajar por un buen convenio.

Hay una cuarta alternativa que, a nuestro juicio, es tan importante como esta, y es dar la voz y la palabra a la sociedad navarra, que se exprese, que seamos capaces de abrir un proceso participativo en el que finalmente sea la sociedad navarra la que decida. Desde luego, eso, en estos momentos, es factible, afortunadamente… –termino ya– catorce kilómetros de una plataforma que pues que están ahí cubiertos de alquitrán para que no se pierdan y, desde luego, termino con esto. Usted ha dicho, señora Presidenta, que en modo alguno este planteamiento que el Gobierno en estos momentos está trabajando y defendiendo puede suplantar a la red básica. Pues le vuelvo a decir lo que le he dicho a la señora Beltrán. Todos los estudios, entre otras cosas, lo que concluyen es que la red de alta velocidad si en algo ha ido en detrimento ha sido de la red convencional, ha sido en detrimento de lo que eran las líneas que se estaban utilizando hasta esos momentos, ha supuesto el cierre de estaciones, ha supuesto el abandono de todo eso. Por lo tanto, nosotros creemos que esto no puede suceder y, desde luego, que el ferrocarril convencional ha sido el auténtico pagano del tren de alta velocidad. Nada más.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señor Araiz. A continuación, por el Grupo de Podemos-Ahal Dugu tiene la palabra la señora Pérez Ruano.

SRA. PÉREZ RUANO: Mila esker, mahaiburu jauna. Arratsalde on, lehendakari anderea. Eskerrik asko Batzorde honetara etortzeagatik. Buenas tardes y gracias por venir, señora Presidenta. Lamentablemente para nosotros sí ha sido usted muy clara. A buen entendedor con pocas palabras basta, señora Beltrán, señor Esparza y, para nuestra desgracia, la posición que ha defendido hoy aquí la señora Presidenta tiene más elementos comunes con el tripartito que con lo que hemos venido defendiendo. Por lo tanto, nuestro tono esta vez, nos lo va a permitir, va ser más lúgubre que en otras ocasiones en las que las comparecencias tenían siempre un motivo, un mismo telón de fondo: la cuestión identitaria y en esos casos gustosamente la defendemos. Pero esta vez, sin embargo, nuestra postura no nos permite hacer lo propio y, como digo, nuestro tono va a ser lúgubre.

Lúgubre porque ha quedado clara la real posibilidad de que se siga adelante con un modelo de tren que no ha sido decidido ni participado por la sociedad navarra y que acarrearía unas consecuencias incalculables desde distintos puntos de vista y que nos sorprende que este Gobierno no esté teniendo en cuenta.

Querríamos empezar por hacer un análisis retrospectivo, y nos retrotraeremos ya al momento de las negociaciones del Acuerdo Programático, donde ya pudimos constatar el gran interés de Geroa Bai por esta infraestructura. Lo pudimos apreciar tanto en el número de horas como en la intensidad de los debates, y finalmente, para salvar el escollo, se optó por plasmar mediante una redacción ambigua y cuasi eufemística esta cuestión en forma de acuerdo cuando realmente no lo era. Una redacción que en su literalidad –ya se ha dicho aquí– permitiría ser interpretada en un sentido como en el contrario pero no podemos obviar que las normas se interpretan también conforme a su contexto y el contexto en aquel momento no era otro que el de la vocación que todos los que suscribimos aquel acuerdo teníamos de propiciar un cambio de Gobierno. Y, por lo tanto, si lo interpretáramos de otra manera, que en todo caso debería ser susceptible de interpretación también en el seno del cuatripartito, estaríamos incumpliendo con el espíritu de ese acuerdo programático, sobre todo porque la literalidad de lo que usted ha leído hoy aquí venía a hablar de esas necesidades de un tren acorde a la demanda real de esas necesidades de pasajeros y mercancías, lo cual requeriría inexcusablemente un previo estudio de viabilidad que también exige el acuerdo programático.

Por lo tanto, como ya expresamos en el propio debate de investidura, esta cuestión, junto con otras también de calado, para nosotros fue clave a la hora de quedarnos fuera de un Gobierno en el que íbamos a ostentar una oposición subalterna sin poder ejecutivo alguno ni proporcionalidad en lo que a nuestra representatividad democrática se refería. Y pese a todo –ya lo dijimos en aquel debate–, la posición de Podemos-Ahal Dugu iba a ser en todo momento clara, leal y responsable con el acuerdo programático que tendría que ser defendido por el Gobierno del cambio, con el acuerdo programático.

Lúgubre, etimológicamente procede del latín, *lugubris* fúnebre, de su raíz *lugere* que significa "estar de luto". Y estaríamos de luto porque el cambio estaría de luto si este Gobierno optara por perpetuar las mismas políticas de endeudamiento y de ejecución de infraestructuras megalómanas que solo benefician a unas élites económicas frente al interés de la inmensa mayoría, que es lo mismo que ha venido haciendo UPN en los últimos años. Y si algo hizo bien UPN fue precisamente no hacer y no cumplir con esta infraestructura porque creo que ya es suficiente con que cada ciudadano y ciudadana navarra ostentemos una deuda de más de ocho mil euros por cabeza, lo sepa o no, precisamente como consecuencia de su pésima gestión.

No se puede defender una cosa y la contraria, no se puede decir que se está a favor del tren de altas prestaciones y al mismo tiempo pretender defender el Estado de bienestar y el rescate ciudadano porque siempre ponemos el mismo ejemplo, pero es que es muy significativo, solo un kilómetro

de tren de alta velocidad, dieciocho millones de euros, equivale a contratar a cuatrocientas personas, profesoras o médicas, durante un año. Estamos hablando de un tren de alta velocidad, pero en el caso de las altas prestaciones sería todavía mayor el coste. En este sentido, no se puede engañar a la ciudadanía y decir que se va a defender un modelo de tren que posteriormente no va a acarrear recortes en sanidad, en educación y en derechos fundamentales. Y esto hay que decirlo claro porque la decisión, la libertad de decidir, la libertad al fin y al cabo requiere de esa previa información. Es una cuestión de prioridades. Y como ya señaló la propia Cámara de Comptos, Navarra, como consecuencia de todas estas infraestructuras sobre las que hoy hemos discutido aquí, ha pasado de tener una deuda de 648 millones en el año 2000 a 3.322 millones de euros en 2015. Ya sé que no les gusta escucharlo, pero es así, resultaría inasumible costear con cerca de 890 millones de euros un tramo, solo un tramo, el previsto en el convenio Castejón-Esquíroz, que, desde luego, iba a conllevar lo que estoy diciendo, recortes, sí o sí.

Decir que es el Estado el competente para la ejecución de esta infraestructura y, por lo tanto, quien lo va a costear… No afirme usted con la cabeza, señor Esparza, porque repetir eso, o bien constituye un absoluto desconocimiento de lo que supone la gestión pública o sencillamente un flagrante engaño a la ciudadanía porque, si no, pongan ustedes todos los datos encima de la mesa. Y lo que vienen a decir esos datos es que el 64 por ciento de lo que Navarra aporta vía Convenio se destina al pago de una deuda y sus intereses. El 64 por ciento, una vez descontados los gastos de la Corona, los gastos de Defensa, los gastos de las Cortes Generales, del Tribunal de Cuentas, etcétera, que nos salen muy baratitos comparados con su deuda, suponen 300 millones si atendemos a lo que contempla la previsión del Gobierno de Navarra en sus presupuestos o 401 a lo que exige el Estado. Una deuda que, lógicamente, se ve engrosada como consecuencia de la ejecución de este modelo de tren de altas prestaciones como si fuera poco la deuda que Adif ya de por sí tiene, de 14.000 millones de euros. Así que Navarra sí que paga este tren, no mientan ustedes, no solo a través de los impuestos propios, estatales y vía Convenio, sino adelantando, además, como ya se ha dicho aquí, lo necesario para la ejecución de las obras en las que ya se han invertido 85 millones, de los cuales no han reembolsado los 45 que debían y, además, sus gastos financieros o de intereses se elevan ya a 5,2 millones de euros. 5,2 millones de euros que vienen a representar más del doble de lo que destinamos a ayudas de emergencia social. Dos millones de euros es lo que se destina en nuestras partidas presupuestarias. Compárenlo: 5,2 millones de euros en intereses de una infraestructura que ahí está y 2 millones para ayudas a quienes más lo necesitan. Cuántas cosas podríamos hacer con esos 45 millones de euros. Por lo tanto, están ustedes jugando con las necesidades reales de la gente.

Continuar con estas políticas de endeudamiento solo favorece a las grandes constructoras y a la banca porque la deuda, como venimos repitiendo una y otra vez, además de ser una losa que impide poder llevar otro tipo de políticas e inversiones públicas, constituye un yugo que el Gobierno de Navarra tiene que asumir y que conlleva su absoluta servidumbre y dependencia de unos poderes económicos antidemocráticos y chantajistas que precisamente se lucran del estado de necesidad de las Administraciones Públicas. Dejemos, por lo tanto, de comulgar con ruedas de molino y salgamos de esta perversa espiral que no contribuye a reforzar el Estado de bienestar sino todo lo contrario, a mermarlo. Y sobre todo porque no hicimos una reforma fiscal para tener que pagar este tren, un tren social, económica y medioambientalmente insostenible. Y, si no, hagamos ese estudio de viabilidad que cerciore lo que ustedes vienen a decir aquí. No vamos a permitir un modelo de tren cuyo coste de ejecución, amortización y mantenimiento va a seguir requiriendo de ayudas públicas para que su disfrute solo sea de unas pocas personas, aquellas que puedan pagar, eso sí, con subvenciones, cien euros o más en el mejor de los casos, con el objeto de llegar escasos minutos antes a las grandes capitales a costa de abandonar, como decía el señor Esparza, en el andén del olvido la vida y la riqueza de los pueblos y su memoria, que al fin y al cabo es nuestra memoria colectiva.

Es un tren que nos aleja en lugar de unirnos, con importantes consecuencias en la calidad de vida de los municipios y comarcas intermedias, con un enorme impacto en la agricultura e irreparables daños en el medio ambiente. Aquí se ha dicho que este tren de altas prestaciones sería compatible con el tren tradicional, con el ferrocarril tradicional. No sé si ahora vamos a destinar todo nuestro presupuesto de desarrollo económico en este objeto. La verdad es que nos gustaría que nos lo aclarara porque creemos que todo no es posible. Es un tren, como digo, que nos aleja, con irreparables daños en el medio ambiente. El efecto barrera no es solo una afección en ecosistemas de alto valor ecológico, sino que conllevará cortes de caminos, aislamiento de núcleos urbanos, división y ocupación de tierras. Y aquí me quiero detener porque resulta francamente llamativo que algunos hablen de interés general y de progreso en este caso cuando se va a hablar de expropiación de tierras pero, sin embargo, cuando se habla de expropiar a la banca las viviendas vacías para destinarlas a familias desahuciadas, en ese caso, o bien lo llevamos al Tribunal Constitucional o se habla poco

menos, según diría la señora Beltrán, que de medidas propias de Venezuela. En fin.

Para nosotros, el interés general se mide en un modelo de transporte ferroviario entendido como servicio público universal, económico y social y medioambientalmente sostenible, para lo que inexcusablemente necesitamos de rigurosos estudios que analicen la rentabilidad social, económica y medioambiental y se planteen alternativas. Que se lleve a cabo un proceso de participación, un proceso por el cual pueda decidir…

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Señora Pérez, vaya concluyendo, por favor.

SRA. PÉREZ RUANO: … pueda decidir la ciudadanía y, sobre todo, porque estaríamos ante no ya un supuesto de coste de oportunidad francamente cuestionable sino de un coste político que creo que debería medirse porque a nosotros personalmente nos resultaría muy difícil, llegado el caso, volver a apoyar un Gobierno que arriesgue un cambio histórico en Navarra por un modelo de tren y de desarrollo económicamente irracional e insostenible social y medioambientalmente. Mila esker.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora Pérez. Continuamos con el grupo parlamentario socialista. Tiene la palabra la señora Chivite.

SRA. CHIVITE NAVASCÚES: Gracias, Presidente. Gracias, Presidenta, por las explicaciones. Este grupo lo ha dicho muchas veces y lo voy a trasladar de nuevo en esta Comisión, el Gobierno cuenta con todo nuestro apoyo y respaldo para negociar un buen convenio, un buen acuerdo con el ministerio y para que el tren de altas prestaciones llegue a nuestra Comunidad cuanto antes y que lo haga con las mejores características técnicas y de financiación posibles.

Y digo Gobierno porque, bueno, ya no sé si el Gobierno va a decidir caminar sin sus socios o no, si va a decidir trascender a los cuatro socios que lo sustentan y separar al Ejecutivo. La verdad es que yo esperaba de esta comparecencia más claridad por parte de la Presidenta, sinceramente, porque, claro, el argumento de no hacer porque no se ha hecho o de como no se ha hecho nada en veinticinco años ahora tampoco vamos a hacer o lo vamos a retrasar en el tiempo, a mí me parece un argumento pobre, sinceramente, me parece un argumento muy pobre.

La desautorización que en el Pleno pasado vivimos al señor Ayerdi con todo el cuatripartito, incluido su propio partido, votando en contra de las tesis que él mismo defendió, y es que aquí tenemos la documentación que nos entregó en su comparecencia parlamentaria explicando el tren. Bueno, pues la verdad es que la pregunta de hoy era si la Presidenta está con el Vicepresidente, si lo ratifica, a pesar de la reprobación que sufrió el otro día en el Pleno, y si va a ser valiente y tirar para delante, a la vista está de que no con el apoyo de varios de sus socios de gobierno.

Usted también ha dicho en su intervención que el desarrollo de los territorios pasa sobre todo por inversiones en infraestructuras. Y las inversiones en infraestructuras pueden ser, como usted muy bien ha dicho, el tema de la banda ancha o puede ser el tema del ferrocarril, las conexiones aéreas, el suministro eléctrico…, bueno, pues el tren es una de ellas. El Vicepresidente Ayerdi expuso en esta Cámara la situación del ferrocarril, y usted también ha dado algunos detalles: tenemos un soporte obsoleto que no permite avanzar en el ancho europeo en la capacidad suficiente y, por supuesto, lo que queremos es que permita transportar pasajeros, pero también mercancías.

Dijo el señor Ayerdi que en Navarra solo el 0,71 por ciento de las mercancías se transportaban en tren mientras que la media europea es del 17 por ciento. Bueno, también es caminar hacia algo más medioambientalmente sostenible. El tren es mejor que la carretera. Muchas veces hemos recordado la posición que concretamente Bildu tuvo con ciertas infraestructuras en nuestra Comunidad como la autovía Leitzaran o el pantano de Itoiz, por poner dos ejemplos, y ahora creo que nadie cuestiona la utilidad de estas infraestructuras para Navarra. Por lo tanto, creo que hay que ser valiente con estas infraestructuras. Pues con el tren pasa lo mismo. Si podemos tener un buen ferrocarril que impulse la logística, que impulse la salida de productos, que transporte también a personas en un tiempo razonable, con conexión con el resto de España, con salida a Europa, con seguridad, una construcción moderna, porque, como dijo el señor Ayerdi, la que tenemos está absolutamente obsoleta, sinceramente, es que no tiene cabida que alguien no quiera, o que se quiera de otra manera. Bueno, pues se puede querer de otra manera, pero que no queramos una infraestructura de estas para Navarra, sinceramente, no tiene cabida en la lógica. Más aún cuando la financiación no la tiene que asumir Navarra, más allá de la parte que Navarra aporta al Estado. Y esto sí que es de absoluto desconocimiento, porque el 1,7 por ciento lo íbamos a pagar igual pase el tren por Navarra o pase por La Rioja. Claro, es que esa aportación la vamos a hacer, y eso sí que es absoluto desconocimiento de lo que aportamos al Estado. Lo vamos a aportar igual en concepto de infraestructuras tengamos el tren en Navarra o pase por otra Comunidad. Lo vamos a aportar igual. Eso sí que es de absoluto desconocimiento.

De todos modos, si el Estado apuesta por Navarra, eso dice –yo a los hechos porque, como bien ha dicho la Presidenta, muchos, e incluyo también al Partido Socialista, no tengo por qué decir otra

cosa se han comprometido y no han hecho–, yo creo sería de necios negarnos a participar de esas decisiones en la medida en que podamos aportar a discusiones técnicas o a temas de financiación. Y yo aquí pongo un ejemplo. A mí me gusta mirarme en algunas cosas en otras comunidades, y en el tema del tren me gusta mirar a lo que hace el señor Urkullu, que no es que apueste por la infraestructura, es que la quiere acelerar.

Usted se ha encontrado, señora Presidenta, un problema en el cuatripartito al hilo de esta obra, un problema que era previsible porque, de hecho, la redacción en el acuerdo programático es intencionadamente ambigua para llegar a un acuerdo. Ustedes sabían desde el minuto uno que en este tema no había acuerdo. Lo que quizá no pensaron es que el ministerio le iba a dar un impulso a este ferrocarril, que ahora económicamente el Estado está mejor, y que probablemente fiaron su suerte a que el Gobierno de España siguiera sin hacer nada. Pero, bueno, la realidad es otra, y desde aquí quiero decir que espero que el Gobierno de España cumpla, porque lo cierto es que si no es por las enmiendas del Partido Socialista, desde luego, contenido económico no había. Por lo tanto, a mí me parece que un compromiso sin que haya contenido económico detrás pues, sinceramente, no lo sé.

En cuanto a sus socios de Bildu, no esperamos más que lo previsible, que sigan oponiéndose a todo lo que signifique desarrollo para nuestra Comunidad, aunque luego, cuando tengamos el tren, seguramente se subirán al tren, igual que circulan por la autovía de Leitzaran. Y de Podemos, bueno, quiero decir que copia a Bildu. Y es que les quiero leer una cosa. Bildu ha presentado una enmienda, ya lo he dicho antes, también otra relativa al TAV, con lo que se está debatiendo esta tarde, en la que habla de realizar un debate de la ciudadanía navarra, exactamente lo mismo que ha dicho Podemos, y no tomar ninguna decisión que implique avanzar en el tren. Esto es lo que Bildu quiere con el tren de altas prestaciones, no tomar ninguna decisión que implique avanzar en el tren. Por lo tanto, escrito está y documentado. Esto es lo que hay.

Yo también albergo cierta esperanza con Izquierda-Ezkerra, y voy a argumentar por qué la albergo. Y es que el día 16 de junio leí que Gaspar Llamazares, que creo que no es cualquier persona en Izquierda Unida, pedía incluso la dimisión del Ministro de Fomento porque el tren de alta velocidad iba a llegar tarde a Asturias, con lo que eso supone para el desarrollo económico de Asturias. Por lo tanto, concluyó que esa demora era una burla, que era un escarnio y añadió que Asturias debería declarar persona *non grata* al ministro, pedir su cese porque colocaba a esa comunidad en desventaja con el resto del país. Por lo tanto, espero que Izquierda-Ezkerra se sume a las posiciones de Izquierda Unida a nivel nacional. No sé, espero que no haga otro tipo de estrategia. Por eso, como digo, animo a Izquierda-Ezkerra a que se sume a la tesis de Llamazares y que sea favorable a esta obra porque si aquí hay una oposición al Gobierno, que espero que no, espero que el Gobierno transcienda a sus socios, el ministerio procederá como considere. Y a mí me parece que lo mejor sería que hubiera un acuerdo en el que el Gobierno de Navarra pudiera poner encima de la mesa y acordar cuestiones de financiación y cuestiones técnicas. Desde luego, no comparto el discurso de Bildu en el que dice que con la llegada del TAV se compromete la vertebración territorial. Al revés. La llegada del TAV ni excluye ni es incompatible con mantener la red de cercanías, por lo tanto, doble vertebración. La de Navarra como comunidad y la de Navarra como parte de España y de Europa.

Y tengo que decir también que a esa PNL a la que estamos haciendo muchas referencias esta tarde hay una enmienda presentada por el Partido Socialista en la que habla del corredor Cantábrico-Mediterráneo, en la que habla de uso mixto, de mercancías y viajeros, en la que habla de un nuevo convenio con el Gobierno de España y con el Gobierno de Navarra, que la financiación se puede hacer a cargo del Convenio Económico. Espero que el PNV apoye esto porque es lo que ustedes están diciendo hoy aquí. Espero que el PNV lo apoye.

En todo caso, y termino, los socialistas esperamos que los dos Gobiernos acuerden. Creo que sería lo mejor para poder definir cuestiones técnicas y cuestiones de financiación. Coincidimos con la Presidenta en que el concepto debe ser el de corredor, no hablar de parches, sino de que tiene que ser un todo, tiene toda la lógica y todo el sentido, y que tiene que conectar con la Y vasca y salir a Europa, también tiene que venir de otro sitio, pero bueno. Hay que dejar solventadas las cuestiones del tráfico mixto, ancho europeo, capacidad suficiente, y con esas premisas le reitero, Presidenta, nuestro apoyo. Cuente con los socialistas para lo que sea necesario y actúe como Presidenta de Navarra. Eso es lo que le pido, mirando por el bien común y por el interés general. Transcienda a sus socios y piense en el interés general porque gobernar es tomar decisiones para resolver los problemas del día a día, pero también es necesario tomar decisiones estratégicas que marcarán el devenir de nuestra Comunidad para las próximas generaciones. Espero que esté a la altura. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias a usted, señora Chivite. Concluimos esta ronda con la señora de Simón, portavoz de Izquierda-Ezkerra.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Gracias, señor Presidente. Buenas tardes de nuevo, señorías. Buenas tardes de nuevo, señora Barkos. Gracias

por su exposición. Efectivamente, en Navarra tenemos una red ferroviaria en estos momentos antediluviana, aunque nos lleve a Madrid en poco más de tres horas, pero es evidente que necesita una modernización, remodelación o lo que sea, pero en todo caso necesitamos una red ferroviaria que supere a la red que tenemos en estos momentos. Lo decía la señora Barkos, es evidente, ¿no? En el siglo XXI, ya entradito, no tenemos una red ferroviaria adaptada al ancho europeo, tenemos una estructura deteriorada y con poquita capacidad. Por lo tanto, para dejar las cosas claritas ya, desde el principio, aunque no es la primera vez, ni la segunda, ni será la última que lo tengamos que expresar, estamos totalmente de acuerdo en que hace falta una red ferroviaria para Navarra que conecte con Europa. Eso quiere decir que hace falta una red con el ancho europeo. Estamos totalmente de acuerdo con que la solución que se dé para esta red ferroviaria tiene que ser compatible con viajeros y mercancías. Estamos totalmente de acuerdo en la necesidad de dotarla de la capacidad suficiente, no para hoy ni dentro de diez años, sino mirando a largo plazo, mirando al futuro; pero también creemos que tiene que ser una red ferroviaria que dé solución a la larga, a la media e incluso a la corta distancia, es decir, que lleve pasajeros desde y hasta Alsasua, Tafalla, por ejemplo, también Tuleda, y lo mismo las mercancías. Porque estas zonas necesitan también una vertebración de su territorio.

Dicho esto, el borrador de convenio que ha presentado el Gobierno del Partido Popular con unas prisas extrañas, pues es extraña esta prisa cuando este año los Presupuestos Generales del Estado no han dotado ni un euro para este proyecto y para el año 2018 están previstos solamente medio millón de euros, desde luego, para Izquierda-Ezkerra no es ni el convenio ni el modelo de tren que Navarra necesita. En eso estamos totalmente de acuerdo.

¿Es preciso gastar mil millones de euros, un poquito menos, para el tramo Castejón-Pamplona? Pues nosotros creemos que no, creemos rotundamente que no. Hay estudios con otras alternativas que no suponen esta cantidad tan ingente, tan desproporcionada de dinero. Otras alternativas que no suponen ese ataque, deterioro del medio ambiente ni de gasto energético. En todo caso, no se han valorado otras alternativas.

Tiene otra pega el modelo que incluye este convenio, que para nosotros es tan importante como la anterior, y es que da una solución parcial. Setenta y dos kilómetros, a lo sumo setenta y cinco contando con ese puente que va a atravesar el Ebro. ¿Y qué ocurre con el resto de los doscientos diez kilómetros? ¿Qué ocurre? Dar el beneplácito a una solución –bueno, aquí está el convenio, lo pueden ustedes leer, yo creo que se lo han leído tan bien como yo– sin saber qué va a pasar con los demás, desde luego, nosotros no lo vemos.

Además, nos preguntamos si ese modelo de tren que está en el borrador del convenio, pararía en Tudela, porque en Tafalla sabemos que no. ¿Pararía en Tudela? Pues a lo mejor no. Nosotros creemos que el modelo de tren del borrador del convenio es el mismo modelo de tren de esas infraestructuras a lo loco que comentábamos antes en relación con el Canal de Navarra. Y es que ha sido ruinoso en todo el Estado, no es que me lo esté inventando yo. Todo lo que tiene que ver con las obras del TAV ha sido ruinoso. Es que no hay un solo kilómetro de tren de alta velocidad en este momento que transporte mercancías y ha sido una ruina. Y eso tampoco lo digo solamente yo, hay un estudio de FEDEA, la Fundación de Estudios de Economía Aplicada, por cierto, una fundación del Banco de España y de grandes empresas, que en el año 2015 ya advertía que en el mejor de los casos solamente se recuperaría el 50 por ciento de lo invertido en todo lo que tiene que ver con la red ferroviaria de alta velocidad. Pero es que, además, ha sido un nicho de corrupción y este modelo ha sido un modelo desvertebrador del territorio. El otro día ponía el ejemplo de la estación de Burgos, que tiene una estación fantástica, pero uno no puede ir hasta Aranda del Duero en tren. Pero hay otros tantos ejemplos y, desde luego, está totalmente demostrado que las obras han sido las obras de la especulación y las obras del despilfarro.

Y luego hay otra cuestión. A ver, señora Beltrán, habla usted de traer el tren a Navarra, pero ¿por qué cree usted que le vamos a creer? O sea, ¿por qué cree usted que la ciudadanía de Navarra y en particular Izquierda-Ezkerra le va a creer? Si ni vino en 2010 ni vino en 2015. Ahora mismo hay cero kilómetros útiles y catorce kilómetros con una plataforma que, como decía el señor Araiz, está ahí cubierta de no sé qué para que no se deteriore. Ustedes es que no tienen ninguna credibilidad como Partido Popular en el Gobierno en este caso. En este momento, además, hay un incumplimiento claro del Gobierno del Partido Popular en el convenio anterior, cuarenta y tres millones que nos deben, aquellos intereses que por lo visto ya no se pueden mencionar y ahora usted pretende o saca pecho diciendo que el Partido Popular va a traer el tren de alta velocidad a Navarra. Pues mire usted, ya, aparte de todo lo demás, nosotros no nos fiamos. No nos fiamos del Partido Popular, así de claro.

En todo caso, nosotros creemos que este borrador de convenio es un borrador con las mismas características técnicas del modelo 2010. Decía la señora Chivite: nosotros queremos un tren con las mejores características técnicas y una buena financiación. ¡Anda!, ¡y nosotros! Pero no nos vale cualquier modelo de tren, no nos vale un tren en el

que no veamos en el futuro. No nos vale un tren para el que no se ha hecho ningún estudio de viabilidad económica ni financiera. ¿Cuánto va a costar transportar esas mercancías?, ¿cuánto va a costar transportar esos viajeros?, ¿quién lo va a poder pagar?, ¿dónde están esos estudios? En ningún sitio. Por lo tanto, lo que estamos cuestionando aquí no es si se quiere un tren o no se quiere un tren para Navarra, claro que lo queremos, cómo no lo vamos a querer, lo que se está cuestionando aquí es el modelo de tren. Y, por cierto, al respecto, señora Chivite, no se preocupe por Izquierda-Ezkerra, el modelo de tren que defiende Izquierda Unida es exactamente el mismo modelo de tren que está defendiendo Izquierda-Ezkerra en Navarra. Exactamente el mismo. Desde luego, el señor Llamazares dirá lo que sea, pero no decide lo que hace Izquierda-Ezkerra y, en todo caso, vamos a presentar una iniciativa en el Congreso de los Diputados defendiendo lo mismo que estamos defendiendo aquí, como no puede ser de otra manera.

Y esto sin hablar del alto consumo de energía que supone este tren de alta velocidad, el deterioro del medio ambiente, que no haya un solo kilómetro de AVE, como decía, que transportaba mercancías, que ni siquiera el convenio que aquí aparece está pensando en hacer nada ni un año ni en dos. Por lo tanto, yo ya no tengo nada más que decir. En este sentido, sí que le quería preguntar a la señora Barkos, porque me ha parecido entender que contempla dos redes ferroviarias: la red básica, que se supone que es la que tenemos no sé si con algún arreglo o no, y la nueva red que nos va a contactar con Europa. No sé si lo he entendido bien o no, en todo caso se lo pregunto. Gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Gracias, señora De Simón. A continuación, y para aclarar las diferentes cuestiones, tiene la palabra la señora Barkos.

SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sra. Barkos Berruezo): De acuerdo. Muchas gracias también por sus reflexiones. Empezaré por responder a los dos proponentes de esta comparecencia. Yo creo que queda bien acreditado qué es lo que se buscaba en la comparecencia de hoy, no ha quedado ninguna duda y, además, lo ha resumido bien la señora Beltrán: ustedes tendrían que haber respondido ya. ¿Por qué? Teníamos que haber respondido ya, ¿por qué? Responder a la propuesta de convenio con premura ¿atiende realmente a las necesidades de esta sociedad? ¿Atiende eso al diseño del futuro de esta Comunidad? ¿Atiende eso ni tan siquiera a las previsiones que tiene en estos momentos el ministerio? Teníamos que responder ya ¿por qué? Fíjese, me dice usted: y, además, lo retrasan cuando están clarísimas las conexiones. Francamente, señora Beltrán, yo no sé si pretende tomarme el pelo o es que no se ha leído ni una sola línea de lo que el ministerio de su compañero de partido nos propuso. No es solo que no estén contenidas en el convenio, es que está todavía por definir qué modelo establecerá el ministerio para la conexión Castejón-Pamplona. Está por definir si será un tercer hilo o una plataforma. Esto en la expresión pública del Ministro, señora Beltrán. No sé si me está tomando el pelo o de qué me está hablando.

La conexión con la Y vasca, eso que lo decidan los vascos. ¡Hombre, no! Estaremos los ciudadanos de la Comunidad Foral de Navarra ahí también como estará el ministerio en la definición de cuál debe ser el paso, pero, de verdad, es que no sé si me quiere tomar el pelo, porque esto me parece muy serio. Y, claro, entonces abre el tarro de las esencias, hace creer ver que aquí lo que se ha decidido es mirar para otro lado, aquí no hay nada y amenaza. Tendrá que venir el ministerio, que creo que es lo que es lo que se buscaba.

Algo muy similar a lo que me ha venido a decir el señor Esparza, por cierto: ¿qué es lo que va a decirle al ministerio? Pues lo que corresponda. Se está trabajando y se va a hacer además con mucho rigor, no como aquel otro convenio, que en 2009 se decía: y pagaremos con cargo a convenio, y luego nos metieron Adif. Sí, efectivamente lo acabo de ver. No sé por qué y lo he pedido, me sorprende, porque fui siempre muy cuidadosa con la votación de las enmiendas de los partidos que se presentaban y veían a Navarra. Y la verdad es que lo he pedido porque me ha sorprendido. No lo sé, en una sesión en la que se tumbaron cuatro mil enmiendas, y una está ya… pues me pude haber confundido. Se la tumbó su socio de gobierno, se la tumbó su socio de gobierno aquel día. Señor Esparza, francamente, se la tumbó su socio de gobierno. Cuatro mil enmiendas, a eso se le llama rodillo (MURMULLOS). Pero no pagó. Luego lo aprobó, pero no pagó. Señor Esparza, por Dios. Señor Esparza. Bueno, vamos a ver… (MURMULLOS).

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): A ver, por favor, por favor.

SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO DE NAVARRA (Sra. Barkos Berruezo): Vamos a ver, me dice: ¿qué es lo que le va a responder? Lo que sea, lo que sea más beneficioso para esta Comunidad al mejor entender del Gobierno y, en este caso, del equipo que rodea al Vicepresidente Ayerdi y, por supuesto, de cualquier aportación que desde el Parlamento se quiere hacer. Y me pregunta: ¿qué tiene pactado con Bildu? Pues lo digo muy claramente, señor Esparza, el acuerdo programático, que es público y notorio. Con Bildu, con Geroa Bai, con Podemos y con Izquierda-Ezkerra. Y, evidentemente, allá donde el acuerdo ha quedado laxo tenemos diferencias y habrán de resolverse. Y creo

que el diálogo es muy importante. Evidentemente, no aquello que dispare o que deje esto.

Me dice: «no vamos a consentir que maree la perdiz. No tienen ustedes vergüenza, señor Esparza, veinticinco años, y ahora me dice que no tienen… Mire, le voy a contar. Esto lo tenían ustedes preparado. Y les voy a contar que estoy absolutamente convencida de cuándo se disparan las alarmas de que efectivamente este Gobierno –sí, sí, se lo enseño– podía llegar a un acuerdo razonable con el Gobierno central en esta materia. Es el 31 de enero, cuando se reúnen por primera vez. Y usted dice: hemos esperado dos años. Hombre, no. Han esperado a que su socio consiguiera formar Gobierno una elección detrás de otra. A mí qué me cuenta. En el momento en que se forma Gobierno, se produce esa reunión, como tantas otras en otras materias, no fue la única. Y, ¿sabe qué se titula al día siguiente: Los Gobiernos de Rajoy y Barkos renuncian al TAV en Navarra. ¿Recuerdan aquella portada?, ¿recuerdan aquella portada? Y después de este susto, porque lo que aquí se relataba era en estos términos, pero lo que subyacía era la idea de que se podía llegar a un acuerdo en esta materia –déjeme hablar–, se lanzan ustedes a negociar en los presupuestos y llegan con dos enmiendas el 3 de abril, que lo recuerdo muy bien, una, la referida a esta cuestión. Podían haber llegado a un acuerdo en otras cosas, pero eso no es materia en estos momentos. Llegan el 3 de abril a los presupuestos con esta enmienda. Y así, el 25 de mayo, van pasando los días, en la reunión se produce ya un convenio y, aquí la actitud del Ministerio –a mí me sorprendió– es radicalmente diferente: frente al encuentro en la primera ocasión de que aquel convenio debía ser superado, que ese tren ya no es el que Europa está poniendo encima de la mesa, que hay que racionalizar mucho las infraestructuras, que hay que llevar a cabo una infraestructura para pasajeros y mercancías, que hay que definir las conexiones que no están definidas, señora Beltrán, que hay que definir las conexiones, nos encontramos con un Ministro que lo que nos dice es –que no lo dijo ningún periódico, esto lo dijo el Ministro–: Y si el Gobierno foral no está dispuesto lo construirá el Estado, que es a donde quieren llegar. ¿Por qué? Porque probablemente lo que se pretende es decir que este Gobierno es incapaz de trabajar.

Pues no, este Gobierno es muy capaz de trabajar en la defensa del interés general de Navarra, en la definición del bien común, y luego será compartido más o menos y lo hablaré. Quiero que hablemos esta tarde y además públicamente. Jamás he dicho que no se hable públicamente, faltaría más. Pero evidentemente a UPN le preocupa y al PP le preocupa, sobre todo al PP de Navarra, pero yo creo que al PP del Estado, francamente. Y a UPN le preocupa mucho. Y llegamos a la traca final, y la traca final es el día de hoy para el que tenemos guardadas varias cosas. Para el día de hoy tenemos guardada la comparecencia, que se hace coincidir con un requerimiento semippúblico del ministerio al Vicepresidente en una actitud… Yo antes decía que lealtad para con el Gobierno central y exijo la misma del Gobierno central para con este Gobierno. Exijo la misma del Gobierno central para con este Gobierno. Esos requerimientos semipúblicos, te tienen que responder ya y te lo cuento en un titular… Creo que jamás ha actuado así este Gobierno con el Gobierno central, jamás ha actuado en esos términos, y sí lo estamos viendo en estas cuestiones. Y ya la traca mayor es esa PNL de la que están todos ustedes hablando, que en estos momentos que se está produciendo en el Congreso mientras aquí hablamos de esta cuestión que, atención, está presentada por el mismo partido que supuestamente ha pactado una enmienda en el mismo sentido. Mi pregunta es: ¿no se lo creen, señor Esparza? No, no, no se ría. ¿No se lo creen, señor Esparza? Han presentado una PNL en el Congreso de los Diputados para que se cumpla lo que supuestamente ellos habían acordado en dos enmiendas en los presupuestos. Sí, que están buscando el apoyo. Hombre, señor Esparza, no me cuente cosas. Es francamente uno de los ejercicios más lamentables que se podía uno imaginar. Llevo una PNL para que se cumpla lo que he pactado. Y la llevan ustedes. ¿No se creen al PP? ¿No se creen el proyecto de las altas prestaciones, alta velocidad, llámale usted como quiera? ¿Qué es lo que no se creen, señor Esparza? (Murmullos). Y entonces llega el final de la amenaza que repite ahora y dice: van a tener ustedes que posicionarse –fíjese, antes lo he dicho– muy pronto. Y queda así con afirmación enigmática. Muy pronto. Y ahora repite, van ustedes a… ¿De verdad? ¿Eso es lo que para ustedes, para Unión del Pueblo Navarro es una infraestructura de estas características, un ejercicio de marear la perdiz para con el Gobierno?

Yo creo que ustedes han venido hoy a hablar aquí de lo único que les importa: es a ver cómo recuperamos el Gobierno dentro de dos años. Todo esto lo han urdido de una manera que es tan evidente, tan zafia, tan poco seria, tan poco responsable para con los intereses generales de Navarra que, de verdad, ya ver en el Congreso de los Diputados a una persona que ha pactado una enmienda pedir en una PNL que se cumpla antes de que haya terminado el ejercicio… A mí, de verdad, me parece un insulto a la inteligencia de cualquiera.

Pero bien, seguramente muchos lo que querían además ver hoy es escenificadas las diferencias. En el seno del cuatripartito existen, no las hemos escondido nunca y estamos obligados a resolver muchas cosas. Creo que además necesitamos mucho, mucho diálogo.

Decía el señor Araiz, y si me permiten, que no se ha cumplido ninguna de las expectativas por ejemplo en materia de empleo con respecto a este proyecto. Hombre, es que no han hecho nada. Difícilmente ha podido cumplirse ninguna de las expectativas. Es que en veinticinco años no han hecho nada. Señor Araiz, ese argumento no me puede servir. Me dice que no se firme el convenio hasta que no se abra un proceso de participación. Entiendo que es perfectamente compatible, procesos de información y participación mientras se produce el avance de una infraestructura en los términos en que se puedan acordar a un lado o a otro. Creo que es perfectamente compatible y creo que es muy necesario.

Aquí se vierten afirmaciones, y si se vierten aquí entiendo que en el conjunto de la sociedad es exactamente lo mismo. Se vierten afirmaciones que no tienen rango real, rango o sustancia real. Es decir, y por ejemplo, cuando hablamos de lo que compromete en gasto social en las cuentas de Navarra una infraestructura de estas características. No, lo único que nos compromete son los intereses financieros, y una obra de estas características revierte en materia impositiva mucho más. No, le estoy mirando a usted porque le estoy respondiendo al cuatripartito, pero, evidentemente, sí ha sido un argumento utilizado por la señora Pérez, ciertamente.

Otros argumentos que han utilizado, y ahora miro a la señora De Simón, que dice: ya tenemos un tren que nos permite ir –caduco, y tan caduco– en tres horas y media a Madrid. Sí, señora De Simón, porque hace más de la mitad del trayecto en alta velocidad, cuando no lo hacía eran cinco horas, y una conexión de Pamplona a Madrid de cinco horas de tren es absolutamente negativa. Son argumentos que creo que debemos hablar y que debemos mantener.

Me dice la señora Pérez Ruano que hoy la posición del Gobierno –entiendo que no ha dicho traiciona, y entiendo que no lo pensara–se aleja del acuerdo programático. Yo entiendo que no, de ninguna manera y, además, lo mantengo. Pero, en cualquier caso, me dice que es un día triste porque la posición del Gobierno está más con el tripartito de la oposición que con el cuatripartito. Pues le voy a decir una cosa, señora Pérez Ruano, y con Podemos de Aragón o por lo menos de Teruel. Y voy a leer, porque creo que responde a muchas de las cosas que usted ha dicho una comunicación –quiero ver la fecha, discúlpeme–, del pasado mes de noviembre de Podemos Teruel. La tengo aquí, y lo dice muy claro y además lo comparto: Por ello, desde Podemos Teruel apostamos por un servicio de transporte público que garantice unas condiciones mínimas, satisfaga las necesidades de movilidad de población y mercancías y no tarde cerca de tres horas en comunicar nuestra capital con Valencia o Zaragoza. Yo comprendo ese requerimiento, fíjese, vivir en Teruel y tres horas de tren a Zaragoza.

El corredor –continúa el texto– Cantábrico-Mediterráneo puede ser la salvación de la infraestructura viaria de la provincia, además de una pieza clave para el comercio y los empresarios, especialmente los de la comunidad aragonesa y la valenciana que ya han expresado su interés en este corredor. A la necesidad de iniciar este corredor sumamos la de restaurar y reabrir la línea ferroviaria entre Huesca y el sudeste de Francia. Es decir, una cosa no quita la otra.

Usted me preguntaba antes si son dos vías, son dos tal. Evidentemente, las soluciones técnicas son muchas y muy variadas. Hay una cuestión de posicionamiento político. La apuesta por una vía de red básica europea de altas prestaciones o llámele como quiera no está reñida en absoluto con el mantenimiento y con el sostenimiento de una red ferroviaria básica. Usted me dice, señor Araiz: a la postre y al final –no, discúlpeme– es lo que ha ocurrido en España en el desarrollo de la alta velocidad. Sí, pero no es lo que ha ocurrido en otros países de la Unión Europea con la alta velocidad –no, no, es así–, donde se ha sabido mantener y potenciar la red ferroviaria básica y de cercanías con redes de altas prestaciones. Es así, es una realidad. Lo que no podemos es cerrarnos.

Pero bien, en cualquier caso, y continúo con Podemos Teruel: «Ahora tenemos la oportunidad de acceder a inversiones europeas que costeen hasta un 40 por ciento del prometido corredor Cantábrico-Mediterráneo, un proyecto que supone una inversión eficaz a medio y largo plazo. Esta línea de alta velocidad mixta conectaría eficazmente a Teruel y gran parte de la meseta con las provincias de Zaragoza y Valencia, permitiría vertebrar Aragón junto con una vertiente pirenaica, además de desarrollar el crecimiento económico y demográfico de la provincia. Una oportunidad que debemos aprovechar para salvar a nuestra provincia de la despoblación y el olvido.

Entiendo que quien hace una apuesta de estas características no está pensando –por poner un ejemplo gráfico– en el AVE Madrid-Sevilla, un tren para pasajeros, trescientos kilómetros por hora con una virtualidad y con un objetivo muy básico. Está hablando de un corredor que nos conecta con Europa, que lleva pasajeros a doscientos o doscientos kilómetros por hora, que lleva mercancías a cien kilómetros por hora, que en el caso con Navarra le conecta efectivamente no solo con Europa, hacemos hincapié en una cuestión que es vital para esta Comunidad, pero, evidentemente, tiene la virtualidad y la capacidad de conectarnos también con el Mediterráneo, en algo que territorialmente también, señora De Simón, es absoluta-

mente vital para zonas desprotegidas en estos momentos de Navarra en determinados términos de conexión como es la Ribera.

Estamos hablando de que en la Estrategia Inteligente el desarrollo de determinadas líneas de industria necesita de una red ferroviaria que nos permita mirarnos cara a cara con comunidades desarrolladas a nuestro estilo a nivel europeo. Pero, evidentemente, necesitamos más, necesitamos de una red de infraestructuras –antes he hablado–, no solo la ferroviaria, estaba hablando por supuesto de la comunicación digital, estaba hablando de la infraestructura aérea. Estamos hablando de otras muchas cosas absolutamente necesarias para que la capacidad de competir con otros productores en el mundo no se resuma ni resuelva en competir con salarios. Y eso necesita de apuestas que, efectivamente, tienen que ir en la vía de lo que estamos hablando. Por supuesto, y con esto termino, si creemos en una política en la que el Estado sea un Estado social, si creemos en acciones políticas que marquen esa línea de actuación, evidentemente, tenemos que ser capaces de trabajar mirando al futuro también en lo que a inversiones en infraestructuras nos compete porque solo si somos capaces de salir al mundo en condiciones de *champion*, seremos capaces de tener una estructura de Estado de bienestar de *champion* que, francamente, es a lo que aspira esta Presidenta, y creo que eso sí lo compartimos. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Leuza García): Muchas gracias, señora Presidenta. Pues muy bien, agotado ya el orden del día, tras esta larga sesión, saludo a todos, incluso a los que nos han estado escuchando desde fuera. Pues sin más asuntos a tratar, se levanta la sesión. Buenas tardes. Arratsalde on guztioi.

(Se levanta la sesión a las 20 horas y 48 minutos).

Depósito Legal: NA – 3132-2004 ISSN: 2254–1977